

01963  
4 1



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA  
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO**

**LA FORMACIÓN DE PADRES.  
EL PROCESO DE CONSTRUCCION HUMANA**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:  
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA**

**P R E S E N T A :**

**PEDRO LIZÁRRAGA CUEVAS**

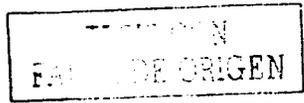
**DIRECTORA DE TESIS:  
MTRA. ESTELA JIMÉNEZ HERNÁNDEZ**

**COMITÉ:  
MTRA. FAYNE ESQUIVEL ANCONA  
DRA. ROSA DEL CARMEN FLORES MACÍAS  
DRA. LIZBETH O. VEGA PÉREZ  
DRA. BENILDE GARCÍA CABRERO**



**FACULTAD  
DE PSICOLOGÍA**

**MÉXICO, D.F.**



**2003**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Tzi

Su existencia me empujó a indagar en los misterios de la hechura humana.

TECNO CON  
FALLA DE ORIGEN

Agradezco a la maestra Estela Jiménez Hernández su infinita paciencia para orientar, revisar y adecuar el trabajo.

Para todos mis maestros de la maestría, mi reconocimiento perdurable.

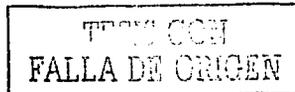
Fue un placer verdadero haber estado en la Universidad Nacional Autónoma de México.

Gracias a todas las mujeres que participaron en los Talleres, por su confianza y enseñanzas.

TRABAJO CON  
FALLA DE ORIGEN

# ÍNDICE

	Págs.
Resumen	1
Introducción	2
<b>Capítulo Primero</b>	
<b>Fundamentación teórica</b>	<b>8</b>
1. Fundamentación	8
1.1. La familia y su función social	8
1.2. El proceso de construcción humana	19
1.3. La toma de conciencia	24
1.4. La autobiografía en el proceso de construcción humana	28
1.5. Los programas de formación de padres	31
1.5.1. Los programas de formación de padres en Veracruz	39
1.5.2. Limitaciones	44
<b>Capítulo Segundo</b>	
<b>La formación de padres. La reflexión, base del cambio</b>	<b>47</b>
2. Experiencia y propuesta de trabajo	47
2.1. Proceso del programa de formación de padres	47
2.1.1. Primera fase. El POEPF	47
2.1.2. Segunda fase. El modelo participativo	53
2.1.2.1. Características y aplicación del modelo participativo. 1993-2003	57
2.1.2.2. Evaluación de la experiencia	63
2.2. Tercera fase. El taller.	66
2.2.1. Método	66
2.2.2. Escenario	67
2.2.3. Participantes	68
2.2.4. Materiales	70
2.2.5. Procedimiento	71
2.3. Resultados generales	94
2.4. Discusión y conclusiones	103
 Bibliografía	 108
 Anexos	 118



## RESUMEN

El trabajo expone el problema de los programas de orientación a padres. A partir de la experiencia de 10 años de trabajar con madres de la región de Xalapa, Veracruz, se diseña y desarrolla un taller en el cual se advierten las dificultades que se presentan en el establecimiento de una maternidad-paternidad favorable a los procesos de desarrollo infantil.

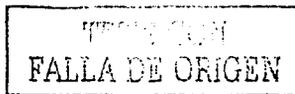
La actividad grupal tiene lugar en los Jardines de Niños de la región de Xalapa, Veracruz, y se hace con la invitación y cooperación de las maestras y autoridades escolares.

La implementación del taller durante ocho semanas permitió analizar las actitudes y reflexiones de los padres y madres respecto a la educación de sus hijos en edad preescolar. El taller se caracterizó por la animada discusión de los padres sobre sus prácticas familiares acostumbradas y la confrontación con las teorías contemporáneas del desarrollo. Con la mediación del psicólogo conductor de la actividad, se procura que los asistentes, en su gran mayoría mujeres, entren en un proceso de concientización que les permita adoptar formas más racionales y armónicas en la relación que mantienen con sus hijos.

A diferencia de muchas otras prácticas humanas, participar como padre o madre no requiere otra preparación que el acto biológico y acciones que se pueden encuadrar dentro de la intuición, la recuperación de esquemas tradicionales, la imitación de lo que se hace en el entorno y acaso lecturas o aprendizajes dispersos adquiridos por cualquier medio y circunstancia.

Las evidencias encontradas señalan que el proceder de los padres con sus hijos tiene un fuerte sustento histórico y cultural. Es por ello que el psicólogo conductor del taller, procura que los asistentes cuestionen sus patrones de relación, las prácticas de apoyo, y sean ellos mismos quienes busquen y traten de implantar en su hogar prácticas ma/paternas, más favorables al desarrollo de sus hijos, de acuerdo a las circunstancias en las que se desenvuelven.

La actividad grupal contribuye a un aprendizaje mutuo; los padres aprenden de ellos mismos, retoman conscientemente algunas ideas de los estudiosos del desarrollo infantil y se convierten en asesores de los demás participantes. El psicólogo forma parte de los beneficiarios de los aprendizajes que genera el grupo.



## INTRODUCCIÓN

La construcción del nuevo humano, desde el primer momento de su existencia demanda el apoyo de sus padres para incorporarse al medio social en el cual se desarrollará; por lo tanto implica una adecuada formación de los adultos que les permita actuar correctamente ante los procesos de desarrollo que presenta el nuevo ser.

En los hechos, la mayoría de las personas no se prepara para ejercer la maternidad-paternidad. Se es madre o padre casi siguiendo un proceso natural. Las habilidades y concepciones con las que se cuenta para ejercer ese papel, provienen de los aprendizajes espontáneos que se adquieren en la familia y en el entorno social en que se vive.

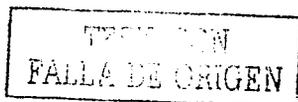
Las parejas se integran a partir del interés, gusto o deseo, pero eso no implica tener concebido de antemano qué se hará con los hijos que pudieran nacer de la relación. Con frecuencia los hijos son el resultado simple de la relación de pareja, no de la planeación, de igual manera no se prevén condiciones, ni se piensa que ocurrirá con los pequeños al nacer.

Ya sea que la pareja espere y programe a los hijos o suceda que les vengan circunstancialmente, es común que no reciban una preparación específica para ser madre o padre. La capacitación como padres se adquiere más de la experiencia familiar y de elementos dispersos que de manera cotidiana proporciona la sociedad. En general, la educación recibida a lo largo de la vida, la formal y la circunstancial, no capacita para cumplir adecuadamente con la función de padre o madre.

Se estudia para adquirir las habilidades que exige un oficio o una profesión. El más elemental trabajo de campesino o de obrero requiere de un proceso de aprendizaje, ya sea observando al padre, familiar o maestro y después practicando por mucho tiempo las habilidades que se desea desarrollar; las profesiones exigen periodos prolongados de estudio en los que se cumple con un curriculum que prevé la formación minuciosa del nuevo profesionista. Para cubrir con el perfil deseado se demandan prácticas, ensayos y rigurosos exámenes.

Para ser padre, basta con integrar la pareja y tener la capacidad biológica de procreación.

Ser madre o padre es una actividad espontánea, que en ocasiones tiene resultados positivos para los hijos y para los padres mismos. Sin embargo, en muchas ocasiones la



familia o los padres provocan daños severos en los hijos, a los cuales supuestamente debían brindarles protección y ayuda.

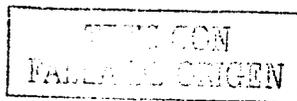
El problema no es nuevo, forma parte de la manera como históricamente los adultos han contribuido a la construcción de los nuevos humanos.

Por naturaleza, el niño pequeño no es capaz de sobrevivir por él mismo, demanda la atención de un grupo humano. Y es precisamente en el lapso de la protección familiar, que se establecen los lazos afectivos, emocionales y cognitivos que dan inicio a la conformación de la personalidad del nuevo ser (Sáenz, 1987; Piaget, 1987; Shaffer, 1990; García Madruga, 1991; Bradley, 1992; Bowlby, 1993; Freud, 1993; Delval, 1995; Maier, 1996; Moen, 1998; SEP, 1999).

Por su intrínseca dependencia, el humano requiere de un espacio social para su crecimiento y construcción. Ese espacio donde se desenvuelve el niño, lo influye, lo determina, pesa sobre él durante su existencia. El niño es parte del medio donde nace y crece. La influencia de los adultos resulta indeleble, es la referencia de grupo humano inserto en una sociedad, que moldea, impregna concepciones, actitudes, expectativas en la vida, trae remembranzas, impone límites, establece pudores, transmite una idea total de la vida y las concepciones que ha elaborado la humanidad en la persona (Arendt, 1974; Wallon, 1985 y 1987; Okagaki y Johnson, 1993; Vygotski, 1993 y 2000; Bowlby, 1993; Freud, 1993; Chodorow, 1997).

A la inversa, desde que el niño es concebido, empieza a influir en la pareja que lo engendra y el medio circundante. El anuncio del nuevo ser cambia la vida de sus padres, desde ese momento afecta al medio familiar y social al que se incorporará. A partir de su nacimiento, el niño modifica la existencia, relaciones, tiempos de la pareja o personas que le brindan los primeros e imprescindibles cuidados, que permiten su crecimiento y desarrollo (Webster-Stratton y Herbert, 1993; Lerner, 1993; Vives, Lartigue y Córdoba, 1994; Rich, 1999; Bettelheim, 2000).

No todo depende de los padres, la familia y la sociedad, el niño es totalmente activo desde su nacimiento. La incorporación del nuevo ser al agrupamiento humano que le da cabida y respaldo, implica la incorporación de alguien diferente, único, una persona en proceso de construcción, con gustos propios, intereses, concepciones de la vida y determinaciones de una nueva persona en su contexto social. Con todas las limitaciones de familia y de contexto



social, a pesar de las dificultades para cobrar conciencia de que se es un sujeto, a veces casi en el plano de la intuición, cada persona alcanza a determinar una idea de sí, alcanza a concebir una especie de proyecto individual (Marias, 1996).

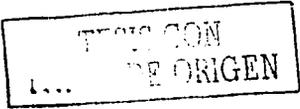
En la infancia es cuando el ser humano mantiene una mayor dependencia con los demás; conforme crece va adquiriendo habilidades y formas que le permiten ir asumiendo control sobre sí. La autonomía individual se ejerce en un entorno social. Es tanto como asumir decisiones propias, llegar a conformar una posición personal, con la cual se mantiene trato con los demás. La independencia personal siempre se hace acompañar de otros, de alguna manera se tiene contacto estrecho, a veces distantes, pero manteniendo al fin y al cabo la relación que caracteriza la convivencia humana (Arendt, 1874; Merani, 1983; Foucault, 1983 y 1987; Okagaki y Johnson, 1993; Marias, 1996; Vygotsky, 2000 y Erikson, 1987 y 2000)

Entre el niño y los adultos se crea una relación dialéctica donde ambos se influyen, acompañan y transforman.

La relación entre padres e hijos no siempre es favorable ni positiva, hay informes de sobra acerca de la mala influencia que ejercen los padres. Los datos del DIF (1999), de organismos especializados (SEP, 1997), la prensa diaria, Cuellar (2000), Téllez (2000), *Reforma-AZ* (2001 a y b), artículos científicos como los de Llobet (2000), Janin (2000) o Bringioti (2000); libros (Kempe y Kempe, 1996), Acosta (1998), y más aun, de manera inocultable vemos todos los días como transcurre la vida de cientos de niños en la calle, abandonados, dejados a su suerte. Miles y millones de niños en el mundo padecen maltrato, agresiones, carecen de alimento, educación, son llevados a prostituirse o empujados a las drogas. Se habla de que en el 50% de los hogares mexicanos, los niños han padecido de golpes, agresiones, etc. (Castañeda, 1999; Cruz 2000; Chávez, 2000; Villagrán, 2001; Reforma, 2001 a y b; Ochoa, 2001).

Así que todo el discurso que se tiene sobre el cuidado a los niños por parte de la sociedad, cae estrepitosamente.

La sociedad, y en particular los padres, mujeres y hombres, sufren grandes contradicciones en el cuidado y apoyo que deben proporcionar a los hijos. En su calidad de adultos e identificarse como los responsables directos de los niños en el hogar, no siempre actúan con la atención, sutileza y el esmero que los niños demandan y requieren (Eguiluz, 1993; Tarrés, 1993; Pérez, Bernal y Herrera, 1993).



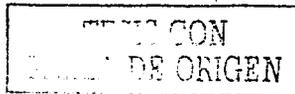
En tanto Ariès (1987) ofrece una visión romántica de la infancia, DeMause (1994) encuentra que a lo largo de la historia el niño ha sido olvidado, negado y que su desarrollo se ha caracterizado por el maltrato. "La historia de la infancia es una pesadilla de la que hemos empezado a despertar hace muy poco. Cuanto más se retrocede en el pasado, más bajo es el nivel de la puericultura y más expuestos están los niños a la muerte violenta, el abandono, los golpes, el terror y los abusos sexuales" (DeMause, 1994:15).

En la actualidad los niños son considerados población vulnerable, en virtud del poco aprecio real que tienen la sociedad y muchos padres por ellos.

El hecho de ser madre o padre, no convierte automáticamente a la persona en un buen cuidador del hijo. Muchos factores dan lugar a que en las familias se generen diversos problemas y que los niños en su proceso de crecimiento no gocen de las mejores condiciones para su desarrollo emocional e intelectual. Los padres pueden caer en una suerte de conflictos que les impide adquirir conciencia de cómo debería ser el trato que deben brindar a los hijos. Una relación armónica de hogar contribuye al desarrollo de los chicos, pero también da lugar a la paz y la expansión de la personalidad de los adultos.

El presente trabajo confirma que las madres y los padres tienen grandes dificultades para apoyar a sus hijos en sus procesos de desarrollo. La falta de una educación científica acerca del desarrollo integral de los niños y la ausencia de un entorno cultural preocupado porque los padres cumplan una función de apoyo y respaldo positivo con los hijos, conduce a que la acción ma/paterna se sustente en prácticas tradicionales acerca de lo que debe ser y hacerse en el cuidado y la atención de los pequeños. Los relatos que ofrecen las propias madres, indican que a pesar de saber que deben ser cariñosas, responsables y propositivas, en los hechos se describen llevando al cabo la función con serias limitaciones.

El objetivo de este trabajo fue analizar las dificultades que presentan en el ejercicio de la ma/paternidad que en ocasiones impide a los padres actuar como verdaderos favorecedores de sus hijos. Mediante un taller de formación de padres, se pretendió que los adultos revisaran sus prácticas familiares tradicionales y valoraran si estaban contribuyendo a un desarrollo sano de sus hijos. En especial se procuró que los padres tomaran conciencia de su papel y la influencia que tienen en los procesos de desarrollo a partir de la crítica mutua y la revisión de algunas teorías contemporáneas sobre la infancia.



Con el objeto de identificar las formas tradicionales que se practican regularmente al interior de la familia, los padres asistentes al taller fueron invitados a analizar y cuestionar las maneras que utilizan en el cuidado y educación de sus hijos. El grupo de padres de familia recibió información sobre lo que dicen algunos autores contemporáneos sobre el desarrollo de los niños, pero a la vez fue llevado a comentar, revisar y reflexionar sobre lo que hacen en la relación padres-hijos.

El taller con madres de familia <sup>(1)</sup> que se describe, es producto de 10 años de experiencia en talleres de formación de padres. Su característica fundamental consiste en que los adultos revisen su hacer, lo confronten con propuestas de diversos teóricos del desarrollo infantil y sean las propias madres, las que busquen acomodar esas ideas a sus prácticas de promoción del desarrollo infantil. Se pretende que con la auto-crítica, la reflexión y el diálogo, se pueda llegar a una toma de conciencia respecto a la función de maternidad y paternidad que se lleva al cabo cotidianamente.

Se concibe que la función ma/paterna en la conducción de los hijos se sustenta en prácticas históricas y culturales. El proceder del adulto es el resultado de concepciones asentadas en décadas anteriores y hasta en formatos de siglos que se transmiten como parte de la cultura. La religión transmite formatos familiares de hace uno o dos milenios, sin que nadie se preocupe por hacer una revisión crítica. Por ejemplo, los Mandamientos de Moisés marcan una obediencia ciega de los padres a sus hijos, pero no se reconoce la obligación inversa o una relación racional. Y ese esquema se repite hoy día en el aprendizaje de las normas morales que prescribe la religión.

En esas condiciones, se reconoce que la función que desarrollan los adultos con los hijos requiere no sólo de información científica y actual, sino de un proceso de toma de conciencia. Se hace necesario que los conductores de talleres de formación de padres tomen en cuenta esta dificultad y diseñen estrategias enmarcadas en la reflexión, la dinámica grupal o el cuestionamiento, que conduzcan a la toma de conciencia, y consecuentemente se puedan ir modificando los patrones culturales.

TESIS CON  
FALSA DE ORIGEN

<sup>1</sup> Se habla de madres más que de padres en función que la población que asiste a este tipo de talleres se compone principalmente de mujeres.

La función del psicólogo en calidad de conductor del taller se centra en ofrecer información acerca de las concepciones contemporáneas de la psicología, se encarga de brindar un espacio para la reflexión y la posibilidad de que se genere un cambio de actitud de la madre o el padre. En esta función de colaboración, a la manera como la conciben Webster-Straton y Herbert (1993), Cunningham y Davis (1994) y en especial Bettelheim (2000), evita convertirse en la autoridad psicológica que sabe todas las respuestas, conoce a la perfección los procesos psicológicos de los niños, y en consecuencia está en condiciones de solucionar todos los problemas que son planteados.

El psicólogo en este esquema de colaboración, participa en el diálogo, analiza, ofrece posibilidades, pero fundamentalmente espera que sean los padres quienes aporten los elementos de la problemática, cuestionen, reflexionen y sean los responsables de articular una propuesta de cambio tendiente a mejorar la situación del hijo y la relación que mantienen en el hogar.

El taller lleva a que los padres asuman conscientemente que ellos participan decisivamente en el proceso de construcción humana de sus hijos

La propuesta del taller es el resultado de varios años de trabajar en acciones orientadas a la formación de padres. El trabajo también se sustenta en el estudio de otras experiencias similares y orientaciones teóricas sobre la función que cumplen los padres. Una ruta de estudio más, es el reporte autobiográfico que hacen personajes a lo largo de la historia, que en calidad de hijos cuestionan severamente el papel cumplido por sus progenitores.

Esta crítica permite acercarse a lo hondo de la confesión. El trabajo literario no es una fuente muy utilizada en la psicología científica, sin embargo es una puerta prometedora hacia la comprensión del sentimiento profundo y desconocido. Lo que se dice sobre los padres es por demás interesante y revelador.

TESIS CON  
FALSA DE ORIGEN

## CAPÍTULO PRIMERO

### FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

#### 1. Fundamentación

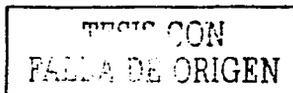
##### 1.1. La familia y su función social

Los programas de orientación a padres constituyen una línea de acción de la psicología relativamente reciente. Estos intentos de formación de padres comienzan a principios del siglo XX; sin embargo, desde los griegos se encuentran recomendaciones para que los padres traten de la mejor manera a sus hijos. Más recientemente, se reconoce a Locke, Rousseau, Pestalozzi y a Montessori, como los precursores en la elaboración de propuestas completas sobre lo que debe ser el papel de los padres en el cuidado y favorecimiento del desarrollo infantil.

A lo largo de la historia, a los padres les ha sido encomendado cumplir con las expectativas que cada pueblo y sociedad ha previsto para su juventud. Así se ha procurado crear guerreros, madres responsables y disciplinadas, varones trabajadores y cumplidos. En el seno del hogar se procura crear en los niños esos ideales bosquejados en el marco social. Madres y padres procuran retomar esos valores y educar a sus hijos con el propósito de responder a esas demandas. Un valor que ha perdurado por mucho tiempo ha sido la formación de buenos ciudadanos. Se educa para que los niños y jóvenes se adapten y respondan a las exigencias laborales, sean solidarios con los demás, mantengan la cohesión social, rescaten los valores de la patria y de manera especial sean responsables con la pareja y los hijos (Cataldo, 1991).

Cataldo (op cit), resume los fundamentos de la función ma/paterna de la siguiente manera:

1. La garantía de los cuidados básicos al momento de nacer y los primeros meses y años, en los cuales el hijo depende de alimento, vestido, hogar, y una relación afectuosa de los padres.
2. La conformación de un ambiente afectivo, emocional y de tipo intelectual que permita al niño un desarrollo en todos los órdenes.



3. Una tercera preocupación va en el sentido de hacer que el hijo sea capaz de irse valiéndose por sí mismo. Se trata de una introducción hacia la vida social, el autocuidado, la valoración propia y la capacitación para el trabajo.

4. Se pretende que el hijo reproduzca la estructura que le da origen. Ese fundamento abarca la base social y da lugar a la reproducción de los patrones culturales.

5. Un elemento final lo constituye la idea de logro. La familia y el hijo en lo particular, son encaminados hacia una meta de satisfacción, se busca un ideal de vida plena, en lo material, lo espiritual, la relación con los demás y la consideración consigo mismo.

Durante siglos fue muy importante que los hijos fueran obedientes y disciplinados. Era necesario formar personas dedicadas al trabajo. Las condiciones de vida imponían una vida apegada a garantizar la sobrevivencia de la persona y de los que dependían de ella. Pero esta idea general cobró destinos diferenciados dependiendo de las características del grupo humano, la época, la clase económica y social.

La clase dirigente de un pueblo propone para sus vástagos la adquisición de habilidades propias del mando, el gobierno, la casta sacerdotal, la dirección militar, la acumulación de bienes en gran escala. Los sectores dedicados al comercio procuran que sus hijos se preparen en el desarrollo de habilidades que demanda la transacción, las matemáticas, los viajes, la aventura. En cambio los hijos de obreros y campesinos, aprenden a realizar las tareas que sus padres desempeñan en los talleres y el campo. Las responsabilidades que enseñan padres y madres, se ajustan a las características que demanda el tipo de vida que se lleva cotidianamente. Es posible que en la actualidad se respeten estos patrones, aunque también cabe que se pretendan cambios como la movilidad y el ascenso en la escala social.

¿Qué podría esperar un padre o una madre de su hijo? La respuesta se ajusta a los objetivos que se fija cada sociedad y grupo humano que la compone. Es tanto como definir en qué consiste la tarea y propósitos que hacen del niño y joven un ser social con capacidad para adaptarse a las exigencias de su tiempo. Se podría decir que los padres buscan que los hijos logren ser autosuficientes mediante la labor productiva, sean aceptados en la sociedad, alcancen el éxito, conformen otras familias, se puedan dar una vida satisfactoria dentro de los márgenes establecidos históricamente.

Sin embargo, no es fácil definir de antemano qué personalidad, conceptos y habilidades necesitará desarrollar el hijo el hijo dentro de 15 o 20 años. El problema tampoco se reduce a

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

la capacidad laboral. Los padres se preparan para conformar un ser humano completo. Además de la posible capacitación para el trabajo, se presumen esquemas morales, actitudes, relaciones con la familia, la aceptación personal, en general una especie de plenitud humana. Todo esto no es fácilmente determinable y mucho menos conseguible.

Un ejemplo interesante lo encarga Lev Tolstói (2001), el escritor ruso que a lo largo de su vida se constituyó en reconocida autoridad moral e incluso religiosa. En plena juventud, apenas 17 años, Tolstói se propone apegarse a un conjunto de reglas de tal forma que alcance lo que el considera ha sido el objetivo de la vida: el desarrollo armónico de la humanidad. Durante muchos años, el joven, el hombre y el ser maduro procura cumplir con lo que él mismo se fijado. Sin embargo, la existencia humana es algo más complejo que constreñirse a reglas y principios. Tolstói regularmente rompe con sus normas y gradualmente las va adecuando a sus nuevas formas de concebir la vida.

Unos días después de cumplir 63 años, dice en sus Diarios:

Hoy pensé: me enoja contra la obtusidad moral de mis hijos, salvo Masha. ¿Pero quiénes son? Son mis hijos, mi obra desde cualquier punto de vista, carnal y espiritual. Yo los he hecho tal y como son. Son mis pecados: siempre están frente a mí. Y no tengo a donde huir de ellos, ni puedo. Debo iluminarlos, y no sé cómo, yo mismo soy malo. Con frecuencia me he dicho: si no estuvieran mi mujer y mis hijos llevaría una vida santa y les he reprochado que me lo impidieran, cuando en realidad son ellos mi objetivo, como dicen los campesinos. Muchas veces actuamos así: hacemos algo mal y eso que hemos hecho mal se yergue frente a nosotros, nos molesta, pero nosotros nos decimos: soy bueno, podría hacerlo todo bien pero tengo frente a mí un impedimento. Y resulta que el impedimento soy yo mismo (Tolstói, 2001: 324).

Una de las cuestiones más difícil de precisar en los programas de formación de padres es el objetivo de la educación de los hijos. La definición se enfrenta a bosquejar una conceptualización móvil, un tanto inaprensible para los padres y también para los encargados de las propuestas. El reto es aproximarse a las características que deberán tener los hijos, para qué deben prepararse, a qué circunstancias se enfrentarán y por lo tanto cuáles deben ser cualidades que deberían irse favoreciendo. Es decir, la idea global de la forma de ser, voluntad, actitudes, disposiciones y capacidades específicas de orden ético, político, amoroso, cívico.

En los últimos años se remarca la exigencia económica. Un valor fundamental es la preparación para enfrentar los retos de un mundo globalizado y altamente competitivo. La realidad contemporánea hace a un lado valores cívicos, solidarios y morales y busca la

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

creación de habilidades propias dentro de una sociedad con escasas oportunidades de estudio, trabajo y éxito. Se exige ser autónomo, creativo, dinámico, con alta capacidad para responder a la expectativa económica, sabiendo que en los hechos se conceden pocas posibilidades para lograr esas metas.

Zeldin (1997) presenta un panorama muy amplio en relación a la estructura de la familia contemporánea y las expectativas que llegan a conformarse. La gama de posibilidades en cuanto a la composición de los hogares y las metas, se extiende a partir del país en que se viva, las historias sociales y particulares, el nivel social, las bases culturales, la escolaridad y los factores aleatorios de todo tipo que se presentan a lo largo de la existencia de cada individuo.

La institución que se encarga de cumplir en lo esencial con la construcción del nuevo humano es la familia. De alguna manera se trata de crear al niño a imagen y semejanza del mundo hecho, se pretende que sea capaz de conocer las exigencias que le plantea la sociedad y responda a ella. La familia comprende la construcción de aspectos afectivos, sentimentales, de cultura y es el punto de partida para la red de relaciones que despliega la persona. La familia se acompaña de la intervención del conjunto social. Familia y sociedad marchan en forma paralela, aunque por razones sociales, económicas y culturales, cada familia desarrolla peculiaridades que se reflejan en los individuos.

Los padres desempeñan un papel fundamental: son los promotores de la manera como el niño asimilará y se adentrará al mundo donde le toca vivir, ellos determinan las condiciones físicas, sociales, económicas, culturales y el ambiente afectivo en el que se desarrollará. Existen otras instituciones que participan de la construcción de la persona, como la escuela, pero hay muchas otras influencias, como son los medios informativos, la iglesia, libros, música, tradiciones, etc. Muy difícilmente se puede decir que una persona sea el resultado de la participación del hogar, en realidad se forma parte de una generación, de un momento histórico, con sus múltiples determinaciones.

La escuela concentra los propósitos de cultura, disciplina y objetivos que la sociedad dispone formalmente. Esta institución resume la plataforma cultural y los proyectos que se consideran indispensables para desempeñarse con facilidad en el medio social y laboral. A diferencia de la familia que tiene componentes espontáneos y de tradición, la escuela dispone un currículum pensado y aplicado sistemáticamente. Los elementos que aporta están dados por

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

el maestro y los libros, en el entendido que forman parte de una propuesta cultural definida. La convivencia con otros chicos permite la sociabilidad y la adquisición de esquemas sociales amplios y diversos.

Bradley (1992) sostiene que los niños son el resultado de la interacción dinámica entre ellos y los padres en contextos dados desde antes del nacimiento y durante el proceso de desarrollo. La manera en que los padres tratan a sus hijos no es uniforme ni sistemática, hay mucho de circunstancial y cambiante. El contexto es demasiado amplio y complejo, es tanto como hablar de los diversos escenarios en los que se mueve el niño durante años y la interacción que sostiene con ellos. El niño en proceso de hacerse, también está sujeto a cambios, a intenciones propias, las que se ven modificadas conforme adquiere experiencias y aprendizajes.

Por lo general se ve a la familia y la sociedad como estructuras relativamente estables. Pero como todo lo hecho por el ser humano, presentan cambios y tendencias que se modifican con el tiempo. La familia actual es mucho más abierta que cien o doscientos años atrás, las tradiciones han sufrido severas alteraciones, la influencia de padres y madres cada vez está más influida por la intervención de los demás y los medios informativos.

La iglesia impuso durante siglos severas disposiciones sobre el comportamiento de las sociedades en todo el mundo. Un lugar donde la norma de la iglesia asumió una autoridad preponderante es el hogar. Mucho de lo pensado y hecho al interior del hogar fue regido por las concepciones dictadas por el ámbito religioso. Todavía en la actualidad muchas de las acciones, principios y formas de conducirse en lo moral es dictado por las distintas agrupaciones religiosas, sin embargo esa influencia histórica decisiva ha ido perdiendo dominio a lo largo del tiempo. Hoy la institución religiosa enfrenta una fuerte competencia por parte de otras instituciones que también participan en la determinación de la conducta humana, como la televisión, el internet, el aparato de Estado e infinidad de influencias culturales alternativas.

La sociedad mexicana desde finales de los 60 hasta comienzos del nuevo milenio, ha sufrido transformaciones radicales en la convivencia social, ha roto con dominios políticos de décadas y los medios masivos están integrados a la estructura del hogar. En consecuencia, los esquemas morales y civilizatorios se encuentran permeados por visiones muy amplias de lo que debe ser la familia, los hijos y los objetivos de la crianza.

TRABAJA CON  
FALLA DE ORIGEN

El estudioso del comportamiento humano está obligado a ubicar lo que sucede en la actualidad a partir de su ubicación en la historia. Así como Ariès (1987) señala que la familia occidental mantuvo su formato por siglos sin mayores cambios, y los comportamientos se reprodujeron en el mismo sentido, lo sucedido en los pasados dos siglos, siguieron el patrón contrario. El cambio es la constante que tiende a imponerse en estos tiempos.

La familia y los valores y conductas a que da lugar, han tenido cambios radicales en corto tiempo. Esos elementos deben estudiarse para comprender por qué se hace tal cosa y qué cambios se están definiendo en la sociedad actual. Esa materia es imprescindible para el psicólogo.

Para tener una perspectiva de lo que ha pasado en el derrotero de la familia mexicana cabe, por lo menos, detenernos en cómo se concebía la ma/paternidad hace 200 años. Uno de los documentos que mejor describen cómo se ha asumido el papel de los padres en México está escrito por Joaquín Fernández de Lizardi (1998). Aunque es un texto de naturaleza histórica y literaria, da cuenta de la relación de autoridad entre el varón y la esposa, y qué cuidados se proporcionaban al recién nacido, al niño y al joven en lo que fue la ciudad de México a principios del siglo XIX:

Mi padre era de mucho juicio, nada vulgar, y por lo mismo se oponía a todas las candidices de mi madre; pero algunas veces, por no decir las más, flaqueaba en cuanto la veía afligirse o incomodarse demasiado, y esta fue la causa porque yo me crié entre bien y mal, no sólo con perjuicio de mi educación moral, sino también de mi constitución física (Fernández de Lizardi, 1998: 15).

Fernández de Lizardi describe cómo el juicio del padre es alterado por la madre y otros familiares. En este caso se hace honor al varón y se ve a la mujer como una persona menos atinada. De acuerdo con las normas de ese tiempo, se pide a los padres que actúen con rigor en la conducción del hijo. Se pide una estricta disciplina a fin de evitar malos hábitos y caprichos del niño. En esta visión tradicional se tiene como indebido conceder al niño ciertas ventajas y deseos:

¡Válgame Dios, y qué consentido y mal criado me educaron! ¿A mí negarme lo que pedía, aunque fuera una cosa ilícita en mi edad o pernicioso a mi salud? Era imposible. ¿Reñirme por mis primeras groserías? De ningún modo. ¿Refrenar los ímpetus primeros de mis pasiones? Nunca. Todo lo contrario. Mis venganzas, mis glotonerías, mis necesidades y todas mis boberías pasaban por gracias propias de la edad, como si la edad primera no fuera la más propia para imprimírnos las ideas de la virtud y el honor (Fernández de Lizardi, op cit: 16).

TRABAJO CON  
FALLA DE CATECUM

La argumentación de Fernández de Lizardi es interesante desde muchos ángulos. En primer lugar distingue lo que es el hombre y lo que le corresponde a la mujer; se marca la contraparte de una supuesta autoridad del varón y la debilidad de la mujer. En este caso el varón tiene un discurso más elaborado, con más razonamientos, pero a la postre termina rendido a las maniobras de la mujer. El varón desliza una larga exposición, pero llama la atención la aceptación del alegato corto y contundente. Aparte de la educación primera, la diferencia del hombre y la mujer se centra en la elección de la actividad del hijo. El padre opta por defender el aprendizaje de un oficio, por ser más práctico y de más utilidad en la colonia española. Sin embargo, la madre logra imponer el criterio en el sentido de que el hijo merece una profesión con mayores expectativas de éxito y que otorga una posición social elevada.

Hay una dualidad muy clara en lo que es el hombre y la mujer. El padre educa en cuestiones sociales, de cultura y disciplina, la madre está apegada a la tradición y el estatus que podría convenir al hijo. Lizardi como hijo, ve que la orientación recibida no fue la mejor, los padres ceden a los caprichos y la necesidad. De acuerdo con esa concepción antigua, los padres debieron proceder con más dureza, ser más inflexibles ante el antojo infantil.

La educación contemporánea es más tolerante, abierta, sensible a las demandas que hacen los hijos. Por lo menos las clases medias y acomodadas se pliegan con soltura al reclamo y las exigencias infantiles. Los sectores menos favorecidos también procuran halagar a los hijos y cumplir con sus demandas, sin embargo responden con menos holgura, no sólo por cultura sino por carencias económicas.

La situación que se presenta no es privativa de México. Prácticamente en todo el mundo se ha generado un cambio de los padres hacia mayor permisibilidad y más cuidados. Las normas de exigencia y la disciplina se han relajado; y los padres en su mayoría se muestran más comprensivos y responsables con sus hijos, se preocupan por apoyarlos en las diferentes etapas del desarrollo y tratan de garantizar su futuro.

Hammer y Turner (2001) hacen ver que en esta época la ma/paternidad tiene un carácter optativo. Si antes el matrimonio y la descendencia eran vistos como un paso obligado, hoy es posible decidir si se tienen hijos, programar tiempos y el número de ellos. Los padres asumen la responsabilidad de hacerse cargo, alimentar, cuidar, proporcionar educación, se acomodan en un contexto social y adquieren la autonomía de los adultos.

TRABAJO CON  
FAMILIA DE ORIGEN

Aunque la familia puede parecer una estructura única y general, en realidad forma parte de los procesos de cambio de todas las instituciones creadas por el hombre. Hay formatos típicos para definir una familia: padre, madre e hijos. Pero en los hechos podría no haber padre; en otros casos una familia se compondría de varias familias. La literatura respecto a lo que es la familia, composición y cambios es muy grande. En un bosquejo breve encontramos aspectos como los siguientes.

Lévi-Strauss (1980) presenta un panorama histórico de la familia desde sus posibles orígenes hasta la actualidad. El núcleo familiar tiene su origen en la necesidad de unir al varón y la mujer para la reproducción humana. En la antigüedad el varón pudo desligarse del cuidado de los hijos pero no la madre. Sin el cobijo, alimentación y el calor de la madre, los hijos no habrían sobrevivido. Ariès (1987) describe esa necesidad histórica para lograr la sobrevivencia del ser humano. La madre se constituye como el género que se ha encargado de cuidar al hijo de forma imprescindible. No sólo como género que da vida y protege en los años que se requiere su presencia de forma vital, sino como puntal en la adquisición de las bases culturales del hijo.

Lerner (1990) señala que la separación entre géneros y la conformación del patriarcado tiene una base histórica, de tal manera que la mitad de la humanidad se hace cargo del sostenimiento vital del hijo y sienta las bases de la cultura que le permitirán la adaptación al medio social. Pero también refiere los procesos que se han dado en 5 000 años de civilización y han generado el cambio en el papel de la mujer respecto a los hijos. Engels (1974) por su parte, ofrece un panorama histórico de lo que ha sido la función materna ante el varón, la familia y los hijos.

La concepción que tienen las madres y los padres acerca del cuidado y educación de los hijos se remonta a etapas muy remotas de la humanidad. Patrones muy antiguos se pueden encontrar en códigos como el de Hammurabi o los Mandamientos de Moisés, éstos últimos que todavía se enseñan y repiten en el ámbito religioso y que tiene un impacto muy fuerte en la sociedad. Infinidad de elementos de la relación humana proceden de la Biblia, documento que retoma tradiciones y prácticas que han tenido vigencia por miles de años. Las sociedades contemporáneas siguen influidas por formatos, entre ellos el de los padres e hijos, establecidos en la Biblia (Lerner, 1990; Dolto, 1991; Marina, 2001).

TRABAJA CON  
FAMILIA DE ORIGEN

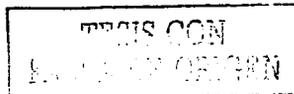
Las formas de proceder de los padres se ajustan a las concepciones verticales y autoritarias que han prevalecido a lo largo de la historia en casi todos los pueblos. El fundamento de esa relación de poder y sometimiento corresponde a los modelos fijados por los regímenes autoeróticos establecidos en todo el mundo, de los reyes, faraones, la prevalencia de las órdenes divinas que vienen de lo superior hacia los humanos, hasta el orden moderno del señor presidente que manda y los ciudadanos que acatan. Igual se considera al padre como jefe de la familia y la mujer y los hijos que están desposeídos de poder y su papel es la obediencia (Hobbes, 1984; Rousseau, 1993).

Hobbes señala:

El derecho de dominio por generación es el que los padres tienen sobre sus hijos, y se llama paternal. No se deriva de la generación en el sentido de que el padre tenga dominio sobre su hijo por haberlo procreado, sino por consentimiento del hijo, bien sea expreso o declarado por otros argumentos suficientes. Pero por lo que a la generación respecta, Dios ha asignado al hombre una colaboradora... Y aunque algunos han atribuido el dominio (del hijo) solamente al hombre, por ser el sexo más excelente, se equivocan en ello, porque no siempre la diferencia de fuerza o prudencia entre el hombre y la mujer son tales que el derecho pueda ser determinado sin guerra (1984: 206).

De acuerdo a Lerner (1990) y Beauvoir (1989), por diversas razones entre ellas la maternidad, la mujer no participó en las cuestiones de la vida pública, la política, la producción social y sólo ocasionalmente tuvo acceso a la educación, lo que hizo fuera controlada más fácilmente por la iglesia, la superstición y la tradición. La mujer ha sido por mucho tiempo la guardiana y transmisora de la costumbre. Eso por lo menos hace cinco mil años, hasta la aparición de la revolución industrial que ha demandado su participación en las labores propias del mundo moderno. En esas condiciones de marginación de la cultura y la ciencia, la mujer también ha operado como la instancia más cercana de los cuidados y educación de los hijos.

La transmisión cotidiana de infinidad de tradiciones teóricas y prácticas, tiene como consecuencia una estructura y un orden social que determina la relación entre los padres e hijos. La sociedad adopta acriticamente esa carga cultural, como los legados de la humanidad que no se cuestionan, sino que se ven como lo que siempre ha sido y hay que seguir practicando. Ser padre o madre se asume de manera natural, como parte de la tradición, las costumbres establecidas, la moral dominante.



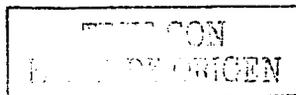
Los cambios en la estructura de la familia y la relación entre los padres y los hijos son producto de la propia dinámica social, no de una concepción científica o por lo menos de un pensamiento humanista o la buena fe. Es el resultado de miles de años en que la familia se ha ido desarrollando a partir de la costumbre. La maternidad, es pues una práctica histórica y cultural que es necesario pensar y adecuar a las aportaciones que se han hecho en muchos campos del conocimiento, en especial la psicología del desarrollo.

También hay que reconocer que los estudios formales sobre el desarrollo infantil y su divulgación son materia reciente, poco más de un siglo. Eso explica de alguna manera el tipo de prácticas y el conocimiento que tiene la sociedad acerca de los procesos de desarrollo y la forma cómo hay que llevar la tarea de padres.

Una corriente muy consistente plantea el papel fundamental de la mujer en la construcción humana. De Beauvoir (1989) escribió hace más de medio siglo *El segundo sexo*, obra que ha sido pionera para entender el papel actual de la mujer. En la actualidad hay mucha bibliografía que explica la función de la mujer en la familia y que aporta elementos para entender el importante papel que cumple en los procesos de construcción humana, y la manera como se ha venido adaptando a los cambios de la sociedad industrial moderna (Sánchez, 1992; Miller, 1993; Unifem, 1999; Windebank, 1999 y Castells, 2000)

Gran parte de la historia de la familia está centrada en la acción que desarrolla la mujer en el hogar. En la distribución del trabajo, a la madre le correspondió hacerse cargo del hijo al que había dado vida, al que por años da pecho y termina de alimentarlo. Pero no sólo eso, la madre se comporta como la que enseña el lenguaje y los primeros comportamientos, da lugar al inicio de la sociabilidad, el contacto con el mundo externo, la relación entre padres y adultos, la que inculca una moral y una forma de entender la sociedad. El papel de la madre no ha sido circunstancial, por milenios ha llevado el peso del hogar y los fundamentos de la cultura. En años recientes cumple una doble tarea, tanto sigue pegada a las actividades del hogar, como se inserta en el mundo laboral, político y económico que durante el mismo lapso fue dominio del varón (Ariès, 1987; Gélis, 1991; Eguiluz, 1993; Miller, 1993; Adams, 1995; Ross, 1995; Finkelstein, 1996; Richardson, 1996; Abrams, 1998; Brewster y Padavic, 2000).

La tradición ha impreso una actitud poco favorable de los padres varones hacia los hijos. La evolución de la sociedad, hace ver que el hombre más bien ha cumplido tareas sociales, económicas y políticas que lo han desvinculado del apoyo cotidiano a los hijos en el



hogar. Así lo reportan Ariès (1987), Engels (1974), Levi-Strauss (1980), Lerner (1990) y Richardson (1996).

Dawson y Mc Hugh (1996) y Doherty, Kouneski y Erickson (1999), hacen un balance de cómo se ha ido creando la tendencia de los padres varones a estar más cerca de los hijos. Contra la tradición de que las madres son las responsables naturales, se ha ido conformando un movimiento internacional que tiende a incrementar el número de padres varones que se hace cargo del cuidado y la educación de los hijos en cuestiones básicas.

En la actualidad mujer y hombre participan del cuidado, atención, apoyo y educación. Sin embargo es imposible desdeñar la función primordial que cumple la mujer como base fundamental en la construcción del nuevo ser social. El varón se integra, respalda, incluso puede ser quien lleve el hogar, pero no deja de ser una excepción. La madre históricamente encarna a la figura que hace al hijo.

Según datos recientes acerca de la configuración de la familia, encontramos que en los Estados Unidos, el 25% de las parejas no está casada formalmente. El 33% de los niños vive con madres divorciadas. A raíz de la separación de las parejas, el 10 % de los niños es cuidado por los padres varones (Giddens, 1992; Castell, 2000). De acuerdo a los datos de UNIFEM (1999) la sociedad mexicana se acerca a estos patrones aunque con un pronunciamiento menor.

Hamner y Turner (2001) ubican a la mujer como la responsable biológica de los cuidados básicos, tanto nutricios, afectivos como los aspectos con los que entra en el medio cercano. De hecho la madre fue considerada como la encargada única del desarrollo inicial del hijo, pero en la actualidad se han hecho estudios que hacen ver que los varones pueden jugar un papel similar. Aunque se reconoce que el papel del varón ha estado más orientado al sustento económico, bajo ciertas condiciones, puede desempeñarse de manera aceptable en los cuidados básicos de los hijos. En función de los cambios sufridos en la sociedad, los papeles tradicionales de padres y madres se han hecho más homogéneos y ambos participan tanto del ingreso económico como de los cuidados esenciales que requieren los hijos en su proceso de desarrollo.

Rocha ofrece esta perspectiva:

Es obvio decir, que el cambio en los roles de género ha traído una desestabilización a la familia, lo cual tomará tiempo para un nuevo ajuste. No es fácil que la mujer se olvide de la culpa por desatender las tareas domésticas, ni tampoco el aceptar el nuevo rol participativo

IMPRESION  
FABRICA DE ORIGEN

del hombre que traerá a su vez una cercanía emocional con los hijos, la cual tradicionalmente le ha sido negada por la presencia dominante de la mujer. Después de esas transformaciones, la familia nuclear conyugal no podrá seguir el modelo tradicional, con toda seguridad tendrá un nuevo matiz irreversible, mayormente en lo que se refiere al control del poder en la pareja y el reconocimiento individual de sus miembros (2002: 5)

Lo sucedido en las sociedades contemporáneas obliga a entender el papel dinámico que juega la pareja o los individuos que se responsabilizan de la atención de los niños. Comprender la familia actual y servir de apoyo profesional, demanda una perspectiva abierta y tolerante. El psicólogo que participa en los programas de apoyo a la familia debe ajustar sus planteamientos y acciones a los cambios que suceden en la sociedad.

### 1.2. El proceso de construcción humana

El resultado de conjuntar las vivencias con las madres, la revisión bibliográfica acerca del desarrollo del niño y la conducción de talleres sobre formación de padres, lleva a hacerse sensible a la problemática de la construcción humana. La construcción humana la entendemos como el conjunto de elementos que influyen en la conformación del nuevo ser social, el niño. En el proceso de construcción participan los fundamentos de la cultura que aparece en el entorno, situaciones como la calle, el barrio, la escuela, los medios masivos de información, la iglesia, el conjunto de tradiciones. Sin embargo, consideramos que la institución fundamental en la construcción de la nueva persona, sigue siendo la familia. La familia contribuye decisivamente en la conformación del niño, muchas veces directamente y en otras como mediadora. La familia define, orienta, sanciona, y en otros casos introduce elementos como las normas del estado, las creencias religiosas, la disciplina escolar, etc.

La construcción humana implica la participación de la persona en desarrollo. El niño desde el primer momento influye sobre los demás y determina una manera específica de ser. La participación del niño puede ser escasa o decisiva, en cualquier caso implica un nuevo elemento, con diversas maneras de hacerse presente y de afectar a la familia. (Edwards y Mercer, 1986; Wallon, 1987; Piaget, 1985 y 1990; Dolto, 1991; Webster-Stratton, 1993; Lerner, 1993; Vygotski, 1995; Dawson y McHugh, 1996; Dowling, 1996). Marias (1996), habla de la elaboración del proyecto personal, proyecto que se puede impulsar en grados muy diversos. Lo cierto es que la persona participa en su propia construcción. Vygotski (1995), define la toma de conciencia de sí como el contacto social con uno mismo; la persona se hace

TEXTO CON  
FOLIO DE ORIGEN

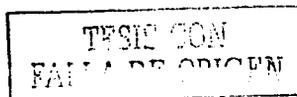
a partir de su relación con los demás. El ser humano retoma los aportes de la cultura, se desarrolla en un medio dado e influido por su comunidad, sin embargo es el propio individuo quien elige acciones, decide ante varias posibilidades, opta por lo que le parece más adecuado. A pesar de las severas limitaciones económicas y culturales, de las restricciones que impone la sociedad, la persona reflexiona, valora y actúa en función de lo que le parece mejor.

La persona se ve obligada a responder ante situaciones inesperadas y circunstanciales. Aparte de las limitaciones del contexto, como el nivel económico, existen otras variantes como las crisis sociales, la pérdida de la salud, muertes en la familia, la guerra, que cambian por completo la perspectiva de la existencia. Hay muchas evidencias de ello (Duncan, 1982; Bruner, 1989; Reich, 1990; Fryday, 1994; Oliart, 1998; De Beauvoir, 1999; Dolto, 2001). Sin embargo, en las circunstancias en que se esté, el individuo se ve en la imperiosa necesidad de ponderar y decidir. Con todo a favor o el mundo en contra se avanza o retrocede, se calla o se reclama. En ese sentido se da la construcción del individuo; la personalidad consiste en el proceso permanente de elaboración de cada uno de los sujetos, es tanto como ir decantando los procesos de moldeamiento individual en un marco sociohistórico.

La propuesta de trabajo que aquí se presenta procuró ajustarse a la realidad y contexto de cada madre o padre. De manera central se pretendió que el adulto ubicara y eligiera la respuesta y acción que más se adecuara a su hogar, a una situación concreta y específica. De hecho así sucede en la intimidad del hogar. El taller que se puso en marcha funcionó como un espacio de reflexión y debate, con la pretensión que en el ambiente de casa, el adulto desencadenara la propuesta que le fuera viable y pudiera sustentar en la dinámica real de intervenciones humanas.

En esta perspectiva, la función del psicólogo encargado del taller es, crear el ambiente serio y de respeto donde los padres analicen, critiquen, propongan y en todo caso asuman nuevas formas de relación con sus hijos.

La familia actual ha dejado de ser concebida como una institución romántica y apacible. Por el contrario, cada día aparecen más conflictos, las contradicciones adquieren rasgos de radicalidad y surgen fenómenos ligados a la construcción humana que demandan nuevos planteamientos. Comprender a la familia de este tiempo requiere cobrar conciencia plena de los cambios históricos, se analicen las nuevas dinámicas, las estructuras que se vienen gestando y se entienda cómo influyen los factores propios de un mundo tecnológico, altamente



competitivo, cada vez más disparejo y que vive uno de los momentos más violentos y desvalorizados de la civilización (Giddens, 1992 y Castells 2000).

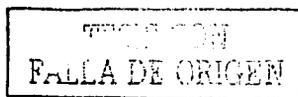
Por otra parte, cabe mencionar que mucha de la conducta humana tiene fundamentos inconscientes. Buena parte de las nociones y comportamientos que se defienden y practican, se formaron en la más tierna infancia, en el ejercicio cotidiano a lo largo de la existencia, al contacto de formas culturales, con los impactos emocionales de lo que no siempre se tiene memoria y que de alguna manera determinan los estilos y modelos de ser madre o padre. (Schaffer, 1985; Dolto, 1991 y 1998; Freud, 1972 1993 a y 1993 b; López, 1994; Friday, 1994).

Ya sea que las ideas y acciones prácticas tengan un origen deliberado o provengan de concepciones que se adquieren en la vida cotidiana y se fijan como patrones en la persona, los papeles de madre y de padre se construyen. Con vivencias, lecturas, consejos, etc., la persona va elaborando una idea de la ma/paternidad. Al momento de llegar a ejercer esa función, es probable que también sufra cambios a partir de los resultados que va obteniendo. El resultado que produce el ejercicio de la función de padres, tiene un efecto de retroalimentación, que permite corregir y reorientar las acciones (Pérez, Bernal y Herrera, 1993).

Después de la imposición de la escuela como institución universal, los impresos y la radio, como instrumentos que penetran la intimidad del hogar, ninguna otra forma tiene parangón con la televisión que se ha convertido en el medio educador por excelencia. Las normas de conducta, moral, información, se adquieren no sólo por medio de la familia o la escuela, sino por la programación televisiva. Prácticamente desde el nacimiento del niño, la familia cumple una función paralela con los dictados que establecen los empresarios que controlan la televisión. Ahí se definen el lenguaje, relaciones, formas de vida que practica el niño cotidianamente. La familia ha dejado de ser el ambiente cerrado y exclusivo que se impone a los hijos; hoy los medios electrónicos ejercen una influencia decisiva en el comportamiento social.

A partir de la última década del siglo pasado, el internet se agrega como una nueva influencia que reduce de manera importante el dominio socio-cultural que la familia había sostenido por milenios.

Los estudiosos de los procesos de la construcción humana no pueden descuidar los factores que hoy están determinando la conciencia de niños y adultos. La comprensión de la



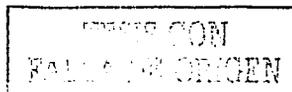
mente, relaciones y la conducta, exige incorporar al análisis los nuevos determinantes y su peso en lo que es el ser humano. Hasta ahora la familia se ha concebido como un nicho esencial en la definición de la personalidad, pero nunca antes ese ambiente había sido tan permeado y diluido, lo que está dando lugar a fenómenos socioculturales que todavía no se valoran del todo, pero que pueden ser decisivos.

El problema de la construcción humana se centra en cómo procede la sociedad con los niños. En ese sentido, el reto que se vislumbra es enorme y de gran complejidad. De hecho, grandes grupos de infantes son objeto de descuido, abandono y maltrato. Aunque no sólo cabe mencionar aquellos que se enfrentan a situaciones muy desfavorables, una gran parte de los niños no goza de las condiciones necesarias que sustenten un desarrollo sano y armónico, muchos padecen carencias y limitaciones y en una gran proporción sus padres actúan de tal manera que la atención y apoyo no es lo que más convendría a los requerimientos del menor.

Por una parte se tiene que ciertos niños son violentados en sus derechos más elementales y su vida transcorre en un ambiente absolutamente impropio, lo cual es señalado permanentemente por los medios de información, sin que padres, adultos y autoridades hagan algo radical para terminar con el abuso y la negación de los principios más elementales. Estos niños son víctima de la miseria extrema, se les ocupa en la guerra, son consumidores masivos de drogas, las mafias de la prostitución internacional ven a los niños como una reserva a explotar, otras organizaciones esclavizan a grupos de infantes, etc. etc. (Monge, 1999; Quiroz, 1999; González, 2000; Enciso, 2000; Ballinas, 2000; Ochoa, 2001; AZ-Reforma, 2001; Villagrán, 2001; Steinleger, 2001; Romero, 2001)

Y en segundo lugar está la práctica ma/paterna que se basa en nociones tradicionales, que opera de forma intuitiva y en el mejor de los casos las madres y padres no disponen de la formación teórico-práctica para hacer frente a las problemáticas naturales que impone el desarrollo infantil. En estos casos la acción de los adultos termina siendo inadecuada a las necesidades de los hijos. No es producto de la mala fe, ni de actitudes autoritarias y equivocadas deliberadas, sino que tienen como fundamento la falta de una preparación para hacerse cargo adecuadamente de los procesos de desarrollo de los hijos.

En este trabajo, nos referiremos a esta problemática. Los casos sociales severos aunque son mencionados y de alguna manera complementan la comprensión de la condición de los niños, no son objeto de nuestra atención. Lo que se aborda y para lo que se procura dar una



respuesta, es la relación de apoyo, guía y educación que brindan los padres y madres a niños de Jardín en condiciones regulares. Se ofrece un intento por comprender bajo que fundamentos se realiza la acción de respaldo de los padres a sus hijos en escuelas de preescolar en ambientes regulares. Se busca que los padres expresen, valoren y concienticen si su proceder es el adecuado a sus hijos, y en todo con base en la reflexión grupal, sean ellos mismos quienes elaboren programas de acción que conduzca al establecimiento de mejores formas de relación y apoyo.

Se parte del principio que los adultos se convierten en madres y padres sin haber sido preparados para ejercer un papel adecuado de la maternidad. En esas condiciones un taller que les permita reflexionar sobre lo que hacen, les puede ser de gran utilidad para replantear esa función esencial en la conformación de personalidades sanas y estables. En general se valora que los programas de formación de padres pueden contribuir a mejorar las relaciones padres-hijos. El planteamiento es sencillo: si la madre y padre cuestionan y resignifican la función que cumplen con sus hijos, es posible que en la vida cotidiana cumplan de mejor manera con su papel de padres y participen más adecuadamente en los procesos de construcción de los nuevos miembros de la sociedad.

La civilización actual no vive un momento de grandeza ni de claridad. Por el contrario, el ser humano está enredado en entender lo que realmente se debe hacer para vivir en forma equilibrada, racional y en paz. Seguramente la acción que se puede llevar a cabo con los talleres de padres, sea sólo un grano de arena, pero es un pequeño peso que se agrega al rumbo del afecto, el cariño, el respeto, a que el niño tenga un mundo mejor.

Dolto ve el asunto así:

No guardo rencores de mi vida de niña, nada, nada de mi difícil juventud, al contrario. Creo que por un lado, fui muy, muy desdichada; no querría revivir mi vida desde los doce a los treinta años; pero creo que ha sido una escuela extraordinaria para comprender las diferencias, las incomprensiones de los seres que más se aman, que tendrían todo para amarse si pudieran comprenderse, respetarse tal y como son, y que no pueden por razones inconscientes, prejuicios, juicios *a priori* (Dolto, 2001: 104).

Nuestra propuesta es realizar encuentros, que nos lleven a comprender un poco más el proceso de construcción humana, y en ese sentido participar en la formación de centros de apoyo a padres. Todo ello desde una plataforma científica y de intención de transformación racional de las prácticas humanas.

TRABAJA CON  
FALLA DE ORIGEN

### 1.3 La Toma de Conciencia

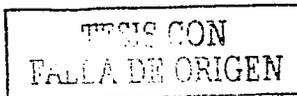
Al ser humano le cuesta trabajo cobrar conciencia de su actuar. Pero le es más difícil ser congruente con sus pensamientos. En la aplicación del programa de formación de padres se advirtió que varios asistentes señalaban estar de acuerdo con los pronunciamientos elaborados en el taller, pero que se les dificultaba llevarlos a la práctica. Más aún, reconocían que se su proceder respecto a los hijos no era adecuado y a pesar de tenerlo claro en la mente, seguían actuando incorrectamente. Las personas aceptan una cosa y la tradición, la costumbre o cuestiones como la vergüenza les impide corregir lo que conciben no debe ser.

El asunto es de enorme importancia porque pone al humano como un ser que no siempre es capaz de actuar como se lo indica la razón. El problema se encontró en personas de cualquier nivel cultural, económico o social. Durante la investigación documental realizada sobre el tema de la formación de padres también encontramos experiencias al respecto muy interesantes. Sobre este punto agregamos al trabajo dos apartados. Uno referido a la toma de conciencia y otro acerca de cómo personajes notables narran su vivencia como hijos.

Primero se toca el aspecto de la toma de conciencia. Para comprender cómo funciona la mente y de qué manera se actúa, recurrimos a la situación que vivió uno de los pensadores más destacados en la historia de la humanidad Juan Jacobo Rousseau, en cuanto al destino de sus hijos. Rousseau escribe en 1761 uno de los libros clásicos sobre la responsabilidad de los padres sobre los hijos, *Emilio* (1964). De acuerdo a su época recomienda frugalidad, disciplina y respeto. Expone:

Un padre, cuando engendra y alimenta a sus hijos, no hace con esto sino el tercio de su tarea. El debe hombres a su especie, debe hombres sociables a la sociedad y debe ciudadanos al estado. Todo hombre que puede pagar esta triple deuda y no lo hace es culpable y más culpable acaso cuando la paga a medias. El que no puede cumplir los deberes de padre no tiene derecho de serlo. No existe ni pobreza, ni trabajos, ni respeto humano que le dispensen de alimentar a sus hijos ni de educarlos por sí mismo. Lectores, podéis creerme. Yo auguro a cualquiera que posea entrañas y desee tan sagrados deberes, que verá durante mucho tiempo lágrimas amargas por una falta de la que jamás será consolado (1964: 38).

A pesar de haber escrito un tratado sobre la educación de los hijos, que todavía hoy se estudia, se le valora y sirve para entender el papel que se cumple en la creación de nuevas mujeres y hombres, él había abandonado a los suyos a la suerte pública.

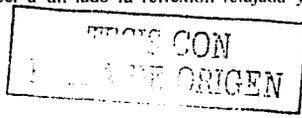


En *Las Confesiones* (1999), texto escrito entre 1765 y 1770, Rousseau admite no sin dolor y un tanto evasivo hacer algo muy diferente a lo recomendado en el *Emilio*, que había elaborado previamente. En el texto autobiográfico, Rousseau intenta explicar su decisión:

Lo siento y lo digo abiertamente: no es posible. Jamás, ni un solo instante de su vida ha podido ser Juan Jacobo un hombre sin sentimientos, sin entrañas, un padre desnaturalizado. Habré podido engañarme, más no endurecerme. Si dijera mis motivos, diría demasiado, puesto que, si han podido seducirme a mí también seducirán a muchos otros, y no quiero exponer a los jóvenes que podrían leerme a que se dejen engañar por el mismo error. Me contentaré con decir que fue tal, que entregando mis hijos a la educación pública por serme imposible educarlos por mí mismo, al destinarlos a ser obreros y campesinos mejor que aventureros y caballeros andantes de la fortuna, creía hacer un acto ciudadano y de padre, y me consideré como un miembro de la república de Platón. Desde entonces, más de una vez el pesar me ha indicado que me equivoqué; pero mi razón lejos de decirme lo mismo, a menudo ha bendecido al cielo por haberles librado así de la suerte de su padre y de la que les amenazaba cuando me viese obligado a abandonarles... Mi tercer hijo fue también entregado a la inclusa, así como los dos siguientes, pues en total fueron cinco los que tuve. Este proceder me pareció tan bueno, tan sensato, tan legítimo, que, si no me jactaba de ello, sólo fue por respeto a la madre; pero lo dije a todos los que conocían nuestras relaciones... en una palabra, mi conducta nunca fue misteriosa, no solamente porque nunca he sabido ocultar nada a mis amigos, sino porque efectivamente no veía en ello ningún mal. Bien considerado todo, escogí para mis hijos lo mejor o lo que creí ser mejor. Yo hubiera querido y quisiera todavía haber sido criado y educado como lo han sido ellos... sin querer disculpar la reprobación que merezco, todavía prefiero esta culpa a su ruindad. Mi falta es grande, pero es un error; he olvidado mis deberes, pero no ha entrado en mi corazón el deseo de dañar, y las entrañas de padre pueden no haber hablado con bastante fuerza para hijos jamás vistos (1999: 326-328).

Rousseau carece de congruencia. Por una parte, desarrolla una elaborada teoría acerca de la paternidad, en la que valora el deber de los padres ante los hijos, pero al enfrentarse a las exigencias que le imponen los propios, los entrega al orfanato. Rousseau no es una persona más, es uno de los grandes estudiosos de las sociedades modernas. En sus libros se adentra en la estructura social, la organización humana, el *Emilio* es una obra en la que analiza las formas de educación que se practican en Europa en el siglo XVIII, pero no se queda en lo que hereda la costumbre, propone pautas de educación basadas en la disciplina, el rigor, la creación de hábitos. La obra se sigue estudiando, forma parte de los antecedentes acerca de los procesos de construcción humana.

Si embargo, una cosa es la idea y la palabra, los hechos son otra cosa. El hacer es pasar de la idea a un enfrentamiento con la realidad, es hacer a un lado la reflexión relajada y



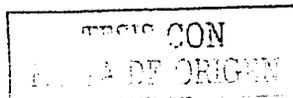
extensa y verse en la necesidad de proceder concretamente. Rousseau se deshace de sus hijos. Es tanto como aconsejar al mundo un conjunto de principios, y cuando él enfrenta la circunstancia, actúa en sentido distinto.

La experiencia de Rousseau ilustra perfectamente lo que sucede con los padres de familia. Al tener lugar la enseñanza, se procede a hacer recomendaciones, la gente se llena de promesas, ofrece tener una actitud más positiva con los hijos, se dedican bellas palabras, pero la relación que se establece con los hijos puede estar más apegada a la tradición, la rutina y lo inconsciente. En lo cotidiano, se podría estar procediendo espontáneamente, de acuerdo a los patrones establecidos, es probable se caiga en el acto de poder, se ordene y se desdén el diálogo por resultar más complicado, porque obliga a la negociación, a darle su lugar al otro.

Probablemente mucho de lo que se dice, explica y se promete, sean sólo unos buenos deseos, pero lo que realmente se hace en el cuidado, educación y corrección de los hijos sigue anclado siglos atrás. Se dejan de lado los estudios y hallazgos contemporáneos sobre los requerimientos que tienen los hijos durante el desarrollo y la construcción de su persona. En ocasiones se impone la forma como se fue educado, el ejemplo del vecino, el arrebatado momentáneo, el coraje y hasta el odio irracional.

El término al que se apela es conciencia. Mediante un proceso de toma de conciencia, la persona es capaz de vislumbrar lo que sucede en su entorno, logra percatarse de su situación personal, límites y alcances. Y en una evaluación de lo que sucede, procede críticamente. Se piensa y se actúa de acuerdo con la realidad personal y las exigencias del entorno. Eso es lo que suponemos debe imponerse en el caso de los padres y su relación con los hijos: un apoyo real de los padres en función de la necesidad del pequeño. La toma de decisiones implica una ruptura con la tradición, no vale la mera acción espontánea. El acto conciente obliga a definir una propuesta definida de cómo debe actuar el adulto con el hijo. La toma de conciencia abarca una concepción, el establecimiento de situaciones posibles, la implicación de sentimientos y emociones.

En especial la propuesta de ma/paternidad conciente debe contemplar quién es el hijo, cuáles son sus estilos de conducta, las alteraciones de temperamento más frecuentes, las que no se tienen contempladas y las influencias inciertas que puede ofrecer el contexto, amistades, accidentes, etc.



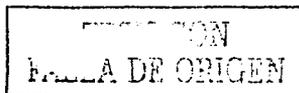
No se pretende bosquejar a unos padres perfectos. No es esa la pretensión. El objeto de una toma de conciencia es la clarificación de formas aceptables, racionales, prudentes y flexibles de lo que podría ser tomado como unos padres relativamente responsables y amorosos.

Paulo Freire (1984 y 1999) trabajó buena parte de su vida con adultos. Uno de los problemas que estudió fue la dificultad para la toma de conciencia. Por causas políticas, a raíz de una educación superficial y memorista y una larga tradición de sometimiento, la gente no cobra conciencia de sí ni de su situación en la sociedad. Freire organizó actividades grupales en las que invitaba a la reflexión, el cuestionamiento personal tendiente a entender quién se era, qué papel se jugaba en la sociedad, por qué se estaba enajenado y cuáles eran las posibilidades de iniciar un proceso de toma de conciencia y de transformación de uno mismo y de la sociedad.

Algo similar ocurre con los padres de familia. Se actúa rutinariamente, sin realizar un proceso crítico de la naturaleza del hogar, de las necesidades de sus miembros, el proyecto de familia, el tipo de relación de poder, afectiva, las alternativas que se pueden desarrollar. El trabajo de toma de conciencia es complejo y la vez fundamental para el desarrollo humano.

El problema que se toca es esencial. Es casi como proponer que la gente adquiera claridad, que actúe respondiendo concretamente a la necesidad que se le plantea, que bosqueje de antemano opciones de trato, mando, corrección. No como tarea individual, sino como responsabilidad social. La propuesta no se dirige a una persona, es el compromiso que podría adquirir el género humano. La toma de conciencia busca que los integrantes de la familia, conozcan los motivos de los demás, respeten sus diferencias y apoyen cada una de las expectativas y metas. Es obvio que el compromiso más fuerte corresponde a los padres, como adultos, como encargados del hogar. Son los padres quienes dirigen, organizan y pueden responder ante los problemas que se presenten.

La toma de conciencia en la ma/paternidad implica identificar las ataduras creadas en las infancias pasadas, las formas de relación que bloquean y no apoyan los procesos de desarrollo, patrones mentales y de conducta que muchas veces reducen la sensibilidad, ohnubilan la razón y llevan a que como especie no se sea capaz de cuidar, proteger, cuidar y ayudar a los hijos que supuestamente se ama.

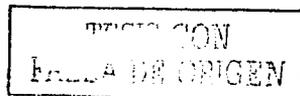


#### 1. 4 La autobiografía en el proceso de construcción humana.

La autobiografía al estilo de las contradicciones que comunica Juan Jacobo Rousseau como ideólogo racional y como padre egoísta, tiene la virtud de acercar a la reflexión íntima y personal. La narración de pensamientos, motivos, la consideración más profunda de sí mismo, es una puerta para conocer desde otra vía el proceso de construcción del ser humano. La autobiografía ofrece una rendija a senderos que pasan desapercibidos para todos, pero que en un momento la persona siente la necesidad de comunicar. Es el canal que lleva a la base de la construcción humana a partir de quien decide justificar su proceder, opta por desnudarse ante los demás, defiende o admite su derrota, dice lo grave que fue su dolor, confiesa su amor, da testimonio de la razón de su vida.

Además de lo escrito por Rousseau, se han revisado decenas de autobiografías, sobre todo en el periodo de la infancia, en el que se dan los inicios de la construcción de la persona. Se mencionan varias de esas perspectivas. De Beauvoir (1988, 1997, 1999) cuestiona el papel moral y restrictivo de la familia francesa de principios del siglo XX. Reclama que en su niñez la madre le censure los libros, le mienta y niegue información sobre la sexualidad y prácticamente le bloquee sus intereses intelectuales. El texto se adentra en el proceso de construcción de una de las más grandes pensadoras del siglo que terminó. Es casi como vivir con ella la infinidad de experiencias, aprendizajes y vínculos que contribuyeron a la creación del símbolo que termina siendo fundamental en la definición de la mujer actual. La minuciosa autobiografía constituye una exposición sistemática y gradual de la hechura humana a partir del relato polémico que transcurre a lo largo del siglo XX.

De Beauvoir ofrece un panorama completo de su desarrollo al situarse no sólo en la familia, abarca las influencias del medio social, lecturas, cine, viajes, amistades luchas políticas. Su educación es fuertemente completada por la compañía de personajes notables como Jean Paul Sartre y otros pensadores decisivos en la creación de las ideas de esa época. La escritora inicia su creación en el ambiente de la Primera Gran Guerra, se mueve entre pensadores, pintores, políticos, le toca padecer la miseria y horrores de la Segunda Guerra Mundial, y participa en forma destacada en la conformación del mundo contemporáneo. En especial participa de la discusión de la situación de la mujer y en ese campo hace contribuciones decisivas.



Anna Frank (2001), sitúa su relato en las vivencias que tienen lugar en el encierro forzado a que conduce la represión alemana contra los judíos en la Segunda Guerra. La narración día con día, permite conocer la relación entre padres e hija durante meses en situaciones críticas. De primera mano la hija reporta qué hacen y dicen los padres, qué aprueban y qué les molesta, cómo ayudan o perjudican los consejos y sanciones a que está sujeta sin posibilidad de evasión. Se tiene un abordaje profundo de la acción que ejercen los padres respecto al proceso de construcción de la persona. Frank describe minuciosamente su evolución emotiva, los progresos intelectuales, la conformación de la personalidad de una adolescente. En el Diario vierte con transparencia qué ocurre en lo más recóndito de un ser humano: odios, amores, procesos de transformación, sueños, temores.

Otras historias personales reportan situaciones dolorosas tenidas con los padres. El trabajo autobiográfico de Kafka (1998) es muy fuerte. El niño Kafka es incapaz de hablar con el padre. Es por ello que le escribe una larga carta, en la que le explica que no puede dirigirse a alguien tan rígido y poderoso, que es incapaz de voltear a ver. Bukovsky (1999), ofrece el relato de una niñez pobre y marginal, en donde el niño es agredido por el padre. Años después de descuido y maltrato, el adulto conserva en la memoria, y así lo comunica a los demás, un retrato triste de una niñez ofendida. La vida posterior se encuentra marcada por ese importante periodo.

Von Mahlsdorf (1994), narra los primeros años de un niño débil, tímido, a quien el padre pretende convertir en uno fuerte y bélico. Lo que se produce es la intensa pugna entre el violento adulto y el temeroso jovencito que se refugia en las faldas de la madre, con la consecuencia que el pequeño termina dando muerte al padre de un escopetazo. A partir de su encarcelamiento y liberación en medio de las batallas finales del hitlerismo, Von Mahlsdorf da cuenta de su conversión a mujer. Se tiene el diálogo interior de un joven que comunica un interés sexual extraño por el que es que es reprimido y marginado. Las confesiones del autor, permiten atisbar lo más profundo del ser, miedos, cobardías y una inesperada resistencia que jamás se doblega.

Reich (1998), también sitúa su infancia en la crisis de la guerra. Vive en una familia tradicional, en la que el hombre trabaja y la madre cuida a los hijos. El padre ejerce un control férreo, lo que ocasiona, el aislamiento de la esposa. Pero el drama de la niñez de Reich está dado en el momento en que el padre sorprende a su mujer con el instructor de los hijos. De ahí

TRIPS COM  
FALLA DE CENEN

la debaile y el caos, el fin de las rutinas y el comienzo de las agresiones, golpes, odios, hasta la muerte de la madre. En esas condiciones se gesta el carácter, actitudes y disposición del joven Reich. En el texto se describe el paso de la niñez a la juventud, la manera como se acomoda el ser humano a lo ocurrido, la adaptación en un mundo en guerra, el proceso de construcción de la persona.

McCourt (1997), pasa su niñez en un ambiente hostil tanto por la miseria de la familia como por el inclemente clima de Irlanda. La pobreza se da bajo la lluvia permanente. El niño ve pasar frente a sí la muerte de sus hermanos, padece la irresponsabilidad del padre siempre borracho y sin qué llevar a casa. Hasta resulta milagrosa la sobrevivencia de la familia y que el chico llegue a estudiar y se convierta en escritor. La narración de McCourt adentra a situaciones desesperadas de hambre, enfermedad y ausencia de solidaridad humana. El texto es importante porque combina la influencia del entorno inmediato con la forma de vida y los esfuerzos denodados por mantenerse vivos. El relato es íntimo, conmovedor.

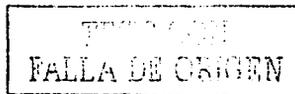
Koestler (2000), resume la importancia que tienen las condiciones de vida en la conformación de la persona, con una frase contundente: "El hecho de que el estado financiero de los padres decida la magnitud del desarrollo mental del niño me parece una de las injusticias más repugnantes de nuestra civilización" (Koestler, 2000: 67).

En numerosas autobiografías de personajes importantes encontramos quejas sin fin sobre la actitud de los padres. Entre ellos podemos mencionar a Medved y Wallechinsky, 1978; 1994; Camus, 1994; Delahanty y Perrés, 1994; Von Mahlsdorf; 1994; Bowles, 1997; Kafka, 1997; McCourt, 1997; Reich, 1998; Bukovski, 1999; De Beauvoir, 1999 y seguramente se pueden agregar más hijos inconformes con sus padres.

Es probable que la autobiografía sea una manera de presentar las cosas a gusto del narrador, pero en muchos casos es una forma personal de comunicarse con los demás sin tapujos, ni trasfondos. El relato permite informar al mundo quién se es y cómo son los humanos en lo profundo. En la conformación de la presente investigación, este género literario contribuyó a completar el conocimiento de la familia y en especial cómo los hijos van estructurando los elementos de su personalidad

El controvertido escritor japonés Yukio Mishima ofrece la reflexión de un instante de su vida:

A mi memoria acude una escena que es como un símbolo de aquellos años (Como parte de un ritual japonés, unos jóvenes en ropa casi transparente irrumpen y destrozan el jardín de



la casa de Mishima). Tal como ahora soy, esa escena representa para mí la infancia en sí misma, perdida en el pasado e irrecuperable. Cuando presencié esa escena, percibí la mano en ademán de despedida con la que la infancia se alejó de mí. En aquel instante, tuve el presentimiento de que toda mi subjetiva concepción del tiempo, o de la intemporalidad, algún día pasaría de mi interior para verse en el molde formado por aquella escena, para transformarse en una exacta imitación de la gente, el movimiento y el sonido de ella; de que en el mismo instante en que la copia quedara terminada, la escena original se perdería en las distantes perspectivas del tiempo real y objetivo; y que yo quizá sólo me quedaría con la simple imitación o, para decirlo de otra manera, con tan sólo el cuerpo perfectamente diseccionado de mi infancia (Mishima, 1986: 29-30).

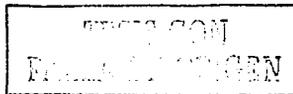
La ventana está abierta a los estudiosos de los sentimientos más recónditos y escondidos del ser humano.

### 1.5 Los programas de formación de padres

Desde principios del siglo XIX se tiene noticia de la elaboración y puesta en práctica de numerosos programas de orientación a padres, encaminados a educarlos como responsables del desarrollo integral de los niños. De hecho, las parejas se enamoran, viven juntos, y como consecuencia natural de su relación íntima aparecen los hijos. De la misma forma, espontáneamente, se procede a educarlos y atender los diversos problemas que aparecen en la relación diaria. Por lo regular no hay una preparación previa, ni siquiera se tiene planteado qué se quiere con los hijos ni cuales métodos de educación hay que emplear. Lo que se tiene es una provisión de experiencias propias, consejos, observaciones de otros padres. Las dinámicas van desde el contacto directo entre padres, quienes intercambian experiencias y aprenden unos de otros; también hay promotores que organizan sesiones de padres en centros, clubes o acuden a los propios domicilios.

Cataldo (1991) menciona que las primeras revistas sobre la formación de padres aparecieron en las primeras décadas del siglo XIX, las que estuvieron patrocinadas por la Women's Christian Temperance Union y la Child Study Association, donde se encuentra una preocupación por la formación del carácter y se recomienda una estricta disciplina, lo cual va acorde con las formas utilizadas por la gente de esa época en los Estados Unidos y de otras regiones del mundo occidental.

El propósito de los diversos programas de formación y de orientación a padres es crear las bases para que los adultos respondan adecuadamente a las demandas que plantea el desarrollo de sus hijos. Se procura que los padres conozcan el proceso que sigue el



crecimiento de los niños, detecten a tiempo los problemas que se presentan y sean capaces de ofrecer soluciones. El problema es complejo pues los padres están inmersos en una situación social particular, son herederos de tradiciones culturales, comparten la responsabilidad con otras personas como abuelos, hermanos, tíos y la comunidad. Además el o los hijos que se pretende guiar también reaccionan, opinan., tienen sus propias inclinaciones y expectativas en la vida. Los programas de apoyo a padres tratan de comprender el conjunto de situaciones que se pueden presentar.

Los estudios sobre la familia no son de todo completos ni abarcan la totalidad de las sociedades. Bradley (1992) y Cataldo (op cit) señalan que la mayoría de los trabajos se han orientado a conocer las familias de clase media y sobre todo de los sectores desfavorecidos. Los programas de formación de padres han estado dirigidos casi exclusivamente hacia poblaciones marginadas y clases trabajadoras. Los programas de orientación a padres no se pensaron para las clases altas, gobernantes, ni elites económicas y políticas. En caso de requerir del apoyo ajeno, los sectores pudientes siempre han contado con el respaldo de especialistas o de personas con preparación adecuada para asistir al padre o al hijo que pudiera presentar alguna dificultad afectiva o emocional.

Knowles, Holton y Swanson (2001) se refieren al término andragogía, como el aprendizaje de los adultos. Para estos autores, la persona mayor, que ha tenido diversas experiencias en la vida, aprende de una forma diferente al niño. En tanto el pequeño recibe el conocimiento sin una base de elementos, el adulto procede ante el saber a partir de la experiencia que se ha tenido. En el caso de los padres, al asistir a un taller de orientación, no esperan que se les diga qué hacer, sino que proceden reflexivamente poniendo a consideración su conocimiento práctico.

Los problemas de la familia y los relacionados con la educación de los hijos, fue haciendo imprescindible la necesidad de implementar acciones tendientes a educar a los padres. La complejidad de las sociedades demandó que se estudiara el papel que habían cumplido y se ofrecieran cursos, talleres y conferencias tendientes a preparar al adulto que se había hecho de responsabilidades sin una formación adecuada.

Muchos programas de formación de padres reconocen que estás expectativas deben ser desarrolladas por los propios padres y sus hijos. Los responsables de los programas participan en calidad de dialogantes, puntos de referencia que no tienen calidad de jueces ni de

FORMA CON  
FALLA DE ORIGEN

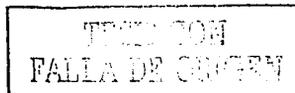
definición. Es por ello, que se requiere que los conductores de los programas sean personas con amplio criterio, formación interdisciplinar y que se involucren con tiempo en el apoyo de los talleres o propuestas de las instituciones responsables.

En los hechos, un gran número de organizaciones educativas oficiales, religiosas y asociaciones civiles de muy diversos signo ideológico y social, han elaborado programas para la formación de padres. Se pretende que los padres dispongan de una base teórica, comprendan el tipo de adultos que se necesita en tal o cual sociedad y sean capaces de desplegar un conjunto de habilidades que les permitan cumplir correctamente la función que han asumido. Hamner y Turner (2001) entienden que la función central de los padres es brindar los cuidados básicos que permiten la sobrevivencia del pequeño, posteriormente sean capaces de poner en práctica acciones de respaldo económico, apoyen en la vinculación con la comunidad y logren que los hijos alcancen su autonomía en el medio social y el laboral, de tal forma que den lugar a otro ciclo de apoyo a la nueva generación.

En consonancia con planteamientos como el anterior, los organismos internacionales e instituciones muy variadas se han preocupado por elaborar propuestas en favor de los niños en sus etapas de desarrollo. Como ejemplo tenemos la aportación de la ONU, que en colaboración con la UNAM, ofrece ideas y líneas de trabajo que se concretan en programas encaminados a definir las estrategias y tareas específicas que podrían contribuir a que los padres, hombres y mujeres, lleven al cabo los cuidados y la educación de los hijos con una base científica (Molina, 1997).

Sears (2001) centra el trabajo de orientación a los padres en el favorecimiento de la afectividad. Considera que lo fundamental es que la madre y el padre se convenzan de la importancia que tiene el afecto como base de la relación humana. Los aspectos que aborda son la autoestima, los lazos afectivos, una disciplina apropiada y la relación a largo plazo. El autor considera que una orientación efectiva no puede concebirse para plazos breves, sino que la preparación debe contemplar el ciclo vital.

Sánchez Azeona (2001) relata como nace la Red de Padres Solidarios en Argentina y describe las tareas que desarrolla en el establecimiento de la atención en niños con déficit en cuestiones afectivas. La organización nace con la publicación de una carta en un diario argentino invitando a formar un grupo de padres con niños que padecen de falta de atención que ocasiona diversas alteraciones funcionales, como la hiperactividad, impulsividad.



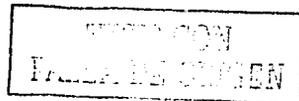
discapacidad intelectual y alta distracción. Se proporciona información detallada para comprender lo que sucede con el niño que padece del síndrome de déficit de atención y se dan pautas para las intervenciones de padres y maestros.

Entre las recomendaciones que se ofrecen están:

- a. Actuar con actitud positiva
- b. Apoyar a los niños a realizar sus tareas
- c. El ambiente debe ser estructurado y predecible
- d. Fijar horarios de tareas
- e. Conceder descansos largos y frecuentes
- f. Diseñar actividades sencillas,
- g. Uso de referencias visuales y auditivas significativas.

En Estados Unidos han funcionado múltiples programas de orientación a padres. El *Head Start* complementa las actividades escolares de los niños; El *Proyecto Brookline*, está encaminado a favorecer el desarrollo infantil, organiza sesiones de intercambio entre familia y se pretende con ello potenciar el desarrollo de los hijos; el *Programa Footsteps* promueve la identidad de los niños, la individualidad, el apego, la disciplina, el juego y las aptitudes sociales. Su principal característica es que recurre a la televisión para llevar a los padres propuestas concretas acerca de la forma de tratar a sus hijos, se crean círculos de estudio con el objeto de aplicar las sugerencias que se ofrecen.

El *Programa EPIC (Effective Parenting Information for Children)*, ofrece información y contacto con otros padres, los temas tratados versan sobre valores, toma de decisiones, comunicación, amistades y crianza; el *Proyecto de Interacción Verbal* tiene por objetivo estimular la intervención verbal de los padres cuando se relacionan con sus hijos. Se emplean libros y promotores educativos con lo cual se pretende mejorar la interacción verbal entre los padres e hijos; el *Proyecto Portage*, se caracteriza por favorecer los procesos de desarrollo del niño, se trabaja con fichero, el cual sirve para garantizar el desarrollo de las distintas áreas, el trabajo se inicia desde etapas iniciales; el *Programa para Padres de Florida*, emplea el juego y la participación de promotores educativos, en especial se estimula el trabajo motriz y la manipulación de objetos. Se espera que los padres favorezcan el desarrollo intelectual de los niños (Cataldo, op cit).



Quintana (1993), Moratino (1993), Ríos (1993), Gordillo (1993) y Coloma (1993), proporcionan amplia información acerca de los programas de padres en España, muchos de ellos de corte clerical. Hay una especie de intento por conservar las estructuras de una supuesta familia ideal, armónica, integrada y respetuosa entre sus miembros. En México sucede algo similar, algunos grupos de orientación a padres se constituyen en defensores de la moral cristiana, son antiabortistas y funcionan como guardianes de las buenas costumbres.

Como ejemplo de ello citamos a la Comunidad Encuentro, que es un programa bastante difundido y que además de promover acciones a favor de la familia, tiene un trasfondo religioso. El programa se mantiene gracias a las creencias de un sector muy amplio de la sociedad. Plantean cuestiones como la siguiente:

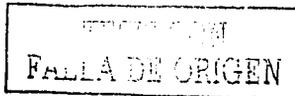
Todos estamos orgullosos de nuestra herencia cultural, de los valores que nuestros padres y abuelos nos han transmitido. Ahora nos corresponde transmitirlos a nosotros: ser padres y maestros es una maravillosa responsabilidad que tenemos que asumir no como una pesada carga, sino como una oportunidad de desarrollo que debemos aprovechar con optimismo, comprometiéndonos con la tarea de formar seres humanos íntegros que participen en la mejora de la sociedad. Si cada familia, con el apoyo de la escuela, logra cumplir su misión educativa formando personas sanas, trabajadoras, honradas y capaces de ayudar a los demás, entonces no debe preocuparnos el futuro (Comunidad Encuentro, 1998: 7).

También se dice:

El placer, que es tan importante, ha desembocado en la idolatría, en la obsesión por su búsqueda dejando en el olvido los valores que le dan su más profundo sentido: el hondo cariño, el sacrificio personal por el bien del otro, la delicadeza, la adaptación a las características personales del varón o de la mujer. Nada más lejos de la verdad que pensar que la unión sexual es el único medio para expresar y fomentar el amor. La idolatría del placer, desbordando el marco de la intimidad conyugal desemboca en una serie de anomalías que se descubren en nuestra sociedad, tanto antes del matrimonio como después de haberlo contraído (Comunidad Encuentro, op cit: 43).

El asunto no es menor. Se trata de imponer orientaciones en la función educativa de los padres. Programas de este tipo pretenden conservar concepciones acerca de la ma/paternidad superadas hace décadas.

Autores como Cunningham y Davis (1994) apuntan que los programas actuales involucran a los padres en el diseño de acciones que favorecen el desarrollo infantil. Los padres son vistos como autores en las propuestas para corregir conductas conflictivas en el hogar. Lo importante es el lugar que se le concede a los adultos como responsables de los hijos. Son ellos quienes deben valorar y proponer acciones de trabajo. El psicólogo apoya,



respalda, y consolida el programa de trabajo, pero son los padres quienes deben reflexionar sobre lo que sucede en la relación de familia; con el apoyo del especialista contribuyen a la planeación y toma de decisiones sobre la forma en que pretenden educar a sus hijos. Los autores se interesan en la conveniencia del trabajo grupal para resolver problemáticas familiares.

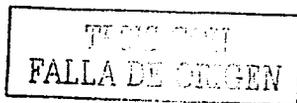
Se apela a que el adulto no aprende como el niño, sino que su proceso de adquisición de habilidades sigue otras pautas. El adulto se aproxima al conocimiento con una actitud de reflexión y de propuesta, generalmente no es pasivo ni acritico. En ese sentido el programa de formación debe corresponder a ese estilo de aprender, de otra manera la propuesta de aprendizaje puede presentar resistencias. También es muy probable que el adulto sea el que solicite la orientación o se acerque voluntariamente al programa de formación, lo cual quiere decir que es necesario identificar su motivación y expectativas. Se plantea que es necesario identificar la naturaleza del adulto, perspectivas, formas de aprendizaje y objetivos que orientan a la persona a involucrarse en el programa (Knowles, Holton y Swanson, 2001).

Los avances recientes sobre los programas de formación de padres, se pueden consultar en numerosas revistas científicas y en internet. Muchas instituciones educativas de todo el mundo, en especial universidades y organizaciones civiles de padres y madres, desarrollan actividades de orientación a padres y al mismo tiempo ofrecen asesoría permanente en sus páginas electrónicas. La asesoría a los padres se lleva al cabo bajo muy variadas modalidades. Está el apoyo directo mediante talleres, sesiones de trabajo, pláticas periódicas; también se emplea el material impreso, videos, películas. En el mercado aparecen regularmente varias revistas para padres y madres que orientan sobre los más variados problemas a lo largo del desarrollo infantil.

En otras modalidades paralelas se da el chat, mediante el cual los padres pueden intercambiar experiencias y apoyos. Hay páginas para padres, madres solas, familias integradas, etc., donde participan organizaciones civiles y religiosas de las más variadas tendencias, que divulgan información científica, consejos prácticos, y en ciertos casos pretenden imponer concepciones morales de tipo religioso.

A continuación, se mencionan algunos de esos programas:

Duncan y Goddard (1997), en un programa de extensión, el National Extension Parent Education Model, de la Universidad de Alabama, (<http://www.joe.org>), ofrece apoyo



permanente a los padres que exponen sus problemas y brinda asesoría personalizada acerca de los procesos de desarrollo infantil. El programa proporciona a los usuarios un conjunto de herramientas para evaluar cuatro dimensiones críticas:

- a. Conocimiento del programa National Extension Parent Education Model (NEPEM).
- b. Aprender a diseñar los objetivos
- c. Desarrollar un programa de evaluación, y
- d. Ofrecer un diseño propio de acuerdo con lo que plantea el programa.

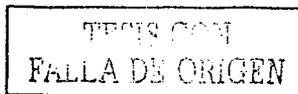
Se contempla el entrenamiento en técnicas educativas, como conocimiento de la persona, técnicas de apoyo, cuidados infantiles, motivación y defensa de los derechos del niño. La capacitación se lleva a cabo mediante un video, el cual se puede adquirir enviando 25 dólares a la institución promotora.

Ramsbug (1998), de Parent News, en la dirección <http://www.npin.org/pnews>, describe la naturaleza de un programa preventivo. El programa se preocupa por atender los desajustes en la infancia tendientes a prevenir conflictos en la juventud. Se especifican aspectos como los siguientes:

- a. Describir con claridad los fines que se persiguen.
- b. Plantear actividades observables, evaluables, coherentes entre sí, y que atienda al nivel de desarrollo de los niños que se pretende apoyar.
- c. Promover un cambio positivo de conductas (por ejemplo mejorar las relaciones entre los miembros de la familia), en lugar de centrarse en la eliminación de situaciones negativas.
- d. Los padres deben estar conscientes de la relación entre las actividades propuestas y los cambios logrados.
- e. Aprovechar los resultados para fortalecer la relación familiar.

Los apoyos concretos se brindan en centros comunitarios establecidos en varios puntos de Norteamérica.

Robertson (2001) de Parent News, informa sobre el incremento reciente de los programas para padres, y en particular se refiere a los esquemas de evaluación que se han utilizado para tener evidencia de sus efectos. Menciona la dificultad existente en la evaluación de programas, ya que la situación de cada familia es muy variada, la orientación de los participantes no es la misma y los objetivos se encaminan a aspectos muy distintos, por lo que

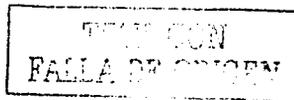


los resultados que se presentan no son del todo confiables. Por otro lado es difícil evaluar los programas de padres a largo plazo, aunque son los que mejor podrían ofrecer una visión de los cambios que se lleguen a producir. El autor propone que al evaluar los programas de orientación a padres se deben tomar en consideración aspectos como los siguientes:

- a. El contexto cultural. Es indispensable conocer el contexto en que se desenvuelve la familia y cómo se integra a la comunidad.
- b. Objetivos del programa. Qué se pretende obtener al diseñar un programa para padres
- c. Características de la comunidad. Cuál es la estructura de la comunidad y en qué consisten sus principales actividades. Debe incluirse a la escuela e identificarse las tareas de apoyo a los padres y la solución de sus problemas.
- d. Compromiso de los padres. Un aspecto central es identificar el grado de responsabilidad que adquieren los padres en los procesos de cambio.
- e. La evaluación debe atender aspectos a corto y a largo plazo.
- f. El proceso de evaluación debe realizarse en un tiempo razonable.
- g. Viabilidad. ¿Cuál es el grado de sustentabilidad del programa?

Robertson afirma que a pesar de las dificultades que impone la evaluación de los programas de formación de padres, se hace necesario establecer algunos patrones que permitan identificar comportamientos generales de cambio; para ello pueden emplearse varias técnicas que de alguna manera conduzcan a la valoración de las tendencias que se advierten en los padres como individuos o como grupos.

Al hacer una valoración histórica de los programas dirigidos a la formación de padres, se puede apreciar que hasta la primera mitad del siglo XX tuvieron una estructura directiva, se concedía a las autoridades, los psicólogos y maestros la capacidad para imponer y decidir las concepciones y patrones de conducta que deberían practicar los adultos. En esa perspectiva el instructor se asumía como el poseedor de un conocimiento válido e incuestionable. Sin embargo a partir de los años 60 la autoridad educativa y el establecimiento de normas ha llevado a un replanteamiento de la orientación de los programas de padres. Los cambios más notables se dieron en la década de los 80 en que se empezó a involucrar a los adultos en la definición de las propuestas de formación y el espectro de las posibilidades educativas se amplió de forma notable (Hammer y Turner, op cit).



En la actualidad se han superado las concepciones únicas y rígidas respecto a cómo deben ser los padres con los hijos. Quienes elaboran los programas se apoyan en las ideas y normas que establecen los propios padres, se busca su intervención en todos los aspectos del programa. De hecho los contenidos y objetivos se definen retomando criterios muy diversos tanto de los investigadores en el campo de la psicología y la sociedad como de los integrantes de cada familia participante. Lo notable es que se han hecho a un lado los supuestos principios universales y los programas toman en cuenta la realidad de cada familia y las metas particulares que se proponen cumplir.

#### 1.5.1 Los programas de formación de padres en Veracruz

En Veracruz, el programa de apoyo a padres más antiguo, en su forma institucional es el organizado a partir de 1981 por la SEP en los jardines de niños. El *POEPP. Programa de Orientación Educativa para Padres de Familia* (SEC, 1988), recomienda la orientación sistemática a los padres de familia. La maestra educadora prepara un tema relacionado con el currículum oficial y lo expone en el Jardín, con lo cual pretende promover el desarrollo del niño, vinculando el esfuerzo de los padres con lo que se hace en la escuela. En muchas ocasiones la maestra educadora invita al médico, la enfermera, el pediatra o el psicólogo, con el objeto de que expliquen un tema de interés o un asunto sugerido por los padres. El modelo original fue la conferencia, pero en los últimos tiempos el formato ha ido cambiando hacia la plática con la intervención activa de los padres.

El POEPP es oficial y se trata de aplicar una vez al mes en todos los jardines de niños. En la práctica la cantidad de sesiones que alcanza a organizar la maestra es de tres o cuatro por año. La utilidad de esta acción educativa es airear asuntos relacionados con el aprendizaje de los niños, el desarrollo en general y la forma como es tomado el Jardín por la familia. En muchos casos se llega a detectar que el Jardín no es del todo apreciado por cierta población que considera que el niño va a ese lugar "sólo a jugar". La maestra aprovecha el programa para destacar la importancia de la educación que se imparte y en qué forma beneficia al niño.

La orientación tiene la virtud de abordar temáticas de enorme utilidad para los padres de familia. En muchos casos es la única información seria y científica a la que puede acceder el adulto. El especialista participa dando información en su campo de dominio, pero al estar bajo el esquema de una reunión de preguntas y diálogo, tiene la ventaja de que ambos.

TRABAJOS CON  
FALLA DE ORIGEN

especialista y padre de familia, entran en un conocimiento y aprendizaje mutuos. De ese intercambio de experiencias, quien sale ganando es la escuela y los niños.

Un proyecto de educación a los padres de gran importancia en cuanto a la calidad de sus programas y el número de personas a los que llega, es el que desarrolla Educación Inicial no escolarizado (SEP, 1991 a y b; CONAFE-SEP (s/c): CONAFE 2001 a y b; CONAFE 2002). Su objetivo es proporcionar orientación a padres de familia para que apoyen el proceso de desarrollo de sus hijos. El programa opera en comunidades rurales, indígenas y en zonas marginadas de las ciudades. En ese sentido tiene un carácter compensatorio, es decir pretende mejorar las condiciones de vida de poblaciones que han sido empobrecidas o no se han incorporado plenamente al desarrollo social y productivo (CONAFE, 2001).

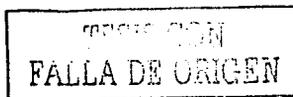
Con la descentralización educativa de 1992, el programa de educación inicial fue transferido a los estados, lo que obligó a implementar estrategias acordes con la realidad local. La dificultad consistió en disponer de personal altamente capacitado para evaluar y desarrollar las modalidades que debería adoptar la propuesta educativa. Las autoridades han enfrentado problemas con la capacitación del personal, el desarrollo de estrategias específicas y la adecuación de los programas. Con el objeto de dinamizar las acciones se ha solicitado el apoyo de diversas instancias de investigación educativa como la UNAM.

En Veraeruz, Educación Inicial forma parte de la Secretaría de Educación y Cultura y del CONAFE (Comisión Nacional para el Fomento Educativo), y coordina tanto las tareas que se llevan al cabo en la educación escolarizada en los CENDIS y la no escolarizada que se realiza en comunidades rurales y marginadas.

El programa tiene el propósito de "Apoyar a los padres en la formación de sus hijos, transmitir a la familia sugerencias y consejos para hacer del cuidado del niño toda una experiencia educativa" (CONAFE, 2001 a: 6). La tarea de transmitir esos conceptos, los realiza un Promotor Educativo, previamente capacitado, para lo cual se le recomienda seguir una ruta crítica, la cual empieza con la difusión de lo que se pretende realizar, y continúa con la capacitación, el diagnóstico socioeducativo, la integración de los grupos, la planeación didáctica y el seguimiento de las actividades que se han organizado.

La modalidad educativa no escolarizada que aplica Educación Inicial,

Dirige sus acciones a los adultos que se relacionan con los menores y ejercen influencia formativa sobre ellos. Para lograr lo anterior hay que indagar para identificar, valorar para reconocer, conocer para reflexionar, analizar para generar propuestas y así participar con



intención educativa en la formación del menor de cuatro años; involucre la vida cotidiana del menor en aprendizajes intencionados a partir del trabajo de grupo, promueven la reflexión como herramienta para la construcción de nuevos conocimientos (CONAFE, 2001 a: 9).

El programa del CONAFE también pretende que los padres adquieran conciencia de la importancia que tienen en el proceso de formación de sus hijos durante los primeros cuatro años. Los promotores trabajan directamente con las madres y padres, discuten una serie de puntos esenciales para el desarrollo infantil y buscan que los padres se comprometan a brindar un ambiente adecuado para los procesos de formación que realiza el niño en esa etapa esencial de su vida. La valoración de los procesos de desarrollo se lleva al cabo mediante un listado minucioso de conductas, actividades y acciones que brindan los padres a sus hijos (CONAFE, 2002).

Las sesiones de trabajo se llevan al cabo tomando en cuenta la Guía de padres y el Manual del Promotor Educativo (CONAFE, 2001 a y b). La Guía señala que el programa

Promueve la autorreflexión y el compromiso de los padres con acciones que tengan el impacto deseado en la formación de su hijo y de su hija, para amar y ser amado... explica que la responsabilidad de los hijos no es exclusiva de las madres, es una responsabilidad compartida, donde los dos, padre y madre, den atención, tiempo y amor a sus hijos" (CONAFE, 2001 b: 6).

La Guía y el Manual, en cuanto a la función de los padres respecto al desarrollo del niño, tocan temáticas como las siguientes:

- El crecimiento
- La alimentación
- El embarazo
- La limpieza y la higiene
- El recién nacido
- Nuestro cuerpo
- Los movimientos
- La comunicación
- El lenguaje
- El afecto

TECNOLOGÍA  
FALLA DE ORIGEN

- La convivencia
- La interacción
- El juego
- Mi familia (CONAFE, 2001 a y b).

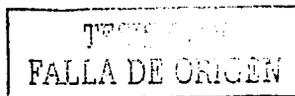
La tarea del Promotor educativo consiste en conformar los grupos de trabajo y apoyarlos en las actividades de cuidado, orientación, de acuerdo a las temáticas enunciadas previamente y otras relacionadas con la ma/paternidad. El punto más débil del programa, según lo reconocen las autoridades responsables, es la preparación del joven Promotor Educativo, que con escasa experiencia en cuestiones como la infancia, la cultura y tradiciones, se constituye en un dinamizador del apoyo de los padres hacia los niños pequeños.

El Manual del Promotor Educativo señala:

El punto central de las sesiones está en poder realizar un proceso de participación y construcción de ideas, estrategias y esfuerzos con las madres y padres de familia en donde se incluya la opinión y el argumento de todas las personas que conforman el grupo. De ahí que se considere conveniente que el punto central de la sesión sea promover la observación, la reflexión, el intercambio de ideas, de conocimientos, de experiencias entre las madres y los padres de familia, sin olvidar registrar aquello que se considere importante retomar, es decir, la idea no es que resuelvas los problemas del grupo o la comunidad, sino que influyas y despiertes el interés de los padres y madres en la identificación de sus necesidades a atender que afectan el desarrollo del menor; los analicen, los comenten, expliquen con sus propias palabras por qué suceden, para que finalmente proponer cómo atenderlos (CONAFE, 2001 a: 20).

La responsabilidad que se delega en los jóvenes Promotores Educativos es muy compleja, y tal vez quienes hayan trabajado con adultos compartan que lo propuesto tal vez rebasa su formación y experiencia. Sin embargo, cabe reconocer el esfuerzo y la amplitud de la cobertura del programa es del todo encomiable.

En el estado de Veracruz, el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS, 1999) en su sección de Bienestar Familiar, mantiene de forma permanente un programa de Orientación a Padres, el cual se brinda a la población asegurada y a sectores marginados. La cobertura es bastante amplia y abarca a miles de madres de familia de las localidades donde se localizan las clínicas. Una característica de este programa es la disposición de materiales impresos, equipo audiovisual y la integración de médicos y enfermeras que apoyan con servicios de salud a la



comunidad. Otra gran cualidad es la evaluación que realizan en todas las actividades que emprenden.

El Programa oficial Desarrollo Integral para la Familia (DIF, 1999), tiene establecido en prácticamente todos los municipios de la entidad programas de educación a padres. Aparte de las sesiones de orientación se proporcionan beneficios adicionales como leche, queso, despensa, materiales de construcción, asistencia médica, lo cual hace atractivo el programa y garantiza la asistencia y participación de los padres. Las temáticas abordadas son:

- ✓ Conocimiento del niño
- ✓ Desarrollo del niño pequeño
- ✓ Aprendizaje
- ✓ Actitudes de los padres respecto al niño
- ✓ Comunicación
- ✓ Problemas del desarrollo
- ✓ Sexualidad infantil
- ✓ Cómo deben ser los padres con sus hijos.

Al igual que la mayoría de los programas analizados, la atención se brinda preferentemente a poblaciones con limitantes económicas y sociales. Aunque en sus inicios el método de trabajo fue más directivo, en la actualidad se procura la participación de los adultos. Su desventaja es la parte política, que muchas veces encubre la exigencia a incorporarse a acciones oficiales.

Además de los organismos oficiales, en la Cd. de Xalapa participan en la formación de padres diversas organizaciones civiles y de particulares. Una muy destacada es la asociación civil *XochiQuetzal* (1999) que se distingue por promover una sexualidad sana y con placer. Al igual que todos los organismos particulares, se cobra por la participación a los eventos que se llevan a cabo. Se tienen programas permanentes, temáticas fijas y laboran todo el año.

Las maestras educadoras de los Jardines de Niños conforman una organización, la "Federación Internacional para la Educación de Padres", que funciona con el apoyo de la UNESCO. Con esa base llevan regularmente una "Escuela de Padres", que opera con la participación de las propias educadoras y profesionales ligados a la educación infantil.

TEXTO CON  
FALLA DE ORIGEN

El programa con el cual laboran es retomado de la Asociación Civil española ECCA (s/f) y se propone la capacitación de los adultos para que adquieran las habilidades que les permitan ejercer de mejor manera la función ma/paterna. La Escuela de Padres aborda esta temática:

- El oficio de padres
- La comunicación en la pareja
- Los abuelos y la educación
- Embarazo y parto
- Primer año de vida
- Necesidades del niño: errores de los padres durante la infancia
- El niño de 1 a 3 años
- El niño de 3 a 6 años
- El Jardín de Niños: juegos y juguetes
- Educación sexual I
- Educación sexual II

El programa es una mezcla de lo que se hace en el POEPP, la propuesta de trabajo del Seguro Social y Educación inicial de la Secretaría de Educación y cultura.

En 1995, se crea en Xalapa la Red de Programas de Orientación a Padres (Presidencia Municipal de Xalapa, 1999), con la participación de grupos oficiales y algunos de índole particular. Hasta el momento han tenido lugar tres Encuentros, en los que se han presentado los diversos programas que operan en la región, sus objetivos, tareas, metodologías, evaluaciones realizadas, se han intercambiado experiencias y se ha logrado la cooperación entre los diversos grupos. En el último evento, celebrado en octubre de 1999, se promovió la fundación de un banco de datos y se llamó a una vinculación más permanente y constante.

### 1.5.2 Limitaciones

A pesar de la proliferación de información y de programas, en México estos apoyos no comprenden a la totalidad de la población. A diferencia de la escuela que en su programación regular cubre amplios sectores, los cursos de formación de padres sólo llegan a un número reducido de adultos. Según estudios elaborados por diversos organismos, la población que se informa y educa en temas sobre la relación entre padres e hijos, no rebasa el 10% (SEC, 1988;

TECNOLOGÍA  
FALLA DE ORIGEN

DIF Xalapa 1999; Presidencia Municipal de Xalapa, 1999; IMSS Xalapa, 1999; Gobierno de Coahuila, 1999).

De los programas locales, que se aplican en la región de Xalapa, hay muy poca información acerca de los resultados. La única institución que reporta datos acerca de los instructores, sesiones de trabajo, número de personas que participan en los talleres de formación de padres es el Seguro Social. Los demás no proporcionan esa información.

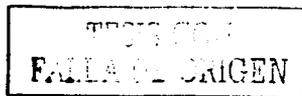
No deja de haber una parte política en estas acciones. En la administración municipal del trienio 1996-1999, la actividad de la Red de Escuela para Padres fue muy intensa, pero la actual, 2000-2004, no ha mostrado el mismo interés.

Por otra parte, los programas de orientación tienen un carácter remedial, es decir no operan de manera preventiva, sino que se imparten ya que se es madre o padre, además la duración de los programas se limita a cortos espacios de unas horas y en el mejor de los casos semanas. En esas condiciones, resulta que los aspectos que se pueden abordar son pocos, el tiempo que se les dedica es muy escaso, pero por el contrario las problemáticas que se derivan de la relación padres-hijos parecen inacabables.

En las sesiones de orientación a padres surgen infinidad de asuntos. No es posible ofrecer análisis y soluciones generales. Cada familia tiene dificultades específicas, la relación entre sus miembros se deriva de ambientes, tradiciones, cultura y recursos muy particulares; en consecuencia la persona que coordina y funciona como sostén del taller se ve obligada a estudiar la situación particular de cada núcleo familiar. Ello demanda profesionalismo, paciencia y tiempo.

En virtud de que los programas para padres son proporcionados por instituciones de variadas formaciones ideológicas, no se tiene control de contenidos ni de orientaciones psicológicas o sociales, así que pueden ser de naturaleza científica, apearse a cualquier enfoque psicológico y hasta tener un fundamento religioso o caer en la charlatanería. Se puede caer en la simpleza y el sentido común y tener éxito, como sucede en el caso de Carlos Cuauhtémoc Sánchez (1998).

De acuerdo con eso, los padres están sujetos a informaciones y tendencias contradictorias, lo cual sucede incluso en los programas y cursos que ofrecen las diversas instituciones serias. Dentro de la psicología y ciencias afines hay posiciones encontradas en los principios, metodologías y las recomendaciones prácticas. Según la corriente a que se



adhiera el psicólogo, se explica la conducta humana y en función de ello se proponen estrategias acerca de cómo debieran actuar los padres.

La orientación a los padres de familia se justifica plenamente atendiendo a la necesidad que presentan los hijos a lo largo de su desarrollo, sin embargo resalta que por razones de tradición y de una falta de comprensión del problema de la construcción humana, la educación de las nuevas generaciones sigue dejándose a la intuición y a las prácticas maternas y paternas de tipo espontáneo. Aparte de unos programas aislados, los hijos son iniciados a la sociedad con los elementos adquiridos en la familia, información contradictoria surgida de diversas fuentes y la iniciativa particular de cada familia.

El panorama que se tiene de la formación de padres y de los programas educativos es bastante incipiente y limitado.

TEMAS CON  
FALLA DE ORIGEN

## CAPÍTULO SEGUNDO

### LA FORMACIÓN DE PADRES. LA REFLEXIÓN, BASE DEL CAMBIO

#### 2. Experiencia y propuesta de trabajo.

##### 2.1 Proceso del Programa de Formación de Padres

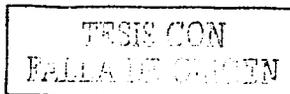
El trabajo de investigación que se presenta abarca tres fases. La primera corresponde al período en que se retoma la propuesta oficial de la Secretaría de Educación y Cultura, que aplica el Programa de Orientación a Padres de Familia (POEPF), y que los Jardines de Niños de la región siguen llevando a cabo. La primera fase tuvo lugar en el lapso 1991-1993.

La segunda fase, consistió en la elaboración y puesta en práctica de un formato de orientación en el que se intentó la participación de los padres de familia. La actividad grupal deja de ser una conferencia aislada y se organizan en cada Jardín visitado un conjunto de sesiones con el objeto de conocer más a fondo a los asistentes, lograr su confianza y tener la posibilidad de promover un proceso de toma de conciencia y de transformación de la relación que mantienen los padres con sus hijos. Bajo esta metodología de trabajo se ha venido trabajando con los padres desde 1993 a la fecha.

La tercera fase de la investigación corresponde al desarrollo de un taller de orientación a padres de familia que comprendió la realización de ocho sesiones. Además de buscar la participación de los padres y alcanzar su confianza, esta última parte del trabajo se encaminó a tener más evidencias de las transformaciones que presentaban los padres con motivo de su asistencia al taller.

##### 2.1.1 Primera fase. El POEPF.

La formación a padres por parte de la Secretaría de Educación y Cultura del Estado de Veracruz, se viene dando desde principios de los años 80, mediante el Programa de Orientación Educativa a Padres de Familia (POEPF: SEC. 1981 y SEC. 1988). El programa consiste fundamentalmente en la realización de pláticas o conferencias. Las muestras



programan y se ponen de acuerdo con pediatras, nutriólogos, médicos, enfermeras, dentistas o psicólogos a quienes invitan a participar en talleres o conferencias. Las madres también contactan directamente a especialistas, con el objeto de recibir orientación acerca del tipo de relación han establecido en el hogar. El POEPF considera que los temas que se abordan son complejos y hay necesidad de pedir el apoyo de personal especializado en los problemas de la familia y el desarrollo infantil.

La metodología de trabajo que se propone en el POEPF (SEC. 1981 y SEC. 1988) consiste en organizar una plática a la hora de entrada o a la salida de los niños. Se aborda el tema solicitado por cerca de 30 o cuarenta minutos y los otros 20 minutos se dedican a preguntas y respuestas. Al final frecuentemente se da atención personal a quien lo solicita. El servicio es gratuito, la mayoría de las veces lo conceden las instituciones del Sector salud o de educación, pero en otras se invita a particulares.

El formato corresponde a la idea tradicional de que el profesionista ofrece un saber y las madres asistentes asimilan la enseñanza. El invitado informa, da a conocer, hace recomendaciones, se asume como poseedor de un conocimiento que los padres desconocen. Las madres y padres acaso preguntan, ponen a consideración sus problemas y en raras ocasiones participan con comentarios de mayor relevancia.

Sin embargo, a pesar de las críticas que se le puedan hacer, el programa ha contribuido durante 20 años a proporcionar a los padres orientación científica sobre las formas de relación que mantienen con sus hijos. El objetivo es promover una relación más sana entre los padres e hijos y el vínculo que se mantiene con la escuela. De esa manera, dentro de las actividades del Jardín de Niños se resuelven situaciones que demandan una atención especializada, más allá de la formación de las educadoras. También se llevan al cabo sesiones de orientación con las maestras del Jardín. Los reportes existentes en la Secretaría de Educación (SEC. 1988 y SEC. 1997), indican que este modelo de orientación a los padres ha sido de gran utilidad para la unidad de trabajo formada por los hijos, los padres de familia y las educadoras.

En lo que respecta a la participación en el POEPF de quien presenta esta investigación, en 1991 varias directoras de jardines de niños de la Cd. de Xalapa, Veracruz, solicitaron se impartieran pláticas a los padres de familia. Las pláticas se pidieron en función de ser profesor de la materia de "Psicología del Desarrollo" tanto en la Universidad Pedagógica Nacional como en la Universidad Veracruzana. La solicitud de las pláticas estuvo motivada por la

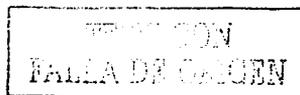
TRABAJOS  
FALLA DE

detección de niños agresivos, con limitaciones en el aprendizaje, hiperactividad, aislamiento, escasa participación en las actividades escolares, precocidad sexual y desconocimiento de la función que cumple el Jardín. Por otra parte, las maestras de los Jardines de Niños, identificaron falta de apoyo por parte de los padres, desconocimiento de los procesos de desarrollo, desafecto, descuido y hasta maltrato. En cuanto al Jardín, se pidió se abordara su utilidad, pues todavía es común que se tenga la idea que el niño sólo va a jugar y por lo tanto pierde el tiempo.

Los temas que se solicitaron en calidad de psicólogo fueron: "El aprendizaje en los niños de preescolar", "Desarrollo del niño", "Problemas de conducta", "La agresividad en el niño pequeño", "La buena relación entre padres e hijos", "La hiperactividad", "Educación sexual", "La función educativa del juego", "La disciplina con el niño de preescolar", "El castigo positivo", "Formas de orientar al niño", "La relación del Jardín con el hogar y la familia", "La televisión y la educación del niño", etc. (Véase anexo 1).

Se atendieron casos y situaciones propias de niños considerados normales. De hecho los niños que asisten a los Jardines no presentan problemas severos en su desarrollo, aunque algunos acuden a entrevistas y tratamientos con diversos especialistas privados o los que proporciona la Secretaría de Educación y Cultura o la Universidad Veracruzana. En las sesiones de trabajo, los padres preguntaban sobre situaciones de sus hijos respecto a la mala conducta, berrinches, dificultades de aprendizaje, agresividad, incontinencia, competencia entre hermanos, precocidad sexual, desobediencia, lenguaje grosero, relación con otros niños, adaptación al Jardín, problemas de la pareja, cómo afectan limitaciones económicas y el desconocimiento de cómo apoyar al niño en situaciones críticas durante sus procesos de desarrollo.

La asistencia a los talleres fue fundamentalmente femenina; en las sesiones con una asistencia de 15 a 50 madres, acudían uno o dos varones y en varias ocasiones el público se compuso íntegramente de mujeres. La razón es que se considera a la mujer como la encargada del cuidado y la educación de los hijos, en especial los pequeños. La poca asistencia de varones adultos se hace con el pretexto del trabajo, pero también varias de las madres laboran en oficinas, casas, comercios, industrias. La diferencia es que a la mujer se le ha hecho la responsable del cuidado de los niños en esa edad y ella ve la manera de participar en el taller o la conferencia.



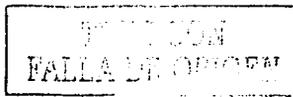
Las madres que acudieron a las pláticas son de todas las edades. Algunas tenían 16 o 17 años, casi unas niñas, eso sucedió principalmente en las colonias periféricas o en los pueblos de alrededor de Xalapa, aunque también hubo señoras de 40 y 50 años. La edad más común iba de los 20 a los 35 años. En ocasiones a las pláticas asistieron las abuelas, ya que algunos niños viven con ellas; en menor frecuencia fueron tías u otros familiares.

La condición social y económica de las escuelas era muy variada. Con más frecuencia los cursos tuvieron lugar en jardines ubicados en colonias pobres, en barrios populares y en pueblos de la región. En segundo término se participó en Jardines que se localizan en los barrios de clase media de la ciudad de Xalapa, aunque también se estuvo en Jardines con niños de la mejor posición, unos oficiales y otros privados del centro o de las zonas ricas de la ciudad.

La dinámica de trabajo consistía en preparar un tema que la escuela disponía. En el aula dispuesta para la plática se exhibían carteles explicativos o se recurría al pizarrón, los materiales más sencillos y que se pudiera obtener en los Jardines. Con el objeto de buscar la participación de los padres, se hacían preguntas o se invitaba a que los asistentes hablaran. A pesar de eso, los adultos intervenían sólo ocasionalmente, se sienten cohibidos al plantear problemas en los que se ven involucrados. Por el formato de la exposición, no se lograba establecer un ambiente de confianza para hacer cuestionamientos o llevar a las madres y padres a una reflexión sobre lo que ocurría en los hogares.

Lo esencial en este tipo de abordaje sobre el desarrollo infantil, es el dominio que el expositor tiene de la temática encomendada. Al estilo de la escuela tradicional, la habilidad, soltura y gracia del conferencista, logran envolver o aburrir al público. Las personas que asisten a la conferencia saben que su papel es escuchar y en todo caso preguntar. El conocimiento queda conferido al especialista y los padres de familia procuran captar la información y eventualmente aplicarla al interior del hogar.

La desventaja que ofrece el modelo de la conferencia es la distancia entre el expositor y la audiencia, la ausencia de interacción y una escasa participación. El expositor desconoce la realidad de los asistentes por lo que no puede darse un diálogo sobre situaciones reales, ni los padres se atreven a exponer cómo viven, de qué manera se relacionan con los hijos, cuál es la manera como los cuidan y educan, el trato que se da entre adultos y niños y mucho menos se llega a hablar en público de los problemas personales que se pudieran padecer.



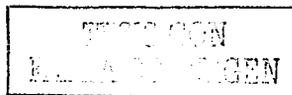
Un limitante severo es el escaso tiempo de que disponen las madres. Llegaban corriendo a la escuela y de la misma forma desaparecían. Veían la reunión como un compromiso con la escuela y no una posibilidad para aprender lo que pudiera beneficiar a sus hijos. La plática aislada y las condiciones en que se daba, obstaculizaron una adecuada reflexión y eventualmente se estuvo corto para que se pudiera replantear la relación establecida con los hijos.

La orientación a los padres de familia seguía un proceso como el siguiente: La maestra Andrea invitó a participar en la comunidad de Paso del Toro, situada a unos 25 km de la ciudad de Xalapa (30 de marzo, 1993). El tema propuesto fue "El castigo positivo". El motivo que expuso la educadora para organizar la plática fue que los niños frecuentemente llegaban golpeados severamente al Jardín. La plática tuvo lugar en un salón, se emplearon tres láminas con sentencias que resumían el sentido de la exposición. La actividad se inició con una idea del desarrollo infantil, de cómo responden y aprenden los niños. Los supuestos teóricos revisados fueron de Piaget (1987) y Mannoni (1981).

En la exposición se hizo referencia a los procesos de desarrollo, cómo el entendimiento depende del crecimiento del niño y de las experiencias que tiene con el medio social, en qué medida se van creando sus estructuras de comprensión, la autorregulación, aceptación de las normas externas y el ajuste en los mecanismos de relación con los demás. Se comentó que los padres pueden ir generando expectativas de relaciones armoniosas entre los hijos y los adultos. Se remarcó la importancia que puede adquirir el diálogo, pero que no es una cualidad que se trae o se da automáticamente, sino que puede ser el instrumento básico de entendimiento y de negociación, siempre y cuando los padres recurran a la plática regularmente, apelen a que el niño piense, reflexione, pregunte y reciba respuestas satisfactorias. Se recomendó que se intente establecer una disciplina basada en el diálogo y la autorregulación.

Al término de la exposición, una madre intervino y comentó que ella le pegaba al niño porque de otra manera no entendía. Se le explicó que no era así, que el aprendizaje implicaba un proceso consciente y racional. Como contestación, tres madres más apoyaron a su compañera. Una tras otra dieron pormenores de cómo aprendían sus hijos a base de regaños, castigos e incluso con golpes.

La primera señora continuó: "Tal vez en los libros o en la ciudad no se le debe pegar a los hijos, pero aquí todos hemos sido criados de esa manera y no pasa nada. A pesar de que



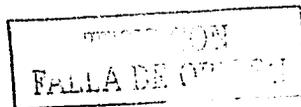
nuestros padres fueron exigentes con nosotros y nos dieron fuerte con el palo, nosotros sabemos que lo hicieron por nuestro bien. Lo entendemos y no les guardamos rencor. Por eso tratamos de esa manera a nuestros hijos".

Se insistió en el uso del diálogo como alternativa para corregir comportamientos indebidos de los niños. Se recomendó que se hablara, que el niño entendiera la necesidad de portarse adecuadamente. En los hechos, la propuesta dialógica chocaba con una forma de educar establecida de antaño y que formaba parte de las costumbres del pueblo. Sin embargo, es posible que la charla y el debate hayan ofrecido una opción educativa a las madres, que haya ocasionado un choque entre la tradición y las recomendaciones dadas por quien se asumía como conocedor del desarrollo infantil. A pesar de cierto rechazo a la postura, cabe la posibilidad que algunas madres reconsideren y modifiquen las prácticas acostumbradas para corregir a sus hijos.

No fue el único lugar donde se defendió la educación tradicional, era común que los asistentes manifestaran cierto recelo ante las propuestas del psicólogo retomadas de los teóricos contemporáneos del desarrollo infantil. No sólo hubo discordancias y polémicas, en ocasiones la gente de la comunidad coincidió con lo expuesto y muy frecuentemente respaldaron las sugerencias que se les hacían. Las madres y padres agradecieron la presencia del psicólogo, manifestaron estar contentos de participar en las sesiones y tener la oportunidad de conocer, debatir y poder armar una propuesta de relación más acorde con las necesidades que se tenían en el hogar.

Comentarios como el anterior, llevaron a estructurar un formato para el programa de formación de padres que implicara una mayor participación de los adultos, donde tuvieran la oportunidad de hablar, exponer y presentar la situación que vivían, incluso de ofrecer soluciones a los problemas analizados. También se propuso a las maestras de los Jardines que no fuera una plática aislada, sino que se tuvieran tres o cuatro sesiones con el objeto de ganar confianza, conocer a fondo a los problemas y tal vez ejercer una mayor influencia en los asistentes.

Toda la primera fase del programa y parte de la segunda se realizó en compañía del maestro Héctor Martínez Domínguez, quien se hizo cargo de la parte social de las explicaciones.



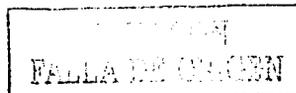
### 2.1.2. Segunda fase. El Modelo Participativo

Después de laborar por dos años con el formato del POEFP, y teniendo en cuenta sus limitaciones, se buscó implementar un modelo en donde las madres decidieran la temática, participaran decisivamente en la sesión y pudiera encaminarse a una toma de conciencia en el sentido que a la familia le corresponde elaborar las estrategias y acciones tendientes a establecer mejores formas de relación en el hogar.

La estrategia que se utilizó en el programa de orientación a padres que se aplicó de 1993 a la fecha, se ubica dentro de una perspectiva ecológica (Bronfenbrenner, 1987 y Okagaki y Johnson, 1993), que presupone que la familia se desenvuelve en un entorno cultural complejo, donde hay cadenas sociales, creencias difíciles de cambiar; se tienen circunstancias económicas específicas y se participa en el conjunto de relaciones mutuas que ofrece la sociedad actual. Las expectativas de la persona se establecen de acuerdo a la educación, el medio social, la condición concreta y la mentalidad cambiante de los grupos humanos. Con esas influencias, las personas construyen esquemas simbólicos, lo que da lugar a interacciones y relaciones específicas.

La metodología de trabajo pretendió retomar las consideraciones de Knowles, Holton y Swanson (2001), en el sentido que no se puede concebir al adulto como un receptor pasivo del conocimiento, sino que debido a su experiencia es propenso a cuestionar los planteamientos que se le hacen, los confronta con las prácticas acostumbradas y aplica lo que considera adecuado. Ese es el caso de los padres y madres, que cuentan con la experiencia y que además son los responsables directos de conducir y guiar al hijo en el medio que se desenvuelve. El análisis de cada situación concreta lleva al adulto a revisar, replantear y aplicar las alternativas que se ajustan a sus propios juicios, la naturaleza de la familia y el contexto social y económico en que viven.

Mannoni (1981), Bradley (1992) y Dolto (1991 y 1996), hacen referencia a la falta de conciencia y claridad en los adultos para definir la relación con los hijos. Se asume que con frecuencia se presentan actitudes, prejuicios y sentimientos contrarios a las necesidades del desarrollo y consolidación de la personalidad infantil. Ocurre que la acción de los padres se encuentra determinada por costumbres, prácticas tradicionales y rutinas, lo que no necesariamente favorece el desarrollo integral de los hijos.

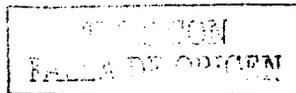


Estos autores toman a la reflexión y al diálogo como la base para la construcción del mundo posible. Los padres tienen la oportunidad de proporcionar un espacio de desarrollo encaminado a que los hijos sean capaces de aprender a valerse por sí mismos en un mundo problemático. La aportación de Mannoni (1981) va en el sentido de que el lenguaje y la intención pueden cumplir una función positiva para vencer las trabas que impone la sociedad; una actitud positiva comunica gestos, significados y sentimientos que tienden a eliminar los conflictos y crean relaciones armónicas. Se pretende que el hijo reciba un mensaje de afecto y de buena voluntad que mejore el vínculo que se tiene con los padres.

Dolto (1991 y 1996) tiene una posición similar: consciente e inconscientemente, los padres comunican intenciones y actitudes, además de los mensajes explícitos. A partir de la reflexión personal o la ayuda profesional, se puede transitar de formas de relación transmitidas generacionalmente a modelos racionales. Mediante la construcción de una propuesta pensada, el adulto está en condiciones de avanzar en el establecimiento gradual y sistemático de una relación sana entre padres e hijos. El cambio se sustenta en la reflexión permanente, la contrastación con otros modelos y el diálogo.

Piaget (1981, 1987) concibe que el niño construye el conocimiento y las habilidades a partir de los procesos de transformación que lleva a cabo con la realidad. El aprendizaje del niño está en función de su nivel de desarrollo y de la interacción que mantiene con los objetos físicos y lógicos. La interacción y la reflexión son la base de la construcción del conocimiento. Esta concepción es el punto de partida para aceptar que tanto el niño como el adulto elaboran nociones, cada cual de acuerdo con sus estructuras y problemáticas. Vygotski (1993, 1995), complementa esa perspectiva constructivista haciendo énfasis en la importancia del contexto. El aprendizaje humano tiene lugar en un medio cultural. El proceso de aprendizaje no ocurre en forma aislada y abstracta, sino que es una forma de integrarse a los elementos culturales elaborados por la sociedad y que los humanos retoman y transforman regularmente. El instrumento clave para actuar en la cultura es el signo lingüístico. Los adultos se acercan al hijo por medio de palabras y significados creados históricamente. La acción del niño sobre el mundo es la adquisición de esos aportes, y al entrar en contacto con ellos da lugar a un nuevo ciclo de recreación de significados.

En ese sentido, es muy importante conocer la valoración que dan los hijos a las acciones, actitudes y el tipo de relación que los adultos privilegian en el hogar. Cualquier



propuesta innovadora exige identificar los aprendizajes y los intereses que los hijos van desarrollando a partir del ambiente dado. Se considera que las concepciones adquiridas no son un mero reflejo de los eventos con los que se tiene contacto, sino que forman parte de los significados que elabora cada persona y grupo humano. Históricamente se lleva al cabo un proceso de adquisición e innovación de los significados dados. Al tiempo que se asimila, se transforma.

Rogoff (1993) ofrece variados ejemplos de padres que actúan como auténticos promotores de los procesos de desarrollo y construcción de los hijos. Presenta diversas situaciones en comunidades rurales y en sociedades avanzadas, en donde se demuestra cómo los padres participan en la determinación de creencias, reproducción de hábitos y la adquisición de las más variadas habilidades. En el proceso de aprendizaje aparecen las formas culturales impuestas por la familia o la sociedad, pero de igual manera, los nuevos miembros generan cambios, recrean lo dado, van dando lugar a elementos novedosos que se insertan en la cultura heredada.

Bronfenbrenner (1987) habla del espacio ecológico y el ciclo vital. La persona se hace y desenvuelve en el ámbito de la familia, pero las influencias se amplían al barrio, la comunidad y los nexos definidos por los campos económico, social y cultural, hasta conformar la identidad de país o generación. La construcción humana tiene lugar a lo largo de toda la existencia. En tanto otras investigaciones se detienen en la adolescencia, este autor revisa la vida entera, desde la infancia hasta la vejez, el ciclo vital.

Freud (1993) escudriña en el mundo inconsciente y en las pulsiones que motivan a la persona a relacionarse con los demás y obtener sus atenciones y afecto. El esquema de Freud es de carácter erótico, estudia las fases en que el niño conoce y aprovecha su cuerpo; la relación con los demás en especial los padres y la obtención de placer en un medio cultural restrictivo. Erikson (1987, 2000) ubica los procesos de desarrollo en un ámbito más social que erótico. Parte de la necesidad de confianza, de la seguridad que puede garantizar el medio social, avanza por la autonomía, el autoconocimiento, la vida laboral, la necesidad de amor y ve que el adulto tiene la posibilidad de brindar a los hijos un espacio de desarrollo. Su esquema es dual, va de lo positivo a la negación de la posibilidad.

La contribución de Bettelheim (2000) es importante para comprender el papel de apoyo que puede brindar el psicólogo. En su esquema, éste cumple un papel de motivador, favorece

TRABAJO CON  
FALLA DE ORGANIZACIÓN

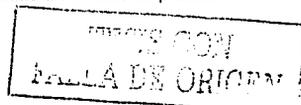
la reflexión, sirve de confrontador de supuestos de acción. Considera que son los padres quienes asumen la función de sostén y de apoyo fundamental. Wester-Straton y Herbert (1993), conciben de manera similar el proceso de construcción humana. El conductor de grupos de padres opera como promotor de la toma de conciencia, crea espacios para el planteamiento de problemas, la reflexión y la construcción de alternativas. Señalan que corresponde a los padres de forma ineludible, ajustar el tipo de relación y apoyo que brindan a sus hijos. El psicólogo cumple un papel de colaborador, de apoyo; los responsables directos y concretos son los padres.

El papel de los padres de familia ha cambiado con el tiempo. Son muchas las circunstancias de orden histórico, económicas, sociales, innovaciones tecnológicas, etc., que confluyen para la evolución de la familia y el lugar que ocupan los adultos en el hogar. De manera destacada se ha modificado la relación entre el hombre y la mujer y entre los adultos y los hijos.

Al igual que los patrones existentes en la familia se modifican, los programas de formación de padres siguen una evolución paralela. Hamner y Turner (2001) analizan los cambios en los modelos educativos dirigidos a los padres y detectan una tendencia que va de la orientación vertical y prescriptiva por parte de los responsables, hacia estrategias en las que se busca la incorporación de los padres de familia en todas las fases que componen el proceso de formación.

Dentro de la misma concepción, los hijos le confieren tal o cual sentido a su vida. De niños se está obligado a retomar la cultura y tradiciones, de acomodarse a situaciones dadas; se depende del nivel económico en que se ubica la familia, se circunscribe a la cultura y el medio social. Es decir, existe un control y la determinación de ajustarse a patrones definidos. Sin embargo, cada niño crea una personalidad específica, única. El humano es un ser en construcción permanente, que tanto recibe como rechaza las influencias que se le proporcionan; se acomoda a su tiempo y circunstancias particulares, asume y elude compromisos. La construcción de la persona se hace con determinación o ambigüamente, a paso lento o con rapidez, consciente o sin claridad. Lo esencial es que el individuo en alguna medida toma en sus manos su caracterización y destino.

La propuesta que se elaboró concibe a los padres, mujeres y hombres, como el auténtico andamiaje en donde el hijo camina, se tropieza y es ayudado a reiniciar su proceso



de inserción en la sociedad, su dominio y cambio. Bajo este techo de predeterminaciones, el niño inicia el mundo nuevo, adopta cargas y abre panoramas inéditos.

### 2.1.2.1 Características y aplicación del modelo participativo. 1993-2003

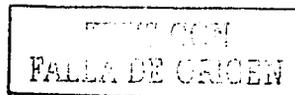
El modelo puso en el centro de los procesos de desarrollo infantil el diálogo, la reflexión grupal, la elaboración de hipótesis, la contrastación con la realidad y el permanente replanteamiento de lo hecho. Que por cierto, conduce a desplegar otro ciclo de dudas, propuestas, actos y la inevitable corrección.

El taller se dividió en tres secciones que se movieron a lo largo de la sesión de trabajo. En la primera, se puso a los padres en contacto con los aportes contemporáneos de la psicología del desarrollo; la segunda se caracterizó por animar el intercambio de experiencias; y la tercera consistió en procurar que los propios padres reflexionaran e hicieran propuestas tendientes a resolver los problemas de su familia.

La propuesta central fue que los padres cuestionaran su hacer, y con base a la crítica grupal y los fundamentos de las teorías del desarrollo, participaran en la estructuración de las medidas que consideraran viables de acuerdo a las condiciones de su hogar.

En función a la experiencia en el POEPF, se valoró que la plática aislada no es muy efectiva ya que no da lugar a la revisión de las prácticas de relación en la familia; tampoco existe el tiempo ni el espacio para el diseño de propuestas alternativas y finalmente no es posible tener mayores evidencias de los cambios que pudieran gestarse. Por lo tanto procedía que el taller comprendiera varias sesiones, por lo menos tres, en donde se pudiera llevar un seguimiento así fuera mínimo.

Se propuso que las pláticas dieran más oportunidad de participación a los padres, que pudieran hablar desde un principio de la actividad. Era más conveniente que ofrecieran sus puntos de vista, que explicaran sobre qué bases educaban a sus hijos, cómo venían funcionando en su calidad de padres y en todo caso señalaran qué les hacía falta. Se retomaron los hallazgos en educación de adultos, en donde se ha encontrado que la persona madura es más reflexiva en su aprendizaje, busca soluciones, la adquisición de conocimiento se sustenta en motivaciones que la llevan a elaborar metas y a persistir en el logro y que el aprendizaje tiene como fundamento la vida concreta de la persona (Knowles, Holton y Swanson, 2001).



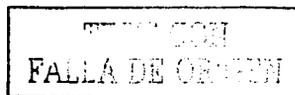
El adulto, en este caso el padre o la madre, tiene la experiencia de haber guiado el desarrollo de los hijos por años, no es ningún inexperto, en la práctica cotidiana de guiar y educar a los hijos ha hecho muchas cosas acertadamente, se siente motivado al intervenir en las sesiones, opina, pregunta cuando entra en confianza, tiene en algunos casos gran desenvoltura, y fundamentalmente él mismo debe convencerse de que planteamientos teóricos pueden funcionar en su hogar.

El adulto puede ser una gran fuente de enseñanza para otro padre que se enfrente a situaciones parecidas. Se partió de la idea que ser madre o padre, faculta para ofrecer consejos y orientaciones a otros con menos experiencia o que se encuentren bloqueados. El taller podría ofrecer un espacio adecuado para el intercambio de conocimientos y apoyarse entre sí.

Es posible que a partir de ubicar la situación que guarda el hogar, de revisar teorías del desarrollo infantil y de participar en un ambiente de reflexión colectiva, los padres estén en condiciones de entrar en un proceso de toma de conciencia sobre medidas racionales y concretas acerca de las relaciones que se tienen entre los adultos e hijos.

El programa de formación de padres se sustentó en los siguientes principios y acciones:

1. Los padres son el producto de un marco cultural que los prepara para ejercer una maternidad/paternidad. En ocasiones la función encomendada la cumplen satisfactoriamente, pero con frecuencia no responden a las necesidades del desarrollo de los hijos.
2. Quién define el papel de madre o padre, bajo los patrones que sea, es quién puede pensar qué sucede en el hogar y plantear alternativas; y es él, ella o la unidad familiar, quien en un proceso de reflexión, de intención de cambio, podría intentar transformar las relaciones que se viven en esa casa.
3. El propósito central del taller es que los padres lleguen a cobrar conciencia de cómo vienen educando a sus hijos, qué factores personales y culturales determinan su acción. Se busca que el taller contribuya a revisar las prácticas ma/paternas, y de ser necesario se inicie un proceso consciente e intencional de mejorar la atención que se proporciona a los hijos. En esencia se busca una toma de conciencia sobre qué medidas y acciones podrían adoptarse en las relaciones padres-hijos.



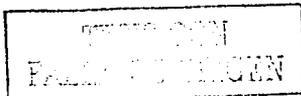
4. Al ingresar al taller, madres y padres, ya realizan un proceso de ma/paternidad. En ese sentido, los padres son sujetos activos en esa función. Y son ellos quienes podrían iniciar un proceso de construcción de un esquema diferente.
5. La dinámica de trabajo se realizó en grupo. Se procuró que hubiera participación de los asistentes y se hablara abiertamente de la situación personal y se opinara sobre los demás. En los hechos así es, con facilidad la gente expone los problemas que tiene en su hogar y hace recomendaciones con base a su experiencia y forma de pensar.
6. El psicólogo-coordinador se propuso actuar como moderador y no sólo como informador. Su función era promover una reflexión colectiva. Al comenzar la sesión se puso en claro que se podía preguntar, intervenir, opinar en todo momento.
7. La sesión tenía como base un tema relacionado con el desarrollo infantil, generalmente propuesto por las profesoras y los padres. Se trabajó con el método de la exposición usando láminas preelaboradas y escribiendo en el pizarrón. Al presentar las ideas y propuestas teóricas, se usó un lenguaje sencillo y claro. También se aclaró que lo analizado eran las concepciones de tal o cual autor, que requerían ser adaptadas en el seno de cada hogar.
8. La sesión empezaba con una exposición corta, al tiempo que se hacían cuestionamientos, se solicitaban opiniones, se aceptaban las soluciones dadas por los padres a problemas comunes. Lo fundamental consistió en invitar a la participación y reflexión de los asistentes. Las preguntas eran de este tipo: "¿Uds. cómo lo hacen?", "¿alguno de sus hijos le pega a los demás?", "¿sus hijos ven en la tele los programas que quieren?", "¿qué solución han encontrado para los niños envidiosos?", "¿a qué edad debe comenzar la educación sexual?".
9. El resultado fue que en efecto los padres exponían situaciones que vivían en sus hogares, opinaban, se dieron debates y reflexiones colectivas; en ocasiones se ofrecieron consejos y sugerencias y con frecuencia los asistentes plantearon la necesidad de adoptar otras formas de relación con sus hijos. La base del taller fue el diálogo entre los asistentes.
10. Un aspecto básico del taller fue el silencio guardado por el psicólogo-coordinador y la intención de comprender las situaciones que eran planteadas en la sesión grupal

TRABAJADO CON  
FALLA DE CUBIEN

como en la plática privada. Fue muy importante que no se haya intentado responder a todo ni se asumiera una posición de saber superior.

11. De cada sesión se hizo un registro en que se reportaba la dinámica del trabajo. La cédula se compuso de tema, desarrollo, participación de los asistentes y aspectos relevantes. Se destacó la naturaleza de las preguntas, el ambiente del grupo, la reflexión suscitada y las posibles propuestas de los padres. El trabajo se tornó una especie de investigación-acción, de la que se procuró hacer un seguimiento del proceso de transformación, tal como recomiendan Webster-Straton y Herbert (1993).
12. Algunos cambios en la familia fueron detectados por el coordinador con base a los comentarios vertidos por las madres. Otra fuente de información fue la concedida por las maestras, que regularmente opinaban, analizaban, aconsejaron y evaluaron los efectos de la actividad. En esta parte fue de mucha utilidad Bruner (1995), en cuanto a la importancia del relato
13. Se cedió tiempo para las consultas particulares. Al final de la sesión se dejó media hora o un poco más para atender problemáticas personales que las señoras no se atrevían a exponer en público. Con cierta frecuencia se salió del ámbito escolar y se pasó al privado. En el tiempo que se ha laborado, la atención particular se tuvo con más de 100 familias. Para cada situación se elaboró un expediente en el que registró la situación de la familia y la evolución que se tuvo posteriormente.
14. La evidencia de los cambios se tuvieron mediante el reporte verbal de los padres. Se tuvieron impresiones iniciales, intenciones de cambio, situaciones de incertidumbre y resultados que no siempre fueron del todo positivos.
15. Sin embargo, cabe reconocer que por la naturaleza del trabajo, las evidencias concretas y referidas a muchos padres, jamás se pudieron documentar.

De 1993 a mediados de 2002, se trabajó en 193 sesiones. La mayoría de las sesiones tuvo lugar en los Jardines de Niños de las colonias de la ciudad de Xalapa. Un poco menos de la mitad se dio en poblaciones cercanas, tanto del municipio de Xalapa, como de los municipios cercanos como Coatepec, Xico, Teocelo, Coacoatzintla, Xilotepce, Emiliano Zapata, Las Vigas, Naolinco, Actopan. También se estuvo en municipios no tan próximos



como Cardel, Perote, Alto Lucero, Juchique o Colipa. En algunas ocasiones se ha trabajado en los jardines particulares de la ciudad de Xalapa (Véase anexo 1).

En todos los casos la participación fue gratuita y los gastos de traslado y de materiales corrieron por cuenta del conductor de la actividad.

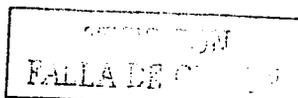
La población mayoritaria que acudió a las pláticas se compuso de mujeres, más del 95%. Su edad era variada, aunque se encontraba entre los 20 y 35 años. Muchas sesiones se integraron exclusivamente de madres. Por haberse trabajado principalmente en escuelas de la periferia de la ciudad y en poblaciones de tipo rural, la condición social de los asistentes es pobre y en menor medida de ingresos medios. La mayoría de esas madres se dedicaba a labores caseras, sobre todo en el medio rural. En la ciudad, un buen número, laboraba como empleadas, se encargaban de pequeños comercios, la limpieza de casas. En menos ocasiones se trabajó con profesionistas de todas las áreas, en especial maestras. Sólo en contadas ocasiones se tuvo contacto con mujeres de alto nivel social y educativo.

Los varones asistentes se desempeñaban en servicios diversos, labores de campo, el comercio, empleados y profesionistas.

Los temas que se abordaron reiteradamente fueron los siguientes: "El desarrollo del niño", "La función integral del Jardín en el desarrollo del niño", "El juego en preescolar", "Problemas de conducta en el niño y forma de tratarlos", "El aprendizaje en el niño preescolar", "La relación de los padres en el desarrollo del hijo", "La influencia de la televisión", "La educación sexual en el niño de Jardín".

Para motivar la participación, se implementaron juegos grupales, como el intercambio con la pelota, la silla vacía, la narración de historias que complementan los asistentes, juegos de contacto físico como abrazarse y simular olas del mar, se trabajó también con la elaboración de dibujos, etc.

El método de relato para identificar problemáticas personales, en este caso de índole familiar, se retomó de Bruner (1995 y 1997). El autor valora la importancia de la narración para conocer la problemática humana. En contra de posiciones más objetivas en la construcción del conocimiento, Bruner considera que la narración de la persona permite un acercamiento íntimo de situaciones que se viven o padecen. En esta dinámica, el psicólogo asume la función de un consultante, que ayuda a ponderar situaciones y abre posibilidades de



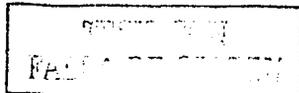
transformación. Los que finalmente adoptan las líneas de acción que se pueden aplicar en el hogar son los padres.

El modelo epistemológico utilizado corresponde a la investigación-acción. A la vez que se conoce, tiene lugar un proceso de transformación. Para ello se recurrió a autores como Pourtois y Desmet, 1992; Goetz y LeCompte, 1988; Coligan, 1994; Habermas, 1990; Colás, 1997. Las propuestas que se retoman son de orden cualitativo. El investigador asume una participación activa, no sólo observa y conoce la realidad a la que se aproxima, sino que sobre todo promueve un proceso de cambio en el grupo social con el cual trabaja. Con la intervención del investigador, la comunidad realiza reflexiones de su proceder, y de acuerdo a su toma de conciencia, es posible inicie cambios en su relación consigo mismo, los demás y el mundo.

De acuerdo a la clasificación de la construcción del conocimiento que hace Habermas (1990), se trabajó con una concepción interpretativa, en donde el investigador trabaja con significados, elabora conceptos, categorías y accede al conocimiento de una realidad particular. Habermas clasifica los procesos de investigación en tres categorías: los empírico-analíticos, que fundamentalmente se ocupan de las ciencias de la naturaleza; los histórico-hermenéuticos, cuyo objetivo se centra en las humanidades y la comprensión interpretativa de los objetos simbólicos; y los de orientación crítica, que abarcan el psicoanálisis, la teoría social crítica y la filosofía.

En las ciencias empírico analíticas, domina un interés técnico, en las ciencias hermenéuticas hay un interés práctico, y en las ciencias de la crítica domina el interés emancipatorio. La alternativa hermenéutica elegida permite la comprensión de las tradiciones culturales, la autocomprensión de los individuos y los grupos; hace posible aproximarse a la intersubjetividad de la que depende la acción comunicativa. Esta perspectiva valida el conocimiento de las distintas expresiones simbólicas, que comprende de forma plena la relación humana (Habermas, 1990; Mc Carthy, 1998).

En nuestro caso, se elaboró una ficha de las discusiones tenidas en las sesiones de trabajo. Se buscó entender los problemas que tenían las personas con los hijos, como resolvían esas situaciones y se puso especial énfasis en detectar si tenía lugar una reflexión, la duda, el cuestionamiento de lo que se venía haciendo.



En virtud que el psicólogo operó como promotor de reflexión, se procuró que las madres elaboraran alternativas de solución a los problemas que padecían en su hogar respecto a las relaciones familiares. De acuerdo a la narración presentada por las madres, se valoró el grado de transformación gestada.

Dentro de esta perspectiva metodológica, un autor de gran ayuda fue Bradley, ya que considera que la conducta humana es ambigua, es decir, el hacer de las personas tiene varios significados, dependiendo de la concepción personal y el contexto social:

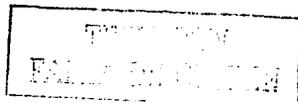
No hay un único modo eterno y universal de entender por qué un bebé concreto hizo una cosa concreta en un momento concreto, porque cada interpretación de la primera infancia está en parte moldeada por la situación que provocó. La conducta del niño pequeño no puede utilizarse para establecer de una vez por todas cómo son los seres humanos (1992: 14).

Si hablamos de la relación padres-hijos, en un medio económico y cultural particular, en situaciones que tienen cierto significado, se hace necesario cernir las concepciones de la teoría psicológica para aplicarlas a situaciones específicas. En ese sentido Bradley recomienda analizar el discurso del adulto, valorarlo en su contexto, y a partir de eso, ver qué alternativa de solución es válida. La opinión del especialista es necesaria, pero resulta imprescindible la intervención de la familia y el entorno en su conjunto, de tal manera que haya relación entre lo pensado y la realidad.

#### 2.1.2.2 Evaluación de la experiencia

Para evaluar la experiencia 1993-2002 dentro de los parámetros elegidos, se recurrió a la valoración escrita de los asistentes a las pláticas. Al concluir las sesiones, se pidió a los padres que escribieran en una hoja de papel su apreciación personal. Las respuestas que se obtuvieron fueron favorables, aunque también hay observaciones y hasta críticas (Véase anexo 3). Por las condiciones de trabajo mencionadas, la valoración que hacen los asistentes es breve, se limitan a una consideración concreta. De las respuestas recibidas, copiamos unas cuantas, con el objeto de ofrecer ejemplos del tipo de opinión que dieron los padres:

"Mi opinión de la plática es que a nosotros como padres nos ayuda mucho pues la educación de nuestros hijos lo requiere. Las pláticas deberían continuar ya que son muy positivas".



"La plática me pareció muy positiva y constructiva, pues nos ayuda a conocer a nuestros hijos y saber cómo tratarlos en diferentes momentos de la vida del niño"

"Las pláticas han sido muy interesantes y nos han servido de mucho. Ojalá y nos sigan dando más porque son muy importantes para poder entendernos y llevarnos mucho mejor. Espero que haya más pues me fueron de gran utilidad".

"Lo más importante de todo este fin es el gran esfuerzo de parte de ustedes, ya que se toman el trabajo de ayudarnos al trato de nuestros hijos y familia. Conocí con mayor claridad cómo conocer mejor las necesidades de mi hijo y solucionarlas de la mejor forma".

"Las pláticas han servido a todas las personas, bueno a mí en lo personal sí, ya que a veces uno no sabe cómo llevar las situaciones con los niños a la edad de 3 o 4 años, ya que los niños empiezan con muchos berrinches, preguntas y a veces una no sabe cómo responder".

"Antes que otra cosa, agradecer por tener un tiempo para nosotros los padres y estas pláticas a mí me han servido mucho para entender más a mis hijos y aparte cuáles programas en la tele hay que permitir, y que ellos vean otras cosas; también saber qué contestar y tenerles mucha paciencia. Gracias".

"Yo he entendido que al niño siempre hay que hablarle con la verdad y no disfrazarle las cosas, que pregunten, ponerles más atención, comunicarse los padres con ellos, convivir, jugar, no desatenderlos para que no encuentren motivo para hacer berrinches".

"Las pláticas son muy interesantes y nos ayudan a resolver dudas, problemas cotidianos. Es muy importante tener asesoría en cuanto a la educación de nuestros hijos. Agradezco el esfuerzo de su parte".

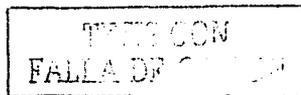
"Muy interesante, me dio la solución a una duda. Que se vuelvan a organizar más pláticas sobre sexualidad y algunas otras dudas que como madres tenemos".

"Gracias porque me ayudó a resolver algunas dudas que yo tenía"

"Fue de gran ayuda para tratar mejor a mis hijos"

"Me gustaría que nos dedicara más tiempo para hacer más preguntas. Me pareció muy interesante lo que dijo del desarrollo de los niños. También que hablara de la sexualidad".

"Su plática me pareció excelente porque he aprendido y comprendido cosas que desconocía".



"Me pareció muy útil, ya que algunas veces creemos que evitarles que se toquen o jueguen no les ayuda en nada. A veces somos muy egoístas y no entendemos qué pasa con ellos. Muy interesante plática".

"A mí estas pláticas me parecen muy interesantes porque nos ayudan a orientarnos y poder ayudar a nuestros hijos. Ojalá y hubiera más para aprender mejor. Le doy las gracias por su tiempo y por compartir sus conocimientos con nosotros".

"Es ameno platicar y sacar algunos puntos de utilidad en una conversación. Soy madre de 6 y en el caso de la sexualidad se por práctica que no se tocaron 3 puntos, comunicación, anticiparse a cada uno en su edad y tratar a las cosas por su nombre. En el caso de la masturbación se fue muy irresponsable. A mi criterio he criado 3 varones y sé lo que les afecta si se le toma a la ligera".

"Aprendemos a perder el miedo para enfrentar la educación. Esperamos que haya más pláticas".

"A mí parecer son de mucha utilidad las pláticas que el maestro imparte porque nos saca de muchas dudas y da opciones para poder aclarar las preguntas de nuestros hijos. Me es de utilidad despejar preguntas y respuestas que a mí parecer son tabúes muy conservadores".

"En mi opinión el psicólogo es una persona que sabe mucho, sabe escuchar, aborda bien a las personas y sobre todo da respuesta a las preguntas. Excelente persona".

"Las pláticas a las que he asistido me han parecido muy interesantes, aunque de poco tiempo son de buen contenido. Me han servido para conocer más a mi hija y tener más comunicación y comprensión, ya que ahora sé que está bien que yo le hable y le explique cuando me pregunta sobre la sexualidad con las respuestas verdaderas y exactas, cuidando de no caer en lo exagerado".

Los comentarios ofrecen un panorama sencillo de cómo las madres reciben y valoran la utilidad del taller. En general consideramos que la dinámica grupal contribuye a mejorar la relación entre padres e hijos. Al entrar la persona a un ambiente en donde adquiere información sobre las teorías del desarrollo infantil y participa activamente en un ambiente grupal que cuestiona las prácticas familiares, es posible que esté en condiciones de cobrar conciencia y asuma otras formas y actitudes en beneficio de ella, el hijo y el ambiente de familia.

TRABAJA CON  
FALLA DE ORIGEN

La forma de trabajo no consiguió llevar un registro preciso de los posibles cambios generados en la familia o en la relación padres e hijos. Pero frecuentemente se tuvieron reportes tanto de las maestras de las escuelas y las madres con las que mantuvo el contacto, en el sentido que las sesiones, las pláticas y en algunos casos el apoyo personal, lograron un efecto positivo en el ambiente de familia y en los procesos de desarrollo de los niños. En especial se recibieron agradecimientos por parte de los adultos porque las sesiones grupales les abrieron nuevas formas de entender la relación padres-hijos.

Las discusiones generadas en las sesiones de trabajo no sólo enriquecieron a los padres. También fueron de enorme utilidad para el coordinador-psicólogo, quien pudo acercarse a las diversas formas concretas que se aplican en el cuidado y educación de los hijos. Lo más difícil era y es entender la tenacidad con la que se defienden prácticas tradicionales, conservadoras, muy religiosas o el empleo de métodos correctivos basados en el premio y el castigo y aún el maltrato físico.

Al final, cada quien recogió lo que consideró valioso y aplicable a la realidad de su persona y hogar.

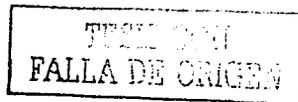
## 2.2 Tercera Fase. El Taller

### 2.2.1. Método

Tomando como punto de partida la experiencia de varios años en los programas de formación de padres en Jardines de Niños, se diseñó un taller con varias semanas de duración, que permitiera una mayor evidencia de los cambios que pudieran presentarse como resultado de la participación en una experiencia grupal de debate y reflexión.

El programa trató de recuperar la experiencia adquirida previamente. Se conservó una temática similar, el papel del psicólogo siguió siendo de motivador y mediador en el proceso de desarrollo. (Rogoff, 1993; Okagaki y Johnson, 1993; Webster-Stratton y Herbert, 1993; Dowling, 1996; Osborne, 1996; Dawson y McHugh, 1996; Del Río, 1999; Betelheim, 2000; Knowles, Holton y Swanson, 2001; Hammer y Turner, 2001).

Con la aplicación de la experiencia se propuso que mediante la orientación, el diálogo con otros padres, la reflexión personal y la interiorización, las madres y padres asistentes al taller, fueran capaces de cobrar conciencia de cómo conducir y favorecer los procesos de desarrollo de sus hijos.



El programa consideró que la madre asistente al curso, de acuerdo con su formación cultural, su experiencia y la preparación que ha adquirido en la sociedad, estaba en posibilidad de construir un esquema de desarrollo propicio para su hijo. Se pretendió que fuera la propia madre quien evaluara su situación de vida, y de acuerdo con su realidad y sus posibilidades de transformación, construyera los pasos conducentes hacia el establecimiento de relaciones padres-hijos más apropiadas a lo que venía haciendo.

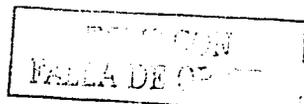
El apoyo del conductor del taller consistió en diseñar un ambiente de conflicto cognitivo al estilo de lo que plantea Pozo (1989) en la adquisición de conceptos científicos. Se esperaba que la reflexión grupal fuera el desencadenante de la reestructuración de las nociones que de alguna manera han funcionado en la relación con el hijo. La función del psicólogo fue proporcionar un ambiente de reflexión, crítica, aprendizaje y posibilidad de transformación de las prácticas tradicionales.

De hecho, el taller se desarrolló con base a lo propuesto en la segunda fase de este trabajo. Tan sólo que la actividad se prolongó a lo largo de ocho sesiones, con el objeto de lograr mayor acercamiento con los padres y tener evidencia de los posibles cambios que los propios padres reportaran.

### 2.2.2 Escenario

El Jardín Luz Ma. Serradell, se localiza en la calle División del Norte, de la Colonia Revolución, en el norte de la en la ciudad de Xalapa. La zona corresponde a la periferia, las calles son de terracería y se forman charcos en la época de lluvias. Las casas son humildes. De acuerdo a la valoración de la directora y las maestras, la mayor parte de las familias son de escasos recursos económicos.

La escuela es un local cerrado con un portón a la entrada. Los ocho salones de que se compone la escuela se encuentran a los lados de un patio central. Al fondo se localiza una especie de auditorio abierto, que fue el local que se dispuso para la realización del taller. El lugar sólo cuenta con dos paredes, una a la izquierda y la del fondo, eso da lugar a una gran libertad de movimiento y permitía que las últimas personas en llegar se sentaran donde más les convenía. Sin embargo, previamente las sillas se disponían en una especie de semicírculo, con el objeto de favorecer la participación grupal cara a cara. Por estar relativamente retirado de



las aulas, el auditorio es un lugar tranquilo y propicio para que se diera perfectamente el diálogo pretendido.

### 2.2.3 Participantes

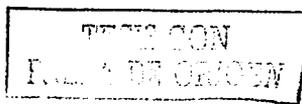
Al Jardín acudía gente que principalmente vive a su alrededor, aunque también iban personas de colonias más retiradas. Los padres de familia se dedican a la construcción, el pequeño comercio, algunos son campesinos y en menor medida hay empleados. Las maestras hicieron énfasis en que muchas mujeres se hacían cargo de los hijos a raíz de haberse separado del marido. Por esa razón trabajaban fuera de casa, en labores como la limpieza, el comercio informal o eran empleadas, y por lo mismo descuidaban a los hijos. En general, la situación económica daba lugar a problemas de limpieza, alimentación, carencias en el vestido y como consecuencia los niños enfermaban con frecuencia. También se quejaron de que los padres se mostraban renuentes a aportar las cooperaciones que se pedían regularmente.

En cuanto a la relación entre padres e hijos, las maestras tenían detectado maltrato, golpes, descuido, distanciamientos y falta de apoyo en las actividades escolares, ausentismo escolar. En las aulas los niños mostraban comportamientos agresivos, recurrían al lenguaje grosero, en sus juegos procedían con brusquedad, se daban pequeños hurtos y a muchos niños se les dificultaba el aprendizaje, sin llegar a considerarse con requerimientos de educación especial. Según el conocimiento de las maestras, sólo entre 8 o diez niños habían recibido atención en el CAPEP por motivos diversos. También se señaló que los niños recién llegados a la ciudad eran tímidos, callados y tardaban en adaptarse a la escuela.

Pese a lo anterior, se reportó que aparte de ciertas evidencias ocasionales de maltrato, el descuido y la falta de apoyo, en la escuela no se han presentado problemas severos con los padres ni con los niños. El principal obstáculo fue atribuido a la pobreza, que conlleva carencias culturales y de alimentación, lo que dificulta la adaptación y el aprendizaje.

El número de niños inscritos en el año escolar 1999-2000 era de 191. De acuerdo al sexo, 104 niñas y 87 varones. La edad iba de los cuatro a los 7 años.

Casí en su totalidad, los niños llegaban a la escuela caminando, ya sea de la mano o a un lado de las madres, sólo unos cuantos son acompañados por los padres o la pareja. Apenas dos o tres eran llevados en auto.



Con el objeto de identificar la actividad de los participantes en el taller, se recurrió a la directora, las maestras y los registros escolares: En el taller participaron 68 personas. Dos hombres se dedicaban a la construcción, otro era empleado y dos más eran comerciantes. Las mujeres, 29, eran amas de casa, 12 dijeron trabajar en casas, 9 comerciantes, 10 empleadas diversas, tres eran maestras, de ellas una jubilada. El grado de escolaridad con la que se registran en la escuela es como sigue: 2 ha realizado estudios universitarios, 2 la Normal, 3 la preparatoria, 9 concluyó la secundaria, 7 estudios técnicos (Secretaría, construcción, radio, costura), 25 sólo terminó la primaria, 19 no concluyó la primaria y 3 no sabe leer.

#### PARTICIPANTES EN EL TALLER

Sexo	Actividad de los padres	Número
Varones	Tareas de la construcción	2
Varón	Empleado	1
Varones	Comerciantes	2
Mujeres	Labores del hogar	29
Mujeres	Trabajo en casas	12
Mujeres	Comercio	8
Mujeres	Empleadas	10
Mujeres	Maestras	3
Mujeres	Jubilada	1
Total		68

#### ESCOLARIDAD DE LOS PARTICIPANTES

Preparación formal	Número
Estudios Universitarios	2
Estudios de Normal	2

OFICINA CON  
FALLA DE OF

Terminó la Preparatoria	3
Terminó la Secundaria	9
Estudios Técnicos (Secretaría, Construcción, Costura, Radio)	7
Terminó la Primaria	25
No concluyó la Primaria	17
No saben leer	3

Por la forma de trabajar en el taller, no se pudo tener una idea precisa de la edad. Pero consultando a las maestras, se determinó que la edad de los participantes iba de los 19 a los 52 años. La mayoría se encontraba entre los 22 y 35 años.

#### 2.2.4 Materiales

Para el desarrollo de las sesiones se decidió trabajar con láminas de cartulina. Se dispuso también un pizarrón grande en la única pared del auditorio, sin embargo por la ubicación de las personas en semicírculo fue de más utilidad el exhibidor de madera, ya que las láminas se pudieron mover a voluntad para mejor visibilidad de algunas personas que quedaban de lado.

Para cada sesión se elaboraron dos o tres láminas con textos y esquemas, referentes al tema. Se procuró el empleo de letras grandes, con colores fuertes. Las ideas expuestas en las láminas fueron empleadas a manera de guía para orientar el curso de la plática. En cada lámina se exhibían los puntos centrales que concretaban el tema que se había elegido.

Con el objeto de anotar algunos aspectos centrales de la sesión se ocupó una libreta. También ahí se procuró hacer un reporte de los comentarios de los padres. Fueron notas breves, a manera de recordatorio. Al final de cada sesión se elaboraba un resumen detallado sobre la dinámica que se había tenido y sobre todo se procuró recobrar la naturaleza de los comentarios de los participantes, ya que ese fue el material con el cual se trabajó y se pudo valorar la evolución de las concepciones de los asistentes al taller (Véase anexo 5)

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

### 2.2.5 Procedimiento

Para la implementación del taller se habló con la directora del Jardín de Niños Luz Ma. Serradell, con quien ya se había trabajado previamente en la realización de pláticas a padres de familia. De acuerdo al calendario escolar, se convino realizar ocho sesiones. El horario de la sesión se programó a la hora de entrada de los niños, las 9 de la mañana y duraría entre una hora y hora y media.

Los temas del taller se pusieron previamente a la consideración de las maestras y las madres de los niños, por si hubiera alguna sugerencia. Para la realización de las sesiones, se dispuso de los días 8, 22 y 29 de mayo, del 6, 13, 20 y 27 de junio y los días 4 y 11 de julio de 2000.

La invitación al taller se hizo directamente por las maestras de los grupos y por carteles. Uno o dos días antes de la realización de la actividad grupal se hicieron recordatorios y se colocaron invitaciones en el portón de la entrada. A partir de ahí la asistencia fue voluntaria.

Para la definición de la temática y la organización del trabajo, se tuvieron varias pláticas con las maestras. Se procuró que los aspectos que se abordaran, tendieran a resolver los problemas del desarrollo, la conducta y de aprendizaje más comunes que se presentaban en la escuela. Por su parte las maestras consultaron a los padres de familia. Después de varias opiniones, quedó terminado el temario de trabajo y se procedió a su preparación. La temática que se acordó trabajar fue la siguiente:

- Conocimiento del niño
- Importancia de la relación entre los padres e hijos
- El niño en la escuela y la comunidad
- El juego
- La televisión
- Problemas de conducta
- Problemas de conducta
- Sexualidad.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN  
FALLA DE ORIGEN

Las sesiones de trabajo se desarrollaron bajo el principio del diálogo y la reflexión. Se comenzaba con una breve presentación, se enunciaba el tema haciendo ver su importancia para el desarrollo de los niños y con el apoyo de las láminas se ofrecían dos o tres ideas. Si los padres intervenían se iniciaba un debate, y si no era así, se preguntaba, se invitaba a que participaran. El conductor desde el comienzo dejó asentado que se podía opinar, decir lo que les pareciera, ofrecer la experiencia personal en cualquier momento. A lo largo de la actividad, se recordó que las opiniones eran valiosas y que era de mucha utilidad saber cómo entendían los asuntos que se abordaban y cómo procedían a orientar a sus hijos. Conforme se desarrollaba el tema de la sesión, el conductor preguntaba a las madres cuestiones como las siguientes:

- ¿Y Ud. cuántos hijos tiene?
- ¿Su hijo le obedece?
- ¿Trata Ud. de saber más acerca de los motivos de la pregunta del niño?
- ¿Averigua el por qué de sus intereses y problemas?
- ¿Conoce a sus amistades?
- A ver, cuéntenos ¿cómo le habla a su hijo?
- ¿Qué pasa cuando le pega al niño?
- ¿Cómo reacciona la niña cuando le habla?
- ¿Alguien tiene ese problema?
- ¿Cómo le hacen para que el niño entienda?
- ¿Quién nos explica cómo le ha hecho?
- ¿A ver, cómo han resuelto problemas de ese tipo?
- ¿Qué creen que se deba hacer?
- ¿Qué solución se le podría dar?

Se trataba que las madres se incorporaran al diálogo, expusieran las forma como cuidaban y educaban a sus hijos. En especial se procuró no interrumpir su exposición y se animó a que la persona concluyera su relato. Se pidió a otras personas esperaran a que terminara de hablar la primera. En ocasiones esto fue un poco pesado pues algunas madres eran repetitivas o hacían comentarios fuera de tema. Sin embargo, con el objeto de que se

TRABAJO CON  
FALLA DE ORIGEN

hablara sin tapujos ni interferencias, se estuvo atento a respetar todas las opiniones y comentarios.

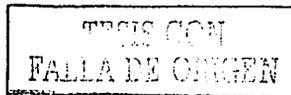
En las primeras dos sesiones se tuvo que animar la participación, pero después se contó con la intervención espontánea y permanente a lo largo de la actividad. La mayoría de las madres hacían preguntas y eran breves en sus comentarios. Sin embargo hubo cuatro o cinco madres y un varón que hablaban con frecuencia y sus comentarios se extendían. En especial, la señora Andrea, que en un tiempo fue maestra, intervino con mucha frecuencia. Con todo, sus comentarios eran atinados y relativamente cortos. Por su edad, unos 50 o 55 años y su experiencia, ayudó mucho a otras madres debatieran. También aportó ideas valiosas y posibles soluciones.

Conforme se tocaban los diferentes temas, las madres ofrecieron su visión de cómo entendían que debía ser la relación madre-hijo. La manera de exponer seguía el estilo de una narración, en donde la persona refería cómo llevaba el hogar, qué tipo de relación sostenía con los miembros de la familia, los problemas que se le presentaban y en qué situación se encontraba. Mediante ese relato espontáneo, la madre explicaba su proceder con los hijos en cuestiones cotidianas, como el aseo, el orden de los objetos, las demoras que se presentan a la hora de ir a la escuela, los regaños, las conductas consideradas indebidas, el vicio que se crea en torno a la televisión, la preocupación por el contenido de los programas, etc.

La exposición de las madres no se basó en textos ni en autores, su fundamento para la relación con los hijos era de tipo intuitivo y tenía como base a la propia experiencia. Incluso las madres con estudios superiores no hicieron referencia a teorías o autores específicos. Las consideraciones que se hicieron describían situaciones familiares, el proceder de los integrantes, los problemas que se creaban o los resultados positivos que se habían obtenido con tal o cual acción.

En todas las sesiones hubo una gran participación y confianza para comentar y hacer preguntas acerca de la relación que se guardaba con los hijos.

La sesión daba inicio aproximadamente a las 9:10, ya que los padres no eran de todo puntuales y la escuela no era estricta con la hora de entrada. De hecho la actividad ya había empezado y todavía llegaban señoras a eso de las 9:20. La asistencia se le encargó a una maestra que colaboró como ayudante en cuanto a tener listo el auditorio, disponer las sillas,



que hubiera gises y estuviera el exhibidor. Su presencia también ayudó a imponer el orden en varias ocasiones.

La asistencia más alta fue en la presentación, que se alcanzó el número de 43 personas, y la más baja fue de 16. Se contó con la presencia variable de dos o tres varones. En dos sesiones no se presentó un solo varón. Hubo madres que acudieron a todas las sesiones, pero en su mayoría participaron con menos constancia.

- 14 madres acudieron al total de las ocho sesiones
- 7 a 7 sesiones
- 5 a 6 sesiones
- 5 a 5 sesiones
- 4 a 4 sesiones
- 5 a 3 sesiones
- 3 a 2 sesiones
- 2 a 1 sesión

La figura siguiente, que reporta la temática de trabajo, hace un seguimiento de la asistencia que tuvieron las madres asistentes al taller. Con el paso de las sesiones se notó un ligero descenso, aunque al final se logró un incremento notable en la asistencia. Bajo las condiciones de trabajo, se considera que se obtuvo una buena participación.

TRABAJO CON  
FALLA DE ORIGEN

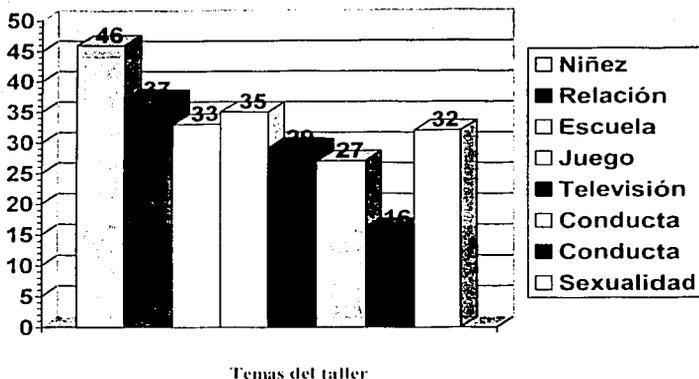


Figura 1. Temática de trabajo y asistencia en cada sesión del taller

De manera detallada las sesiones se desarrollaron de la siguiente manera:

#### Primera Sesión.

➤ **Conocimiento del niño.** Se comentó como el niño cambia y que esas transformaciones pueden ser apoyadas positivamente por los padres. El niño es visto de forma integral; se señaló que los padres participan en la conformación de una personalidad completa en lo cognitivo, social, afectivo y emocional.

Los esquemas teóricos fueron retomados de Piaget, en cuanto al proceso de desarrollo de la inteligencia y la construcción del conocimiento. Se remarcó la importancia de la actividad del niño y los conflictos cognitivos. La explicación se complementó con el esquema de Erikson, en lo que se refiere a la consolidación de la confianza del niño y la evolución que puede tener a lo largo de la vida, en especial se remarcó el respaldo que pueden brindar los

TEMA CON  
FALLA DE ORIGEN

padres. También se mencionaron las actitudes inconscientes que pueden ayudar o perturbar los procesos de desarrollo infantil.

Por ser la primera sesión, las madres se mostraron un poco recelosas, pero casi desde el inicio empezaron a hacer preguntas, a veces motivadas por el conductor y en otras por iniciativa propia. Se hizo mención a la falta de apoyo de los propios padres ya que a veces ellos incurren en descuidos. Una madre comentó el problema de envidias entre hermanos, otra madre refirió que ella perdía el control y que la disciplina la imponía con muestras de fuerza, aunque trataba de evitarlo.

Las participaciones fueron breves. Las madres hicieron narraciones sencillas. A las preguntas respondían con cortedad, casi como no queriendo hablar. Una persona mayor, que después se supo era una maestra jubilada, intervino varias veces, sobre todo hizo mención a su experiencia como madre y maestra. Sus opiniones fueron valiosas y los asistentes le prestaron atención. Su participación animó a que otras personas tomaran la palabra.

Otra señora preguntó qué hacer con su hijo que no quería venir al Jardín, hubo preguntas sobre niños agresivos, dormilones, uno que no quería comer. Quienes aportaron respuestas fueron los propios padres. Por lo regular empezaban con la consideración de "No se si le funcione, pero a mi me ha servido tal cosa". Los apoyos iban en el sentido de conocer más a fondo al niño, buscar qué le pasaba, preguntaron cuando empezó el malestar, si era molestado por niños o adultos, si se le sobreprotegia, si había pasado por enfermedades. En fin, tomando confianza aparecieron muchas preguntas, comentarios y respuestas de los padres. Se agradeció la participación y se recordó que habría otra sesión la próxima semana.

Al final seis personas se acercaron e hicieron preguntas y comentarios. El núcleo fueron las dificultades que pasan como madres y las diferencias con los maridos. Una señora, 23 años, dijo vivir sola, que se había separado casi al año de nacer el hijo y que se veía obligada a trabajar todo el día. Eso la hacía descuidarlo, pero no encontraba la forma de estar más tiempo con él. Dijo que entendía la importancia de conocer al niño, de apoyarlo y tratar de que resolviera sus problemas. Lamentaba mucho estar todo el día fuera de la casa y que tuviera que encargar al hijo con familiares y amistades.

Otra señora, un poco mayor, unos 32 años, madre de tres hijos, comentó que su situación familiar era mala; peleaba frecuentemente con el marido y la suegra, y que probablemente eso estaba dando lugar a que su hijo el más pequeño, el del Jardín, se hubiera

TRABAJOS CON  
FALLA DE ORIGEN

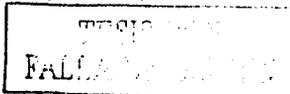
vuelto agresivo, flojo y malcriado. Dijo que al casarse se fue a vivir a la casa de ellos, que en un principio las cosas iban bien, pero con el paso del tiempo el marido empezó a tomar y eso daba lugar a maltratos y pleitos. La suegra siempre defendía al hijo y ella se la pasaba llorando. Le pesaba que niño pequeño se daba cuenta de todo, ya que los grandes se la pasaban en la calle. Eso fue lo que dio lugar a que el niño se volviera berrinchudo y no le hiciera caso. Mencionó que en dos ocasiones la había mandado llamar la maestra a causa de que el hijo era agresivo y no realizaba las actividades de la escuela. Ella sabía que la causa no estaba en la escuela sino en el ambiente que se había creado en el hogar, que la situación era insostenible y que era necesario darle fin. Concluyó que debía hablar cuanto antes con el marido y que iba a tratar de apoyar de mejor manera al hijo.

#### Segunda Sesión.

➤ **Importancia de la relación entre los padres e hijos.** Se hizo referencia a las formas en que los padres pueden apoyar a sus hijos. La sesión se centró en formas de apoyo y de sanción. Se atacó el problema de los golpes y maltrato en el hogar. Las madres ampliaron con detalle cómo fueron educadas y cómo pretenden hacerlo con sus hijos.

Se partió de los planteamientos de Erikson, Mannoni y Dolto. Se mencionó cómo influye la actitud de los padres en los procesos de desarrollo de los niños. En particular se hizo referencia a las prácticas tradicionales e inconscientes que conduce a que los padres pretendan educar y corregir a los hijos con premios y castigos, los que se traducen en regaños y golpes, y que con eso sólo logran frustraciones, distanciamiento y que a la larga se dé una relación de resentimiento y odio.

La sesión fue un poco fuerte. Al comentar sobre la escasa efectividad correctora del castigo en los niños, una madre inició un relato acerca del maltrato que ella y sus hermanos habían recibido de parte de su padre. La señora, con lágrimas, continuó la narración de una infancia y juventud tristes. Dijo haber dejado la casa desde muy chica al no soportar los golpes del padre. Confesó que era la fecha en que todavía su madre y hermanos odiaban al padre, quien vive solo. Aclaró que ella ha tratado de ser más amorosa con los hijos, que entiende que es necesario el diálogo para mantener buenas relaciones en el hogar. Sin embargo aceptó que en ocasiones pierde el control y los golpea. La señora empezó a llorar y se reclamó a sí misma por no saber controlar sus emociones, lo que hace repita la conducta que tuvo su padre con ella



y sus hermanos. Después se comprometió a tratar de ser comprensiva, paciente y amorosa, y dijo que debía dejar a atrás formas de relación que no ayudan y crean sentimientos de odio.

Otras madres secundaron la historia con experiencias parecidas aunque más cortas. Lo cierto es que salieron a relucir experiencias fuertes, de golpes, maltrato y hasta de tortura por parte de los padres. Un varón expuso que él también le pegaba a su hijo, pero que un día la niña que está en la primaria se rebeló, le reclamó y lo amenazó con acusarlo a las autoridades. Dijo que ha tratado de cambiar.

Lo notable del caso es que los adultos aceptan abiertamente que no deben usar el castigo físico con los hijos, pero a la vez declaran que no han podido erradicar esa manera de corrección.

La sesión casi fue llevada por los relatos de los padres. Sólo hubo que apoyar en la cesión de la palabra y tratar de cortar un poco el alargamiento de las intervenciones. Sin embargo fue impresionante que las personas fueran capaces de confesar delante de los demás que actúan incorrectamente y que son incapaces de dominarse. Por otro lado, el taller adquirió mayor confianza y soltura.

Al final cuatro personas se acercaron y tres confesaron que también ellas le pegan a los hijos. Una había ido al psicólogo, pero todavía no lograba desterrar esas prácticas. Según ella, tenía varios años de atención psicológica para tratar de llevar una relación más afectiva con los hijos, pero no había logrado el control de sus emociones. El inicio de la relación con el psicólogo fue porque el hijo tuvo que ser llevado al hospital ante la gravedad de las lesiones que ella le ocasionó.

La señora que lloró, invitó al conductor a su casa, donde amplió el relato. Tenía tres hijos dos de secundaria y el de Jardín (el más chico es de su segundo marido, con el que vivía en ese momento). La casa era de clase media, la señora se hacía cargo de una tienda al frente de su casa. En la sala expuso detalles de lo que había sufrido como hija, de la situación en la que el padre sometió a todos los hijos y a la esposa a base de agresiones. Relató que se vio obligada a dejar el hogar a los quince años a causa de los golpes. Después se separó y se dedicó al comercio.

En especial se refirió a no saber como controlar sus impulsos, ya que perdía el control y golpeaba a los niños por cualquier motivo. Dijo que después de pegarles se arrepiente y les pedía perdón, pues tenía muy claro que las agresiones provocan terror y desconfianza.

TRUCO CON  
FALLA DE ORIGEN

Comentó que con su nuevo matrimonio las cosas habían mejorado, había tratado de suavizar su carácter y buscar la manera de mantener relaciones de cariño y la confianza. Por su parte, el esposo dijo que cuando ella se enoja pierde completamente el control, que era muy nerviosa, se desesperaba, gritaba y quería que las cosas se hicieran de inmediato. Reconocieron que los perjudicados eran los niños. Sin embargo, la pareja propuso que poco a poco las cosas habrían de mejorar.

### Tercera Sesión.

➤ **El niño en la escuela y la comunidad.** A propuesta de la directora de la escuela se abordó qué se hace en el Jardín, la naturaleza del currículo y la manera en que los padres pueden integrarse a los programas que se impulsan. Se hizo énfasis en la formación intelectual, social y afectiva que lleva a cabo la escuela, cómo se apoyan los procesos de desarrollo, se explicó la razón por la que se recurre al juego en casi todas las actividades y que la intención es abarcar todos los aspectos de la personalidad de los niños.

El esquema teórico se retomó de los trabajos de Erikson, Doltó, Vigotski y Rogoff. También se recurrió a los programas del Jardín. Se enfatizó la importancia del entorno social, la mediación que realizan los padres y maestros. La diferencia entre el apoyo sistemático de la escuela y el cotidiano de la familia. Se hizo referencia a las tradiciones, la religión y los patrones de conducta que reproducen los padres del medio cultural. En virtud de que la directora sugirió el tema, se hizo referencia a la relación que guarda el Jardín con la familia y de la necesidad de que ésta apoyara las actividades que se realizan en la escuela. Se pusieron ejemplos de ayuda mutua, de la necesidad de mantener la comunicación, de buscar la cooperación.

A la sesión asistieron la directora y una maestra. La participación fue muy activa, el tema les resultó interesante, los ejemplos abundaron, sobre todo hicieron referencia a los medios informativos, la implantación de costumbres y los cambios que ellos han sufrido al dejar el medio rural y pasar a vivir en la ciudad. Varias madres destacaron la importancia que ha tenido la escuela en la formación de sus hijos. Alabaron la acción de las maestras en función de los aprendizajes de los niños.

Poco a poco los comentarios giraron en torno a lo que sucedía en el Jardín, respecto a las maestras, las cooperaciones y ciertos problemas. Dos madres comentaron que se debía

ESTE MATERIAL ESTÁ RESERVADO PARA EL USO DE LA BIBLIOTECA  
 FALLA DE ORIGEN

tomar en cuenta que no tenían dinero y que les exigen muchos materiales, al principio del año se les piden hojas, pegamento, lápices de colores, etc. y que no era justo que luego tenían que entregar más cosas. La directora intervino y les explicó la razón de las nuevas exigencias. Se dio un diálogo un tanto largo, entre tres señoras y las maestras. Al final convinieron en hacer una reunión para llegar a acuerdos. En su oficina, la directora comentó que mucha gente no quería cooperar, piden todo y no ofrecen nada.

Ante lo sucedido se cobró conciencia que había ciertos problemas entre las maestras y algunas madres.

Posteriormente en la sesión privada, cinco personas consultaron acerca de niños agresivos, uno que era muy tímido y otro que se orina y ya estaba en la primaria. Una señora, 23-25 años, habló de un marido que tomaba mucho y que ella ha pensado dejarlo. Sentía que sus pleitos afectaban a los niños y el más grande, en la primaria, se había vuelto rebelde, se ausentaba de la casa, le había dado por irse con la abuela y en ocasiones se había puesto a trabajar ayudando a los vecinos. El niño del Jardín se orinaba, golpeaba a sus hermanos, y ella sentía que era debido a los conflictos que mantenía con el marido. Preguntó si debía ir al psicólogo, si era normal la incontinencia, que el niño se despertara por la noche llorando y si era malo que durmiera con los adultos. La señora presentó rasgos de inseguridad, timidez y estuvo a punto de llorar varias veces.

Al término de la actividad, la maestra Gabriela, directora del Jardín,<sup>16</sup> en privado preguntó que podía hacer con su nieta que llevaba regularmente a la escuela. La niña había sido muy correcta y propia hasta hacía poco tiempo, pero poco a poco empezó a volverse altamente agresiva, llorona, hacía berrinches de todo y con los demás niños se aprovechaba del cargo de la abuela.

Se le preguntó qué pasaba en su casa. Relató que su hija se había casado en respuesta a un embarazo no previsto. El problema era que los jóvenes interrumpieron sus estudios de preparatoria y el marido no lograba conseguir trabajo. Debido a ello, el joven matrimonio vivía en casa de la maestra.

Según ella, no le molestaba que el yerno estuviera desempleado, sino que no se preocupara por tratar de ocuparse en algo, que se levantara hasta medio día y que en cierta forma viviera cómodamente sin hacer nada. Obviamente eso desencadenó en problemas con la suegra y con la esposa. La directora explicó que muy probablemente el comportamiento de la

TRABAJO  
FALLA DE CARGEN

nieta se debiera a los problemas que tenía la pareja. Pidió se hablara con el marido para ver si las cosas podían mejorar. Lo sucedido con la hija pasó a segundo término, el lío era la pareja y en particular las actitudes del yerno. Teniendo ese panorama, era muy probable que la nieta se viera afectada por los problemas en su casa y presentara un comportamiento antisocial en la escuela.

En esa semana se visitó la casa, se platicó con el joven marido, el diálogo tuvo lugar en la sala. El papá de la niña era un chico de unos 22-23 años, vestía con desenfado. Planteó que no tenía trabajo, que se había visto obligado a vivir con la suegra, quien lo regañaba por no aportar dinero y que de vez en cuando se tomaba unas copas. Alegó alejamiento de la esposa, que ésta era protegida por la madre, que él la había instado a irse de la ciudad y buscar en otro lado una forma de vivir, pero que la esposa seguía pegada a la madre. El joven no mencionó que la hija tuviera problemas, toda la conversación giró en torno a la relación con la esposa y la incomodidad de vivir con la suegra. La plática se centró en tres cosas: la carencia de trabajo, que los había llevado a solicitar el apoyo de la madre de la esposa y a que él tuviera que vivir en esa casa. El segundo punto fue que la esposa se había distanciado de él y frecuentemente se mostraba indispueta para las relaciones sexuales. El tercer elemento del problema era que el joven padre había caído en el alcoholismo. De la hija manifestó que efectivamente la perturbaban los frecuentes pleitos entre los papás y el consentimiento de la abuela al grado que como papá le hacía poco caso.

Para el psicólogo el asunto tenía un punto central, la joven pareja se había casado y tenido una hija sin haber garantizado condiciones básicas para la subsistencia, se carecía de hogar propio, la falta de dinero provocaba disputas permanentes, lo que terminó por afectar a la pequeña hija. La niña estaba siendo perturbada por una pareja que tenía dificultades económicas y de relación. El origen del conflicto estuvo en el matrimonio precoz, obligado por un embarazo imprevisto y las dificultades para hacerse de un trabajo permanente. La esposa mostraba su inconformidad negándose a la actividad sexual, y la suegra hacía sentir su peso y dominio a todos. La respuesta del marido fue el desgano, salidas frecuentes con los amigos y un exceso de alcohol. En el conflicto, la hija manifestaba su situación con desobediencia, mutismo, aislamiento, poco interés en las actividades escolares y más que nada golpeaba a los otros niños.

TRABAJO CON  
FALLA DE ORIGEN

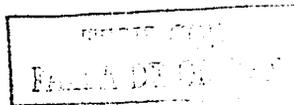
La respuesta no era nada fácil. Era tanto como conseguirle al joven marido un empleo y esperar que a partir de esa condición se pudieran ir dando los pasos para restablecer la armonía en el hogar. Claro, también implicaba que la pareja se hiciera de su propia casa y resolvieran las diferencias personales, reviviendo el desecho y dejando atrás el alcohol.

La intervención del psicólogo consistió en tener una plática con la esposa y la madre. Ellas se quejaron del marido y yerno. Ante eso, se les invitó a reconstruir la situación que se vivía en el hogar y la relación que mantenían los cuatro. Dando varias vueltas llegaron a la conclusión de que el conflicto se empezó a dar desde el momento en que ocurre el casamiento sin disponer de las condiciones adecuadas. Aceptaron que la pareja siempre ha sido apoyada por las dos familias y que esas mismas familias debían adoptar una actitud más activa para que alcanzara la necesaria autonomía.

Las dos mujeres argumentaron que la solución no era fácil, pero que ciertamente la solución estaba por ahí. La directora dijo que intentaría ver a una amistad importante para tratar de que el yerno consiguiera un trabajo, que en efecto el chico no era malo, pero qué le quedaba si no podía valerse por sí mismo, sin estudios ni preparación. Era necesario que las familias les echaran la mano, y que se buscara la independencia de la nueva familia, y en esas condiciones era posible que la niña mejorara en su conducta con los padres y en la escuela.

Después de terminado el taller, a principios del siguiente año, al volver al Jardín, la maestra dijo que la nieta problema, había dejado de serlo. Narró que las dos familias intervinieron y ayudaron para que el chico obtuviera un empleo fijo. El trabajo era como vendedor en una tienda de electrodomésticos y que desde hacía un mes estaban viviendo en su propio departamento. En su opinión las cosas iban mejorando, al grado tal que el yerno había dejado de tomar y por lo que se veía las relaciones con la hija habían mejorado notablemente.

El ejemplo permite comprender la complejidad de las relaciones humanas de los adultos y su efecto en la personalidad de los hijos. Al mismo tiempo da idea de las posibilidades de intervención del psicólogo al tratar una situación que no es fácilmente controlable, como es la base económica, pero que es determinante en cuestiones de índole psicológica. Lo más grave es que lo económico no necesariamente está en manos de la gente, sino que muchas veces se encuentra sujeta a la situación social de un país. Así la voluntad de las personas y la intervención psicológica se ven limitadas para resolver un problema de tal



naturaleza. Con todo, cabe decir que, con las limitaciones del caso, se llegó a un resultado feliz. Lo cual no es poca cosa en un mundo como éste.

La función del psicólogo no fue encontrarle trabajo al joven marido, no es ese su papel. Pero sí estuvo en sus manos contribuir a esclarecer un conflicto que a las personas implicadas les cuesta trabajo desentrañar. En el caso mencionado, el joven había sido culpado de todo. Sus familiares eran incapaces de ver que él también se encontraba en una situación desesperada y que requería del auxilio y comprensión de sus seres cercanos. El cambio de actitud no es fácil, es ahí donde entra la claridad y el planteamiento del psicólogo. Las acciones corren por cuenta de los protagonistas de la historia real.

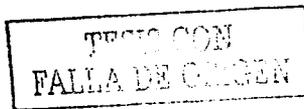
#### Cuarta sesión.

➤ **El juego.** La sesión empezó con un juego, en el que se trata de intercambiar sillas haciendo referencia a los objetos y prendas que traen las personas. Se pide que los que traigan tal ropa o vistan de un color determinado cambien de lugar. Las señoras corrían con tal de encontrar silla. Varias de ellas reían muy fuerte y se golpeaban entre ellas. Se creó un ambiente alegre y animoso. En la sesión anterior había quedado pendiente ampliar la función que ejerce el juego en los procesos de adquisición de conocimientos, habilidades y la conformación de la personalidad. Ahora se abordaron esos aspectos.

Se trabajó con las concepciones de Piaget, Vigotski y Erikson. Se comentó porqué en el Jardín se emplea el juego como medio de desarrollo, aprendizaje y creatividad. Se habló de los tipos de juego que hay, las funciones que cumplen, su utilidad pedagógica y cómo los padres lo pueden utilizar para obtener un mejor conocimiento del hijo, gozar de una mejor relación y favorecer su desarrollo.

Las señoras refirieron que ellas siempre habían visto que el juego era una pérdida de tiempo; sin embargo, después de lo que se había explicado consideraban que era de gran utilidad para conservar las buenas relaciones al interior de las familias y que era un buen apoyo para el desarrollo de los niños. Hubo referencias a cómo el juego podría ayudar a resolver problemas y cómo promovía la integración del niño a su entorno y le permitía expresar sus intereses.

Una de las señoras que intervenía con frecuencia, Tere, mencionó que para ella era fácil dar consejos y orientaciones, que todos los días dedicaba una parte del tiempo a platicar con



sus dos hijos, una en el Jardín y el otro en la primaria. Pero que no se le daba el contacto físico, le daba pena y se le dificultaba jugar, correr, aceptar que los niños se ensucien, griten o hagan escándalo. Manifestó que eso no lo soportaba. Por lo que se había dicho esa mañana, reconoció que el juego era importante, aunque no le sería fácil ponerlo en práctica.

Uno de los varones, José, empleado que no tenía trabajo, agregó que él veía que los varones eran muy dados a los juegos rudos, corretear con los hijos, cargarlos, llevarlos al parque y los campos deportivos. Dijo que tal vez las señoras más metidas en las cosas del hogar no ven la utilidad de forcejear, abrazar, jugar a las luchitas o muchos otros juegos físicos. Él lo hacía como algo natural, pero que hasta ahora comprendía que eso ayudaba a la convivencia, el desarrollo físico, la inteligencia.

A este señor se agregaron dos o tres madres, unas que lo apoyaron y otras que lo contradijeron. Dos de ellas dijeron que ellas sí jugaban, pero que estaban en desacuerdo con los juegos de fuerza o pesados. Una de las maestras, Conchita, se dirigió a los asistentes y les recomendó que jugaran, que estaba bien que escogieran el tipo de juegos, pero que en general el juego ayuda mucho al niño, le da confianza, le permite expresar cosas que no hace de otra manera y que se le debe aprovechar para ayudar al desarrollo de los hijos.

Al término de la sesión, en privado, tres personas comentaron cuestiones en su hogar, problemas con la familia, con los hijos. En especial surgió el tema del alcohol, de situaciones que afectaban a sus hogares. Una joven, de menos de 20 años, se presentó como la tía de una niña del Jardín, explicó que su hermana se había ido y dejó a la hija con la abuela. Ella como tía se había encariñado con la niña y la cuidaba, pero que no tenía suficiente dinero, mencionó que había perdido el trabajo y que la estaban pasando mal. Describió que la sobrina era tímida, que no le gustaba jugar, no tenía amigos. Preguntó qué tanto podría afectar a la niña la ausencia de la madre. Se le explicó que la pérdida de relaciones y afectos puede ocasionar alteraciones en la personalidad y la seguridad personal.

La joven relató que con frecuencia la niña decía que se le aparecían muertos y que eso la mantenía muy asustada. Se despertaba por la noche, lloraba y empezaba a contar que veía muertos que le hablaban. Esa situación de aparecidos, fantasmas y angustia nocturna daban lugar a que la pequeña se hubiera empezado a enfermar, se durmiera en el día y su trabajo en la escuela fuera inadecuado. La tía preguntó si debía ver a un brujo o si debía llevar a la niña con un sacerdote para que le practicara algún rito y los muertos dejaran de molestarla

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Se le dijo que la familia podía recurrir a quien considerara conveniente. Pero que tal vez fuera mejor ver el asunto como algo dentro de lo normal, que la niña creía ver cosas para llamar la atención, que en todo caso la angustia en que se encontraba la llevaba a inventar fantasmas. Se le explicó que era probable que la ausencia de la madre hubiera afectado la estabilidad emocional de la niña y que ésta con el recurso de los muertos estaba buscando la forma de ser importante en la familia y de presionar para que la madre volviera.

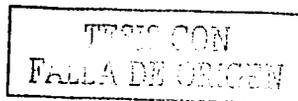
La tía estuvo de acuerdo, dijo que ella tenía una versión similar, pero que su madre, la abuela de la pequeña, era dada a las narraciones de aparecidos, y que muchas cosas las explicaba en función de fuerzas ocultas, que visitaba brujos y curas con quienes se entendía y le daban la razón. Se le dijo que era probable que la relación que guardaba la abuela con las cosas de fantasmas, hubiera contagiado a la nieta, y como una forma de resolver la ausencia de la madre, inventara los aparecidos.

Conforme pasaron los días se platicó en varias ocasiones con la tía de la niña. Comentó que se había acercado a la abuela y le había sugerido que no fomentara en la nieta las cosas de los muertos, pues la estaban perjudicando. Según ella, la abuela estuvo unos días molesta, pero que poco a poco dejó de hablar de fantasmas. Al final del taller, la chica hizo saber que la niña había dejado de tener pesadillas, de hablar de los aparecidos y que su salud había mejorado. Y que por otra parte, ella había tratado de acercarse un poco más a su sobrina, que estaba utilizando el juego, los pascos y el contacto físico, lo que en su opinión le estaba siendo de utilidad a la niña.

#### Quinta sesión.

➤ **La Televisión.** Se comentó el papel que cumplen los medios masivos, en especial qué pasa con la televisión, los programas que podrían ser inadecuados para los niños y los cuidados que pueden tener los padres con los temas televisivos. Salieron a colación muchas historias respecto a que no se puede cuidar a los hijos sobre la programación, el tipo de mensajes a los que se está expuesto, que se abordan asuntos sexuales en horarios vespertinos, que las caricaturas son violentas, que la televisión perjudica, etc.

Se mencionó que la televisión se ha convertido en uno de los medios más importantes en lo que a influencia cultural se refiere. Antiguamente la familia era la encargada casi



exclusiva de transmitir valores y comportamientos, luego intervino de manera importante la escuela. Factores importantes también lo han sido la religión y la comunidad. Pero en la actualidad la televisión representa un reto de grandes proporciones. Castell (op cit.) le concede enorme importancia en su análisis de la sociedad actual. Dolto (1998 y 2000) recomienda participar junto con los hijos en la observación, análisis y en la elaboración de una crítica, en donde los hijos participen y puedan retomar la valoración de los padres.

Los asistentes al taller narraron varias historias, todas en las que manifiestan su preocupación por el grado de violencia, sexualidad abierta, crudeza en la información policíaca, cambio de patrones en la familia, tiempo que se pasa el niño frente a la pantalla, amarillismo, etc. Nadie emitió un juicio positivo. Al igual que Dolto, algunos padres sugieren que se acompañe a los niños y que se eviten programas nocivos. Varias madres comentaron que no tenían las condiciones para hacer a un lado la televisión y sus programas, pero tampoco podían estar con los hijos, sus ocupaciones les impedían estar con ellos cuando ven la televisión y mucho menos dedicarse a analizar programas y dar recomendaciones.

Una de las señoras que participó activamente en todo el taller, Dolores, y que tenía una tienda cerca de la escuela, relató que había contratado la televisión por cable, porque transmitían caricaturas todo el día y uno o dos canales educativos, entre ellos el Discovery. Pero eso no quiere decir que la televisión sea mejor. Dijo que con ella vivía un sobrino que estaba en la preparatoria y tenía el aparato encendido casi todo el tiempo. Al chico le gustaban los programas de mucha violencia, carreras, asesinatos, cosas increíbles y sexo. Según la señora Dolores, ella creía que esos programas no le ayudaban al chico y al mismo tiempo consideró que terminan perjudicando a su dos hijos chicos, uno de preescolar. Dijo que en un momento pensó cancelar el cable pero como su marido era un gran aficionado a los deportes, pues no podía hacer nada.

Es interesante que prácticamente nadie opina que la televisión sea útil, pero casi todos aceptan que permitan que sus hijos vieran la programación sin control alguno. Tan sólo explicaron que mandaban a sus hijos a dormir temprano, que hacían algunas recomendaciones ante ciertos programas, pero la conclusión es que las familias se encontraban a merced de los comerciantes y productores de la televisión.

La mañana estaba fría, empezó a llover y por las condiciones del auditorio se tuvo que terminar la sesión rápidamente.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

#### Sexta sesión

➤ **Problemas de conducta.** Las madres hicieron referencia a los problemas que tienen con los hijos. Asuntos de agresión, timidez, enuresis, malas relaciones entre hermanos, dificultades en el aprendizaje, celos, envidias. Se quedó de tener otra sesión similar el siguiente martes.

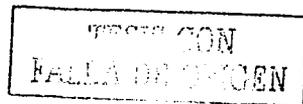
Se trabajó con las concepciones de Erikson, Mannoni y Dolto. Las madres participaron muy activamente, presentaron relatos de sus hijos y de la manera cómo pretenden resolver los problemas. Casi todas las intervenciones empiezan señalando que los niños se portan mal, que no entienden, que son envidiosos, y las madres dijeron desconocer los motivos de su timidez y aislamiento.

Se les preguntó si no creían que los diferentes problemas del hogar, la relación entre los padres, las carencias económicas, la falta de dedicación, la carencia de tiempo, los conflictos con parientes, enfermedades, podrían haber contribuido a la generación de los problemas que relatan.

Varias madres contestaron afirmativamente, pero también consideraron que los niños adquieren malos hábitos y se portan indebidamente a causa de sus propios caprichos, que retan a sus padres, que prefieren la holganza al trabajo. Expresaron que los hijos tienen parte de responsabilidad y que no cooperan con el esfuerzo y dedicación que corresponde a los adultos.

Una de las maestras, Rosita, señaló que los padres regularmente dan lugar a las conductas impropias de los hijos, y como los problemas de los adultos no se pueden resolver, entonces el comportamiento de los chicos se agrava. Se tienen los hijos, pero no se cuenta con la preparación para atender las situaciones en que se ven afectados los pequeños. Dijo que ella se casó muy joven, tenía tres hijos, y que muchas veces no sabía qué hacer. Ahora con más experiencia tomaba las cosas con más tacto y tranquilidad, pero al principio se desesperaba, lloraba, corría al esposo y él contestaba a gritos, enojado.

El marido era comerciante y casi siempre estaba ocupado, ella trabajaba por la tarde y no podía estar al cuidado de los chamacos, los atendía en la noche y cuando entra a su casa nunca falta un problema que requiere solución, a veces de dinero, pleitos en el vecindario, quejas en la escuela. Comentó que procura esperar a que llegue el marido, le cuenta las cosas y



cuando son muy graves el hombre interviene. Casi todos los asuntos los lleva ella. Son muchos detalles que ver y todo requiere atención.

En público, una madre narró las envidias que se dan entre sus hijos, dos varones. De manera sutil aceptó que ella prefiere al niño menor por ser más débil y enfermizo. Dijo que eso podría estar dando lugar a que los niños discutieran y que con frecuencia riñan. Reconoció que es muy sensible, que le gana el llanto cuando algo le pasa al niño chiquito, de dos años, que siente que se va a enfermar, que tiene que ver al médico, se desespera y al mismo tiempo se bloquea.

Dirigiéndose a esta persona, otra señora le comunicó su experiencia. Explicó que a ella le pasaba lo mismo con la niña. Que los dos varones son latosos, pero que saben cuidarse. Pero sentía que la niña no se podía valer por ella misma, pensaba que algo le iba a pasar, estaba inquieta si salía de la casa, siempre esperaba lo peor. Refirió que hacía cosa de dos años atrás, al entrar la hija a la primaria, tuvo una alergia, la llevó al médico y en los análisis le dijeron que no tenía nada y la canalizaron con una psicóloga. Después de varias pláticas le explicaron que la niña estaba sana, que la madre le estaba pasando su angustia y por eso le salían ronchas. La inseguridad de la madre se transmitía a la niña, era un efecto psicológico, y el exceso de atención en lugar de ayudar, la perjudicaban. Ella estuvo yendo con la psicóloga y en algunos meses logró tranquilizarse. Para entonces la hija ya estaba en cuarto año y todo indicaba que las cosas iban mejor.

Le recomendó a la primera señora que la base del apoyo a los hijos es la confianza, la estabilidad personal y que si ella se siente mal, busque quien la asesore para que verdaderamente sea útil al hijo y no al revés. Le contestó que iba a seguir su consejo, se comprometió a tratar de ver las cosas de otra manera, procurar de ser más pareja con ambos hijos, pero reconoció que no le sería fácil, pues ya había intentado algunas soluciones.

Al final se platicó con cuatro madres. El tema siguió siendo el mismo: las actitudes de los niños y las dificultades que se les presentan como madres para el entendimiento y la corrección. Doña Ana, de unos 33-35 años, dedicada a labores del hogar, comentó que tiene tres hijos, y el que va al Jardín es sumamente inquieto, no paraba de moverse, le pegaba a los dos más grandes que estaban en la primaria. Ella no sabía cómo controlarlo. La maestra la mandaba a llamar a cada rato para quejarse del niño.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Se le preguntó si el hijo tuvo problemas al nacer. Doña Ana recordó que tuvo un parto difícil y que desde un principio ha tenido que llevar al hijo al médico. Parece que tuvo problemas con la respiración. Se le recomendó ir a un centro de apoyo infantil y procure ser más paciente y favorecedora. La señora aceptó que tiene claro que debe serlo, pero ya en los hechos se desespera.

Otra madre, la señora Laura, de unos 35 años, dedicada al hogar, invitó al psicólogo a su casa por la tarde. Aparte del niño del Jardín, tenía otro en la secundaria, el que poco a poco se había vuelto sumamente rebelde; llegaba tarde, andaba con amigos estrafalarios, se enfrentaba a la madre y en los últimos meses había sido sorprendido con alicento alcohólico y se tenían sospechas de que había tenido contacto con drogas. Se le preguntó cuál era la causa de esa situación. La señora lo atribuye a que el marido era muy brusco y seguido llegaba tomado a la casa. En esa condición ofendía, molestaba y hasta había llegado a jalonearla. En particular la tomaba con el chico de secundaria, lo regañaba por todo, le había dado de golpes y se mostraba renuente a apoyarlo económicamente.

Se estuvo de acuerdo en que era posible que la agresividad del esposo diera lugar a que el hijo asumiera posturas de rebeldía. Se le recomendó hablar seriamente con el marido. Se hizo compromiso para volver a su casa y tener una plática con el esposo. También se le ofreció recomendarla con un psicólogo de un Centro de Readaptación Juvenil en caso que el hijo continuara con las adicciones.

#### Séptima sesión

➤ **Problemas de conducta.** La sesión se ocupó para revisar la forma en que los propios padres crean ciertos problemas en los hijos a partir de descuidos, mala atención, maltrato, regaños, diferencias entre parejas, divorcios. Se analizaron las actitudes conscientes y las inconscientes que podrían generar desajustes en los hijos.

Las madres plantearon que tenían perfectamente claro que sus acciones provocaban alteraciones en lo que pasaba en los niños. Dijeron que los padres muchas veces son el mal ejemplo, y que debido a la forma de ser de los adultos ocasionaban que los hijos empezaran a tener problemas. Varias madres señalaron que los niños tendían a copiar los malos ejemplos que se deban en vecindario, se veían influenciados negativamente por cierta programación

TRIPIC  
FALLA DE ORIGEN

televisiva la tele y que las malas compañías contribuían a que fueran rebeldes y no obedecieran a sus padres.

Después de dar varios ejemplos, concluyeron que era necesario tratar de corregir aquello que estaba dando lugar al conflicto y la perturbación en la conducta. En particular se refirieron a lo que se podía hacer en el hogar.

Se les preguntó qué se les ocurría. Varias madres dijeron que ellas debían cambiar y ser de otra manera con los niños. Pero al mismo tiempo refirieron que no era fácil, que por años se había establecido un tipo de relación y que no se podía cambiar de la noche a la mañana y que muchas veces no dependía de ellas sino que también tenía que ver con el esposo, la suegra, el dinero, la manera de ser de los propios niños.

Dos señoras insistieron en que la televisión estaba siendo una fuente importante de los malos comportamientos de los hijos. Dieron ejemplos de violencia, drogas, falta de respeto hacia los padres. Uno de los varones, don Enrique, de unos 40 años, que trabaja en la construcción, dijo que hoy la sociedad ha perdido valores, que antes los hijos eran dóciles y la voz de los padres bastaba para normar la conducta, pero que en la actualidad a los niños se les llevaba a ser independientes, se les aconsejaba sobre sus derechos y se les dice que nadie los debe regañar y menos pegar. El estaba en desacuerdo con la disciplina a base de golpes, pero que debía haber un mínimo de orden que mantuviera estables los hogares.

Dio de ejemplo el taller en que se estaba participando, hizo ver que se cargaba la mano hacia los padres como los culpables de la mala conducta de los hijos. Según él, se debía ser más equilibrado y ver que la autoridad de los adultos no se debe socavar, pues en lugar de resolver los problemas, se podrían estar agrandando y los que finalmente saldrían perdiendo serían los hijos.

Dos personas secundaron sus palabras con ejemplos con sus hijos, en donde los padres aparecían como responsables, pero que las cosas en lugar de mejorar empeoraban. Una señora comentó que ella se hacía cargo de la casa y que no podía controlar al hijo que tiene en la primaria, le dice que no salga de la casa y no le hace caso, el niño sale cuando quiere y regresa a la hora que le parece. Antes le pegaba y le hacía caso, pero ahora que tiene 12 años, se porta como el jefe de la casa. La señora se manifestó preocupada por lo que va a ser más adelante, si a esta edad el chico se sentía libre, qué será cuando sea más grande. ¿Qué podría hacer como madre?

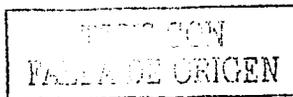
TELE CON  
FALLA DE CREEN

La señora jubilada le dijo que aunque es difícil mantener la autoridad, debía buscar tener acuerdos con el hijo. Ella como madre le debería explicar los riesgos que puede enfrentar, era su responsabilidad hacerle ver que le convenía estudiar o trabajar y que debía alejarse de las malas amistades y actitudes que a la larga lo podrían perjudicar. Le aconsejó usar el diálogo y la palabra; debía procurar que el hijo se sintiera comprendido y apoyado.

Al final de la sesión varias personas polemizaron en torno a la responsabilidad de la familia. En cierto modo se crearon dos bandos. Uno que defendía a los padres y otro que criticaba a los adultos por dar lugar a los problemas en la familia. En el taller se dieron varias discusiones parecidas en las que los padres debatieron en torno a posturas encontradas. En este caso el problema fue el grado de responsabilidad de los padres y la actitud que debían adoptar los hijos. Después de varias opiniones nadie pareció convencerse de la posición contraria y la sesión se dio por terminada.

En el trabajo individual, tres señoras se acercaron para platicar. Una de ellas, Marcela, cerca de los 30 años, narró con tristeza que lleva una situación mala con el marido, dijo que él se porta muy agresivo, que la maltrata y parece no querer a la hija. Sabe que el esposo tiene otra mujer y que a partir de eso la relación ha sido muy difícil. Ella ha procurado que él cambie y la vuelva a querer. Se ha mostrado amable, lo consiente, ha dejado de reclamarle la relación con la otra señora, pues eso daba lugar a muchos pleitos. Pero a pesar de esta situación, el esposo cada vez se mostraba más distante y agresivo, incluso con la niña. Su situación era complicada, no trabajaba, reconoció depender del marido y dejó claro que no era su intención separarse. Dice que la situación la afecta y que por lo mismo la niña se había vuelto reservada, casi no hablaba, lloraba en las noches y se alejaba del papá en las comidas o en la sala. Doña Marcela se manifestó sumamente confundida y preocupada por las actitudes que estaba presentando la pequeña hija.

Dando un poco de vueltas en la plática, regresó a que seguido ella y su marido peleaban fuertemente, se insultaban y terminaban amenazándose, y como donde vivían era en lugar muy chico, la niña se da cuenta y empiezan a llorar. Se le preguntó qué se podría hacer. La respuesta fue que el marido tenía que dejar a la otra mujer, que esa era la causa de los problemas. Dijo que ciertamente ya casi no había intimidad entre ellos, pero que al marido tenía la culpa. Se le recomendó que intentara hablar con él y buscaran entre los dos un ajuste en el matrimonio, donde ambos encontrarán alternativas a la unión.



En situaciones como esa, no es fácil para el psicólogo ofrecer orientaciones y consejos. De entrada parece que todo se reducía a la infidelidad del marido, pero no se tiene una comprensión total del problema; se desconocen las razones del marido, ni los motivos por los cuales se entabló la otra relación. En estos casos simplemente se funciona como escucha, pero no existen elementos para posibles orientaciones.

#### Ultima sesión.

➤ **Sexualidad.** El taller concluyó con un debate intenso e interesante sobre lo que es la sexualidad de los niños y cómo los padres pueden intervenir en un desarrollo sano. Las madres expusieron temores y dificultades para abordar la sexualidad de sus hijos. Se notó preocupación e inhibición.

El tema de la sexualidad es complicado. Los adultos ven la situación no como un proceso de aprendizaje, sino que se detienen en las supuestas transgresiones del hijo. En lugar de promover el aprendizaje y que la sexualidad siga un ritmo natural, se da la evasión, el ocultamiento o la represión.

Las mamás se refirieron con cierto temor a las manifestaciones sexuales de los niños, hablaron de que se tocan, se interesaban por las cuestiones sexuales. Dos madres narraron con gran detalle experiencias de precocidad de sus hijos con niñas en la escuela, donde fueron amonestados. En el Jardín se les llamó porque sus hijos tocaban a las niñas, las espiaban y les daban de besos. Obviamente los padres de las niñas pusieron el reclamo y las maestras les pidieron que eso terminara o se iban del Jardín. Una madre dijo qué podía hacer si el niño volteaba ante jovencitas y mujeres y se quedaba muy atento ante las modelos de la televisión. Reconoció que su hijo desde muy chiquito era muy despierto para todo lo sexual.

Por otro lado, tres señoras explicaron que la sexualidad era un fenómeno normal de los niños, que había que entenderlos y apoyarlos, que los temores llevaban a la creación de prejuicios, las malas concepciones, a perder la confianza en los padres y que de todas maneras iban a seguir buscando las respuestas a la sexualidad, pero ahora a escondidas.

Una de las maestras compartió su experiencia. Para ella la sexualidad era un proceso que no se podía detener, simplemente seguía su curso, pero estaba en manos de padres y maestros aclarar a los niños en qué consistía, cómo se expresaba y de qué manera se regulaba. Para ello, dijo que la base era la confianza y la verdad. La sexualidad como otras

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

manifestaciones humanas, requiere apoyo, comprensión y ayuda. El niño va a tener curiosidad y ganas de sentir, así que se le debe preparar, se le debe explicar y en todo caso comprender cuando se presentan problemas.

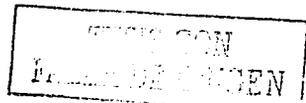
Narró su experiencia con niños de primaria, dijo que eran un poco toscos con los aspectos sexuales, a veces hacen y dicen cosas sin pensarlo, pero que no dejaban de ser cosas de niños. Recomendó a las madres que se prepararan para la adolescencia, que era cuando se podían presentar situaciones difíciles. Que en esta etapa del Jardín, debían sentar bases de comunicación y entendimiento para cuando el niño crezca y presente problemas serios. Concluyó diciendo que el desarrollo de la sexualidad debe apoyarse como se hace con la inteligencia, con la capacidad para correr. El tema sólo es diferente, requiere un poco de tacto, pero no deja de ser una manifestación natural de todos los niños.

Con todo lo problemático que pudiera ser el abordaje de la cuestión sexual, en esta ocasión, las cosas terminaron bien. Después de esas palabras, la gente se sintió en calma y dejaron de haber intervenciones.

Para terminar el taller, la directora dirigió unas palabras a los asistentes. Les agradeció su participación, la confianza para expresar en público sus problemas con los niños. Se invitó a tomar un café, refrescos y panecillos.

Al mismo tiempo se platicó con una de las señoras, de unos 26-28 años, secretaria de una oficina; consultó acerca de su hijo sobre situaciones cercanas a la homosexualidad. Mencionó que días antes encontró a su hijo besándose con otro niño de la misma edad. Les preguntó qué hacían y los niños respondieron que imitaban a una pareja que se besaba en la televisión. Si inquietud iba sobre cómo corregir una posible tendencia de su hijo. Ella lo atribuía a que era madre soltera y tal vez protegía demasiado al niño. Además tenía que dejárselo a su madre a que lo cuidara en virtud que ella trabajaba casi todo el día. Se le dijo que habría que estudiar la situación de manera más completa y a fondo, no sólo de ahora sino desde los primeros meses y la evolución; habría que ver el trato de ella, de la abuela y la forma como el niño asimilaba la situación del hogar.

Posteriormente se fue a la casa de esta señora. El hogar era de clase media, vivían con cierta comodidad. El hogar era pulcro y bien cuidado. La abuela fue un poco adusta y reservada. El niño limpio y jovial se portó con naturalidad, su trato era amistoso y siempre estuvo en medio de la plática. La madre le hablaba con suavidad, a cada rato lo peinaba, le



limpió varias veces la carita. El niño simplemente jugaba con unos muñecos y de vez en cuando iba a la cocina por cosas para comer. La madre agregó más detalles. Dijo que no era la primera vez que sorprendía al niño, ya en otras ocasiones le tocó ver cómo abrazaba a sus amigos y que se metía largo rato al baño con ellos. También le gustaba ponerse sus vestidos y pintarse la cara con sus pinturas. Temía que su hijo fuera a convertirse en homosexual, aunque dejó en claro que si su hijo continuaba con esa preferencia ella lo iba apoyar en todo. Que su amor no cambiaría, que al principio se había asustado, pero que lo había estado pensando y que en cualquier caso ella quería mucho a su hijo y no lo iba a desproteger.

Aquí terminó el taller, tanto en la actividad grupal, como en la orientación privada.

### 2.3 Resultados Generales

Un trabajo con las características que se ha mostrado, no puede presentar datos de cambio contundentes. En ningún momento se ha pretendido ofrecer evidencias concretas de cambios claramente definidos. Lo propuesto es una intervención psicológica y de autoreflexión personal que puede ser el desencadenante de un proceso de transformación. El cambio posible se ajusta a las condiciones de vida y de cultura de la familia. Se pretende que llevando a la persona a la autocrítica, sea capaz de replantear sus relaciones familiares, se refleje en el ejemplo de otras personas, retome esquemas que ofrece la psicología del desarrollo, y en esas condiciones dé comienzo a un proceso de cambio.

Un hecho que se pudo constatar fue la participación de los asistentes en el debate durante las sesiones del taller. Al hacer una valoración del número de intervenciones, se encontró que de la primera sesión a las últimas el número se dobló, se pasó de 12 a 23 ocasiones. Es decir, la participación se incrementó al doble.

TRABAJO CON  
FALLA DE ORIGEN

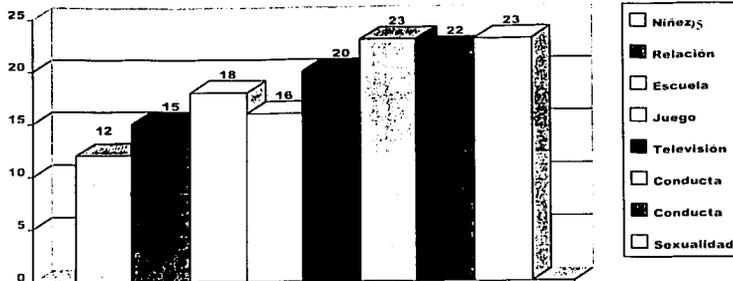


Figura 2. Temática y número de participaciones por sesión de trabajo

Al principio sólo unas cuantas personas se atrevieron a tomar la palabra, pero conforme se fue adquiriendo confianza, la gente hablaba con soltura y reiteradamente. El conductor cedía el turno procurando darle prioridad a quien no lo había hecho, pero fue inevitable conceder la palabra a ciertos asistentes que lo hicieron 2 o tres veces en cada una de las sesiones

Se considera que el número de intervenciones es importante, pero lo es más el clima de confianza que se fue dando, ya que permitió que las personas se sintieran en un ambiente apropiado para exponer su situación familiar, opinar y ofrecer alternativas para sí y para los demás. Las personas asistentes al taller expusieron sus ideas respecto a la infancia con naturalidad, ya no hubo necesidad de dar la palabra, se respetó el turno, se alcanzó un buen grado de familiaridad, se dieron bromas, risas y se habló con entera libertad.

Por la forma como se desarrolló el taller, no se pudo tomar nota fiel y detallada de las ideas y palabras expuestas por los padres; sin embargo se anotaron los conceptos centrales. Al término de la sesión hubo necesidad de elaborar un reporte por escrito de la manera cómo se había desarrollado la actividad de ese día, para lo cual las notas preliminares fueron de gran utilidad. En ese momento, se procuró recuperar las incidencias, diálogos y propuestas más relevantes.

En un principio se pensó grabar las sesiones, pero también se valoró que eso podría dar lugar a la pérdida de naturalidad. Se tomó en cuenta que el tipo de escenario no era del todo

TRABAJO CON  
FALLA DE ORIGEN

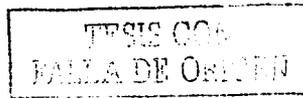
propicio, lo que implicaría otro tipo de dinámica y la intervención de más personas. Finalmente se optó por las notas y la descripción detallada posteriormente. El hecho de no registrar electrónicamente las sesiones tal vez conlleve la pérdida de fidelidad de las palabras exactas, pero se ganó en espontaneidad, pues las madres no se vieron limitadas por micrófonos o cámaras.

En las primeras sesiones los relatos fueron cortos y con posiciones bien definidas. Poco a poco se fue aceptando que tal vez no se tiene razón y que cabe escuchar otras formas de ver las cosas y de proceder. La gente fue más receptiva y respetuosa. Los primeros debates giraron en decir varias veces lo mismo. Había necesidad de imponer el criterio personal. Lo interesante es que desde la tercera y cuarta sesión, la dinámica de discusión consistió en exponer situaciones personales, se abrió la posibilidad de crítica y de aprendizaje. Había apertura y creatividad. En las últimas sesiones, las madres intervinieron cuestionando el tipo de relación que habían establecido con los hijos, y en segundo término ofrecieron alternativas de cambio. Algo similar ocurrió en el diálogo cercano y en las visitas a los hogares.

Al principio el grupo de participantes dio la impresión de estar formado por dos bandos que no aceptaban las consideraciones de la otra parte. Un grupo tendió a ofrecer una posición conservadora y un sector más pequeño dio muestras de tener una visión más libre, tolerante y de diálogo con los hijos. Conforme se avanzó en las sesiones, la división tendió a desvanecerse y un grupo más amplio aceptó que se debía tener una relación más afectuosa y de respeto con los hijos.

Lo importante es que se cumplió con el objetivo de hacer un taller deliberativo, que tuvo como centro el diálogo, se aceptaron observaciones y sugerencias y sobre todo muchas personas se comprometieron a llevar a cabo una modificación a lo que venían haciendo. Es necesario dejar claro que jamás se solicitó que las personas llegaran a explicitar una intención de cambio. Pero desde la segunda o tercera sesión, hubo varias confesiones del estilo "Creo que no he hecho bien las cosas, he tenido muchos errores en la educación del (la) hijo (a), me doy cuenta que debo cambiar, que es necesario que conozca mejor a mi hijo (a), y lo apoye según lo necesite".

Un taller como el descrito permitió a los asistentes observar su propia conducta. En la dinámica del taller las mujeres realizaron una especie de comparación entre lo que recomiendan diversos especialistas en el desarrollo infantil y lo que sucede en su hogar,



también contrastaron sus prácticas personales con el proceder en otros hogares. Concluyeron que lo que vienen haciendo tiene fallas; que tal vez la misma situación del hogar da lugar a los problemas y las perturbaciones que en algún momento presentan los niños. Pero también se encontraron con que tienen un espacio muy amplio para construir innovaciones.

Uno de los méritos del taller fue haber logrado la autocritica pública. No es nada fácil que las personas hayan aceptado que en ciertos momentos no se estaba actuando de la mejor manera. La dinámica de trabajo permitió verse, criticarse y ofrecer una alternativa. De igual manera el ambiente que se creó, favoreció que las personas se atrevieran a ofrecer sugerencias a los demás. Sin embargo hay que reconocer que de los 68 participantes en el total de sesiones, sólo unos 20 fueron capaces de abrir hacia los demás sus problemas personales y se permitieron recomendaciones a los otros padres.

Conscientes de la dificultades que implica tener evidencias del cambio de las personas, se recurrió a otro tipo de valoración que ayudara a contar con elementos adicionales para conocer la utilidad del taller. Para ello, al final de las sesiones se entregó a los asistentes una hoja en la que se pidió contestaran a tres preguntas escritas de antemano en el papel:

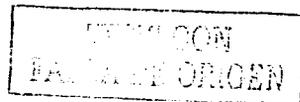
1. ¿Le sirvió de algo el curso?
2. ¿Le ayudó el curso a mejorar la relación con los hijos?
3. ¿Nota algún cambio en su papel de madre/padre?

Las respuestas a esas preguntas fueron como sigue:

El cuestionario fue entregado en las dos últimas sesiones a 52 madres. Las hojas devueltas fueron 43. Aunque las respuestas fueron muy variadas por tener el carácter de libres, se trató de agruparlas atendiendo a lo fundamental. De acuerdo a ese intento de ubicación, se integraron de la siguiente manera:

Pregunta 1. ¿Le sirvió de algo el curso?

22 personas (50%)	El curso fue de mucha utilidad
13 personas (31%)	Los padres aprendemos muchos en estos talleres
8 personas (18%)	Deberían hacer cursos más seguidos



Pregunta 2. ¿Le ayudó el curso a mejorar la relación con los hijos?

18 (47 %)	Creo que debo corregir muchas cosas en mi relación con los hijos
13 (34 %)	Me ayudó a entender de mejor manera el ser madre/padre
7 (18 %)	Considero que los problemas de los padres repercuten en el desarrollo de los hijos

Pregunta 3 ¿Nota algún cambio en su papel de madre/padre?

17 (43 %)	El curso me ofreció ideas para mejorar mi relación con los hijos
10 (25 %)	Siento que ahora pienso mejor antes de actuar en el trato que tengo con los hijos
8 (20 %)	Me siento un mejor madre/padre.
4 (10 %)	Ser padre o madre es muy difícil y queda mucho por aprender.

Por las respuestas entregadas se observó que el taller fue aceptado y valorado positivamente por los asistentes. Las respuestas escritas tuvieron relación con la asistencia semanal durante los tres meses en que se reunieron. Un núcleo de más de 15 personas acudió al total de sesiones y un número muy variado tuvo una asistencia menos regular, pero permanentemente se contó con una presencia importante de madres, que de esa manera dieron constancia de su interés. Su contestación fue favorable, manifestaron estar de acuerdo con la utilidad del taller, y agradecieron la actividad que se proporcionó de manera gratuita. En ese sentido, solicitaron se lleven al cabo acciones similares.

En segundo término, los asistentes admitieron que tenían errores por la forma en que están orientando a los hijos, lo cual coincidió con muchas de las narraciones expresadas a lo largo del taller. La pregunta se planteó con un sentido propositivo, pero casi la mitad le dio un sentido de autocritica. Siete de los que contestan, van más lejos y se asumen como los

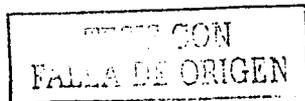
TRABAJO CON  
FALLA DE CREEN

responsables de los problemas que podrían padecer los niños. Y una proporción menor, 13 personas, retoma la esencia de la pregunta en el sentido que el taller le sirvió para ser un(a) mejor ma/padre.

Las respuestas estuvieron muy a tono con la naturaleza del taller, pues se logró que los asistentes hicieran una reflexión acerca de sus prácticas ma/paternas. De acuerdo al objetivo original, ese punto es fundamental: procurar que la gente sea consciente de lo que viene haciendo, que se analice y advierta que su hacer en el hogar tiene repercusiones, positivas o negativas.

La tercera pregunta también ofreció una valoración positiva del taller. 27 personas reconocen haber adquirido elementos para mejorar la relación con sus hijos. Aceptaron que se les ofrecieron ideas y se proponen aplicarlas al interior del hogar. Ocho personas se ven mejor a sí mismas y cuatro admitieron que les falta mucho por aprender. Por el número de respuestas positivas la mitad opinó que el taller les fue de utilidad, pero la otra mitad cobra conciencia que el reto que tienen en el hogar es difícil y admiten que falta por aprender.

De acuerdo a las respuestas que emitieron los padres y madres asistentes al taller, un 20% se mostró apegado a los patrones establecidos, un 50 % presentó estar en una fase de cambio y el 30% tuvo una idea más o menos clara de la importancia de la función que ejercen los padres y que ello demanda un ejercicio crítico y responsable.



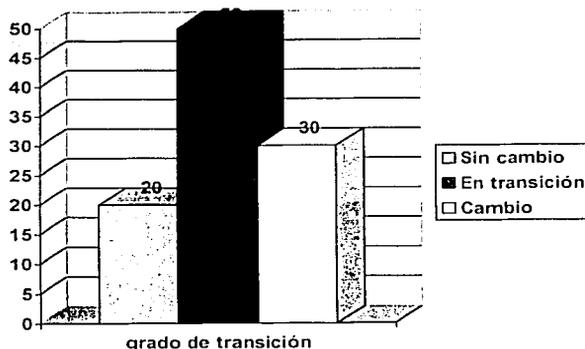


Figura 3. Grado en que los padres presentan actitudes de cambio.

Tomando en cuenta el ascenso de la participación, el cambio de un discurso rígido a uno espontáneo, la profundización en las narraciones referentes a la problemática familiar, la toma de conciencia respecto a las relaciones familiares, los compromisos que se asumen en la implementación de alternativas y la tendencia expresada en las respuestas escritas, se puede apreciar que los asistentes al taller, se encuentran en un proceso de cambio. Esa valoración general permite reconocer a un grupo de personas asentadas de manera estable en la posición original, otro grupo, el mayoritario que se encuentra en un proceso de transición y uno más que da muestras de reflexionar críticamente en torno a su relación familiar y procura alternativas en base al diálogo y la participación de todos los miembros de la familia. Es posible que esta posición crítica y reflexiva también sea una forma estable de llevar las relaciones del hogar.

El agrupamiento se hace con base a los elementos que se lograron apreciar en el taller. Es una valoración global, que pretende señalar que a pesar de la discusión y la presentación de

las teorías del desarrollo infantil, un grupo de personas mantiene la posición de entrada. En sentido opuesto, se aprecia que un grupo numeroso hace esfuerzos por cobrar conciencia de la importancia de sus actos, de cómo sus prácticas afectan para bien o mal a sus hijos y el entorno familiar y que cualquier intento de cambio depende de la actitud y voluntad de los padres.

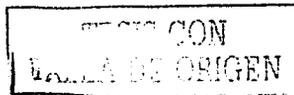
Se puede decir que el taller permitió tener evidencias de un grupo de participantes que de manera consistente estuvo empujando al resto de asistentes para que buscaran alternativas racionales, que con base en la crítica personal, el análisis de la realidad y la búsqueda de opciones, condujeran a la implantación de formas de relación en la familia más positivas y sanas. A nuestro juicio, estas personas cobraron conciencia de cómo funcionan las relaciones familiares, en qué medida afectan las decisiones que se toman, cuál es la importancia de analizar lo que se hace, de ver sus efectos, y si es necesario buscar otras medidas más apropiadas.

La propuesta de la investigación fue hacer posible que los adultos participantes llegaran a cobrar conciencia acerca de la importancia de sus acciones en la construcción de la nueva persona. El esquema abarcó varias fases:

1. La primera fase fue aceptar que el conductor del taller, si bien aporta elementos de las teorías del desarrollo, no se asume como el poseedor del conocimiento. Los padres cuentan con el conocimiento que aporta la experiencia y son los conductores reales de los hijos, ellos son los que fijan las metas y los métodos de educación. En todo caso se resalta la necesidad de estar atentos a los avances de la psicología infantil.

2. La segunda fase del método de trabajo fue favorecer la participación de los padres. Se procura que se pierda el miedo a hablar y sobre todo a exponer qué se piensa sobre la función de ser madre y padre. Se invita a los padres no sólo a hablar, sino a hablar de sí mismos, de la forma como llevan al cabo el apoyo y la educación de sus hijos.

3. El tercer paso, que resulta difícil para los padres y el conductor, es que se pueda ser crítico acerca de uno mismo. Criticarse es bastante superior a decir algo tal y tal en casa. Este tipo de reflexión pone en tela de juicio los saberes, las prácticas, las formas en que se procede regularmente en el trato con los hijos. No fue ciertamente la expresión más común, pero lo importante es que varios padres lo hacen.



4. La última fase del proceso es suponer que el padre o madre incursiona en un nivel de toma de conciencia. Se entra a una posición de valoración de las formas que se viene aplicando, de las ventajas y problemas que se podrían estar provocando con tal o cual forma de intervención como padres. Esta fase es difícil de detectar. Es más probable que los padres digan "Me parece que lo que hago no ayuda a mi hijo", (Y que ofrezcan ciertas alternativas del tipo:) "creo que debo ser más responsable; tener más cuidado; ser más afectuoso; debo escuchar antes de actuar, etc."

En el transcurso de las sesiones se dieron expresiones más completas, más acabadas, no tan simples como la relación causa efecto. Sino que en varias ocasiones madres y padres, hicieron una valoración que abarcó las contradicciones entre los adultos, las relaciones entre hermanos, la influencia del medio social, la intervención de la escuela, la manera en que afectan los medios masivos y fueron capaces de prever cómo todo eso afecta el desarrollo de sus hijos. La expresión más frecuente que registramos adoptó la forma de "ahora voy a procurar tomar en cuenta, voy a consultar, intentaré, probaré, veré si es lo mejor para mi hijo y la familia" Ahí estaríamos en la posición de la toma de conciencia.

Un elemento distinto pero importante, fue a portado por las maestras y educadoras del Jardín. Casi a lo largo de todo el Taller la directora y varias maestras se dirigieron al conductor para comentar que habían notado actitudes más positivas de los padres hacia sus hijos y que algunos niños estaban mostrando mejoras en conductas que en semanas previas habían sido reportadas como incorrectas o que era necesario corregir, como la agresividad, la inhibición, el desinterés o la ausencia de avance en las actividades escolares. Sin embargo cabe reconocer que no se llevó un registro preciso ni de los comportamientos señalados por las maestras ni de los posibles cambios.

Todo el proceso es complejo y faltan muchos elementos para tener una evidencia cabal de su desarrollo y el grado en que los padres se ubican en él. Consideramos que el Taller fue una experiencia interesante, pero cabe sistematizar la propuesta y las actividades y sobre todo intentar un formato de registro que permita hacer un seguimiento de los cambios que pudieran presentar los padres en su relación con los hijos.

De todo lo que presentamos en el texto, alcanzamos a comparar la forma en que se desarrollaron las primeras pláticas en los Jardines de Niños, y la forma como se condujo el taller varios años después. Se pasó de una sesión de tipo informativo a la idea de un taller, en

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

que las personas apoyándose unas en otras, participan en procesos de transformación. La base del cambio se centra en el debate, la crítica a las prácticas familiares y la posible toma de conciencia.

#### 2.4 Discusión y conclusiones

Haciendo una valoración global de las respuestas ofrecidas, el taller es visto como un ejercicio útil, con tres niveles de desarrollo. En el primer nivel, los asistentes se ven a sí mismos, adquieren una comprensión del conjunto familiar. En ese mismo sentido consideran que es necesario corregir parte de lo que se viene haciendo. La autocritica es importante, pues permite revisar patrones y conductas que se practican rutinariamente.

En un segundo nivel de desarrollo, los padres se convierten en un grupo de apoyo mutuo. Al compartir las experiencias personales, tanto en lo que se refiere a la exposición del problema, como en las soluciones obtenidas, los padres funcionan como educadores unos de otros. La presentación de vivencias tiene la virtud de animar a que otros padres hablen y expongan cómo conducen las relaciones con sus hijos. La observación compartida permite adoptar las formas de relación más racionales que se practican en otros hogares.

El tercer nivel de desarrollo se ubica en que el taller ofreció un espacio para pensar qué se podría hacer. La valoración de la propia familia en un contexto crítico, es posible que conduzca a la elaboración de propuestas sobre lo que debería ser el ambiente de convivencia en el hogar. Se transita de la costumbre y la tradición a una propuesta de forma de vida. Los padres conciben formas de relación que no se practican ni se tenían concebidas. Es posible que se inicie una reflexión de que las cosas en el hogar pueden ser distintas a partir de una toma de conciencia

El método de trabajo procuró que el adulto se asumiera como responsable de lo que sucede al interior de su hogar, y con base en la reflexión, la información sobre el desarrollo infantil, la experiencia ajena y la autocritica, se adopten nuevas estrategias en relación al proceso de desarrollo de los hijos, su naturaleza y los problemas concretos. Es posible que estemos hablando de un proceso de toma de conciencia.

De alguna manera nos situamos en lo que Marias (1996) define como proyecto. Se trata de concebir un propósito de ser en las condiciones dadas. Es cobrar conciencia de lo que se hace con los hijos, de la importancia que tiene su cuidado, educación y apoyo, y con ese

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

conocimiento, se estructure un modelo de padres más adecuado. El grado en que la persona llega a elaborar un proyecto de su existencia es muy variado. Se puede tener una escala que va del nivel intuitivo y no completamente explícito, hasta las definiciones claras y detalladas. En cualquier caso, se propone que sea el asistente al taller, quien sea capaz de hacer una valoración de sí mismo, de su entorno familiar, y si es necesario con el apoyo de los demás, estructure una respuesta tendiente a procurar un mejor ambiente de desarrollo al conjunto de los miembros de la familia.

El proceso de construcción humano es un tema amplísimo y fundamental para discernir qué es el hombre, cómo se ha construido, qué explicaciones se han dado, cómo se completa una idea de la intervención del adulto, los padres, la familia y la sociedad en su conjunto para hacer del niño un miembro formal de la comunidad.

En este trabajo, se ha intentado conformar un esquema integral, a partir de una concepción psicológica y social. En todo momento se ha procurado apearse a los criterios científicos; se recurrió a la observación, el diálogo, la entrevista, la recopilación de relatos y la indagación de autobiografías. El enfoque es crítico e integrador.

Al final, se concluye que el hombre se construye a partir de múltiples intervenciones de orden social y cultural, como el cobijo familiar, que comprende la personalidad de los padres y los miembros del contexto inmediato, la educación recibida en la escuela y la infinidad de influencias que aportan los más diversos medios e instituciones. El propio ser en construcción es un factor decisivo en tanto valora, decide y asume. Todo ello en el contexto histórico en que tiene lugar el proceso como un todo. En ese complejo ámbito multideterminado, el niño se hace humano.

A la vez que el niño se va haciendo, el mundo también se hace y se recompone. Los cambios del niño son obvios y notables, tal como fijar la atención, sentirse parte de un medio, tomar conciencia de sí, tener amigos, participar en polémicas, inconformarse con lo hecho, cuestionar el mundo que se le impone, enamorarse, reproducirse con otro ser parecido y distinto, contribuir a hacer la sociedad y la cultura del mundo según valoraciones e inquietudes personales. La mutación del mundo corre paralela a la acción del hombre, a sus formas de relación, creencias, inventos, revoluciones, realizaciones científicas y artísticas, hecatombes.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

El mundo se presenta cambiante, como el hombre. Nada hoy es idéntico al ayer. Del mañana se sabe muy poco, sólo hay sueños, deseos, conjeturas. Con el hombre como con la realidad, nada es seguro.

Cada persona en su contexto se convierte en un constructor de la realidad. Cada pareja con sus decisiones decide en parte lo que será el hijo. En su desarrollo, el niño participa de su hechura. Rousseau con sus hijos es incapaz de respetar su pensamiento, el hecho niega la idea; Cooper acusa a la familia de haberse convertido en un instrumento de control y sometimiento; McCourt denuncia lo injusto que es vivir en una familia pobre que jamás ofrece un pan o una caricia; Medved y Wallechinsky constituyen una cepa privilegiada, que no logra la satisfacción, irónicamente la promisoría sociedad condena, crea falsos espejismos y niega toda posibilidad; De Beauvoir es la niña brillante que la familia trata de someter, pero su fuerza la impulsa a vencer dificultades y se torna protagonista, entiende su tiempo y realidad, empuja a los cambios que hoy se concretan en la mujer actual; Dolto, a brincos y porrazos se acomoda y logra entender a los demás, desarrolla formas para acercarse a la comprensión de los procesos de construcción humanos; Tolstói, después de una vida no define cómo se podrían hacer mejor las cosas, pero tampoco pierde la esperanza.

La madre, por historia, biología y tradición, juega un papel de enorme valía en la construcción del hijo. Retoma las enseñanzas de la familia, incorpora saberes, prácticas y costumbres. Compara con otras madres, se educa con la información que brinda su sociedad, consulta formas y maneras. Actúa conforme se lo dicta su corazón y entendimiento. Recordamos a la señora que le dice a sus compañeras cómo hacer para que su hija orine en cuclillas; está la madre que se autocritica por no poder dejar de golpear a los hijos a pesar de que concibe que es indebido, y que delante del grupo fortalece su deseo de cambio.

Las posibilidades de enseñanza humana son infinitas; como interminables son las rupturas y las nuevas rutas que se puede dar a los hijos desde los espacios cerrados de los hogares, cada vez más menos aislados y más abiertos a la experiencia de los hogares en cualquier parte del mundo. El aprendizaje es compartido. Conocer al otro es descubrirnos a nosotros mismos. La aproximación a un hogar ajeno, en muchos sentidos es revivir la propia familia, sus hábitos, y errores de concepción.

Los círculos, talleres, centros de debate, ofrecen una oportunidad de diálogo con los padres. Es una de las tantas opciones para pensar en el pasado, el presente y el futuro. El taller

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

permite pensar cómo fue que nos convertimos de hijos en progenitores, qué ideas hemos desarrollado sobre la ma/paternidad, cuál es la propuesta que se hace a una vida cercana e independiente.

El psicólogo, psicóloga, tiene el compromiso de contribuir a conformar una cultura racional y armónica en la relación humana. Un aspecto fundamental en esa relación es la que establecen los padres, como influencia decisiva en la construcción de los nuevos humanos.

En este trabajo se describe la experiencia de una década tenida con padres en diálogo y debate, todos con hijos, cada uno ejecutando una tarea que tiene mucho de similar, pero que a la vez se ejecuta con enormes diferencias. Lo que se hizo fue proporcionar un lugar donde las mujeres y los hombres pudieran hablarse entre sí. El taller les dio la oportunidad de distinguir, comparar, emular y transformar. Se tuvo la posibilidad de enseñar y aprender entre todos.

Seguramente algunos padres aprendieron y cambiaron. Pero seguramente quien obtuvo el mayor aprendizaje y posiblemente presente cambios radicales en su comprensión de lo que es la familia, los hijos y el proceso de construcción humana, es el propio conductor de esas experiencias.

Un aspecto que no se pudo trabajar es el efecto a largo plazo. Por las circunstancias de trabajo descritas, eso no se pudo llevar al cabo, pero abre un reto para el futuro.

La tarea de investigación que impone el estudio de la construcción humana es interesante y de difícil abordaje. Lleva a identificar factores, condiciones y contextos, trata de aproximarse a la reflexión individual, a los debates que conducen a las decisiones. Lo más complejo está dado en la discusión íntima que integra el total de influencias y que culmina en la forma de ser en lo individual.

En este trabajo, se intenta un acercamiento a un fenómeno amplio y profundo. Este es un mero bosquejo. Lo que se aporta es acaso una observación aislada, un estudio de caso de un grupo de madres de familia. Pero no se pretende más. Hay vacíos e insuficiencias metodológicas. Acaso se logra una mirada a una realidad infinitamente interesante.

Si acaso se puede sugerir que es necesario comprender de manera más completa los fenómenos que ocurren en la familia. No sólo la captura de evidencias, sino intentar abarcar el conjunto de factores que intervienen. La psicología contemporánea ha hecho a un lado fronteras conceptuales y metodológicas que la constreñían. En la actualidad se da un acercamiento con la sociología, antropología, historia y hasta la literatura. Pero falta

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

desarrollar los métodos y la paciencia para amalgamar todos los elementos y acercarse con ese criterio complejo a la realidad infinita.

Hay mucho que agregar, corregir, hace falta mucho trabajo. Y queda todo un universo por construir.

En ese movimiento, el papel de un conductor del diálogo entre madres, y padres, nos parece de gran importancia. Se es útil a los demás.

Terminamos recordando las palabras con las que el pueblo azteca recibía a los recién nacidos:

Seáis muy bienvenida, hija mía, gozámonos con vuestra llegada, muy amada doncella, piedra preciosa, plumaje rico, cosa muy estimada, habéis llegado, descansad y reposad, porque aquí están vuestro abuelos y abuelas, que os estaban esperando; habéis llegado a sus manos y a su poder, no suspiréis ni lloréis, pues sólo sois venida y habéis llegado tan deseada; con todo eso tendréis trabajos y cansancios y fatigas, porque esto es ordenación de nuestro señor, y su determinación que las cosas necesarias para nuestro vivir las ganemos y adquiramos con trabajos y sudores, y con fatigas, y que comamos y bebamos con fatigas y trabajos (Sahagún, 1979: 383-384).

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## BIBLIOGRAFÍA

- Abrams, R. (1998). Can women survive babies. *New Statesman*, 31, 44-45.
- Acosta, T. N. (1998). *Maltrato infantil*. La Habana: Editorial Científico-Técnica.
- Adams, A. (1995). Maternal bonds: recent literature on mothering. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 21, 414-427.
- Alonso, P. M. T. (1991). *La afectividad en el niño. Manual de actividades preescolares*, México: Trillas.
- Arendt, H. (1974). *La condición humana*. Barcelona: Seix Barral.
- Ariès, P. (1987). *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*. Madrid: Taurus.
- AZ-Reforma (2001, 18 de abril). Advierten contra ola esclavista de niños. *AZ-Reforma*, 11-D.
- Ballinas, V. (2000, 26 de febrero). Con graves carencias sociales sobrevive 66.5 % de la población. *La Jornada*, 10.
- Bettelheim, B. (2000). *No hay padres perfectos*. Barcelona: Crítica.
- Bowles, P. (2000). *Memorias de un nómada*. Barcelona: Mondadori.
- Bowlby, J. (1993). *El vínculo afectivo*. Barcelona: Paidós.
- Bradley, S. B. (1992). *Concepciones de la infancia. Introducción crítica a la psicología del niño*. Madrid: Alianza.
- Brewster, K. L. y Padavíc, I. (2000). Change in gender-ideology, 1977-1996: the contributions of intracohort change and population turnover. *Journal of Marriage and the Family*, 62, 477-487.
- Bringingiotti, M.I. (2000). Niños maltratados: alumnos "problemas". *Ensayos y Experiencias*, 32, 42-49.
- Bronfenbrenner, U. (1987). La cambiante ecología de la infancia. Implicaciones en el terreno de la ciencia y la acción. En A. Álvarez (Comp.), *Realizaciones y tendencias actuales en la investigación y en la práctica*. Madrid: Aprendizaje Visor-MEC.
- Bruner, J. (1989). *En busca de la mente*. México: FCE.
- Bruner, J. (1995). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza.
- Bruner, J. (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Madrid: Aprendizaje-Visor.
- Bukovsky, C. (1999). *La senda del perdedor*. Barcelona: Anagrama.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

- Carandell, L. (2000). *El día más feliz de mi vida. Memorias*. Madrid: Espasa.
- Camus, A. (1994). *El primer hombre*. México. Tusquets.
- Castañeda, M. S. (1999, 21 de noviembre). Sufre maltrato en su hogar 50% de los niños mexicanos. *La Jornada*, 24.
- Castells, M. (2000). "El fin del patriarcado: movimientos sociales, familia y sexualidad en la era de la información" En Manuel Castells *La era de la información. Economía sociedad y cultura. Poder de la identidad, Vol. II*, México: Siglo XXI.
- Cataldo, Z. C. (1991). *Aprendiendo a ser padres. Conceptos y contenidos para el diseño de programas de formación de padres*. Madrid: Aprendizaje-Visor.
- Colás B. M. P. (1997). Enfoques en la metodología cualitativa: sus prácticas en investigación. En Buendía, L., Colás B. y Hernández, F. *Métodos de investigación en psicopedagogía*. Madrid: Mc. Graw Hill.
- Coloma, J. (1993). La familia como ámbito de socialización de los hijos. En José Ma. Quintana. (Coord). *Pedagogía familiar*. Madrid: Narcea.
- Comunidad Encuentro (1998). *Matrimonio y familia, Vol. I*. México: Trillas.
- CONAFE. (2001 a). *Manual del promotor educativo*. México: CONAFE
- CONAFE. (2001 b). *Guía de padres*. México: CONAFE.
- CONAFE. (2002). *Mis primeros logros*. México: CONAFE.
- CONAFE-SEP. (sfc). *Conafe y la educación inicial. Una alternativa no escolarizada*. México: CONAFE-SEP
- Cooligan, H. (1994). *Métodos de investigación y estadística en psicología*. México: El Manual Moderno.
- Coontz, S. y Parsons, M. (1997). Complicating the contested terrain of work/family intersections. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 22, 440-452.
- Coontz, S. (2000). Historical perspectives on family studies. *Journal of Marriage and the Family*, 62, 283-297.
- Cooper, D. (1994). *La muerte de la familia*. Barcelona: Planeta-Agostini.
- Cruz, A. (2000, 23 de febrero). El respeto a los derechos del niño aún no es realidad en México. *La Jornada*, 54.
- Cuéllar, M. (2000, 15 de octubre). Menos de 20% de mexicanos acepta que los hijos critiquen a sus padres. *La Jornada*, 31

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

- Cunningham, C. y Davis, H. (1994). *Trabajar con padres. Marcos de colaboración*. México: Siglo XXI
- Chávez, G. (2000, 6 de marzo). Más de 7 mil casos de violencia intrafamiliar. *La Jornada*, 55.
- Chodorow, N. (1997). The psychodynamics of the family. En L. Nicholson, *The second wave. A reader feminist theory*. New York: Routledge.
- Dawson, N y McHugh, B. (1996). Padres e hijos: participantes en el cambio. En Dowling, E y Osborne, E. *Familia y escuela. Una aproximación conjunta y sistémica a los problemas infantiles*. Barcelona: Paidós.
- De Beauvoir, S. (1983) *La plenitud de la vida*. México: Hermes.
- De Beauvoir, S. (1989) *Final de cuentas*. México: Hermes.
- De Beauvoir, S. (1989). *El segundo sexo*. Buenos Aires: Sudamericana
- De Beauvoir, S. (1999). *Memorias de una joven formal*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Delahanty, G y Perrés, J. (comp.) (1994) *Piaget y el psicoanálisis*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Del Río, N. (1999). *Creciendo juntos. Programa de intervención temprana para prevenir alteraciones en el desarrollo*. México: UAM-UNICEF.
- Delval, J. (1995). *El desarrollo humano*. Madrid: Siglo XXI.
- DeMause, L. (1994). *Historia de la infancia*. Madrid: Alianza Universidad.
- Desarrollo Integral de la Familia (1999). *Informe del 2º. Congreso Municipal sobre la Educación a Padres*. Xalapa: DIF-Xalapa.
- Doherty, W. F, Kouneski, E. F. y Erickson, M. F. (1999). Responsible fathering: an overview and conceptual framework. *Family Perspective*, 22, 309-325.
- Dolto, F. (1991). *La causa de los niños*. México: Paidós.
- Dolto, F. (1996). *¿Niños agresivos o niños agredidos?. Una cálida respuesta a las angustias más comunes de los niños*. Barcelona: Paidós.
- Dolto, F. (1998). *El niño y la familia. Desarrollo emocional y entorno familiar*. Barcelona: Paidós.
- Dolto, F. (2000). *Seminario de psicoanálisis de niños*. México: Siglo XXI.
- Dolto, F. (2001). *Infancias*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

- Dowling, E. (1996). Marco teórico: un enfoque sistémico conjunto de los problemas educativos con niños. En Dowling, E. y Osborne, E. *Familia y escuela. Una aproximación conjunta y sistémica a los problemas infantiles*. Barcelona: Paidós.
- Duncan, I. (1982). *Mi vida*. Madrid: Edit. Debate.
- Duncan, F. S. y Goddard, H. W. (1997). Training in evaluation of parent education programs using the National Extension Parent Evaluation Model (NEPEM). *Journal of Extension*, 25, 2.
- ECCA (s/f) *Escuela de Padres*. México: ECCA
- Edwards, D. y Mercer, N. (1988). *El conocimiento compartido. El desarrollo de la comprensión en el aula*. Barcelona: MEC-Paidós.
- Eguiluz R. de L. (1993). Estudio de la estructura y el comportamiento de familias mexicanas. En varios, *Memorias del Ier. Encuentro Nacional de Investigación sobre la Familia*. Tlaxcala: Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Enciso, A. (2000, 17 de octubre). México: desnutridos 40 millones. *La Jornada*, 48
- Engels, F. (1974). El origen de la familia, la propiedad privada y el estado. En C. Marx y F. Engels. *Obras escogidas*. Moscú: Edit. Progreso.
- Erikson, E. H. (1987). *Infancia y sociedad*. Buenos Aires: Edit. Hermes.
- Erikson, E. H. (1988). *Juego y desarrollo*. México: Critica.
- Erikson, E. H. (2000). *El ciclo vital completado*. Barcelona: Paidós.
- Fernández de Lizardi, J. J. (1998). *El Periquillo Sarniento*. México: Porrúa.
- Finkelstein, B. (1996). Revealing childhood, adolescence, and youth in the history of education: approaches in the 1990s. *Pedagogica historica. International Journal of the History Education*, XXXII, 454-474.
- Foucault, M. (1983). *La voluntad de saber*. México. Siglo XXI.
- Foucault, N. (1987). *La cruzada de los niños*. México. Siglo XXI.
- Frank, A. (2001). *El diario de Ana Frank*. México. Leyenda.
- Freire, P. (1984). *Pedagogía del Oprimido*. México. Siglo XXI.
- Freire (1999) Crítico, radical y optimista. Entrevista de Neidson Rodrigues en De tarea No. 1, octubre, suplemento de *La Jornada*. México: UNAM-La Jornada.
- Freud, S. (1972). La moral sexual 'cultural' y la nerviosidad moderna. En S. Freud *Obras Completas. Tomo IV, 1905-1910*. Madrid: Biblioteca Nueva.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

- Freud, S. (1993). La represión. En *Sigmund Freud. Los textos fundamentales del psicoanálisis*. Barcelona: Altaya.
- Freud, S. (1993). El yo y el ello. En *Sigmund Freud. Los textos fundamentales del psicoanálisis*. Barcelona: Altaya.
- Friday, N. (1994). *Mi madre/yo misma*. México: Colofón.
- Fuentes, C. (1984). *Las buenas conciencias*. México: SEP.
- García Madruga, J. (1991). *Desarrollo y conocimiento*. México: Siglo XXI.
- Gélis, J. (1991). La individualización del niño. En P. Ariès y G. Duby *Historia de la vida privada. El proceso de cambio en la sociedad del siglo XVI a la sociedad del siglo XVIII*. Buenos Aires: Taurus.
- Giddens, A. (1992) *The transformation of intimacy. Sexuality, love and eroticism in modern societies*. Great Britain: Stanford University Press.
- Gobierno de Coahuila (1999). *Escuela para padres*. Saltillo: Gobierno de Coahuila-SEPC.
- Goetz, J. P. y LeCompte, M. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.
- González Amador, R. (2000, 13 de febrero). Pobres extremos, 28% de mexicanos; el mayor número en tres lustros. *La Jornada*, 34.
- González, S. (1999, 13 de diciembre). Unicef: los 90, un decenio de hostilidad contra mujeres y niños. *Jornada*, 52.
- Gordillo, M. V. (1993) El asesoramiento a los padres en los problemas educativos. En J. M. Quintana. (Coord). *Pedagogía familiar*, (159-171). Madrid: Narcea.
- Habermas, J. (1990). *La lógica de las ciencias sociales*. Madrid: Tecnos.
- Hammer, J. T. y Turner, P. H. (2001). *Parenting in contemporary society*. Boston.
- Hobbes, T. (1984). *Leviatán I*. Madrid: Sarpe.
- IMSS (1999). *Madres y niños. Programa de apoyo a la maternidad*. Xalapa: IMSS.
- Janin, B. (2000). La violencia y los niños. *Ensayos y Experiencias*, 32, 18-29.
- Kafka, F. (1998). *Cartas a mi padre*. México: Época.
- Kapfisch-Zuber, C. (1991). La mujer y la familia. En J. Le Goff y otros, *El hombre medieval*. (297-322). Madrid: Alianza Editorial.
- Kempe, R y Kempe, C. H. (1996). *Niños maltratados*. Madrid: Morata.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

- Knowles, M. S. (1998). Practice in adult learning. Insights, tools and research supporting andragogy in practice. *The adult learner. The definitive classic in adult education and human resource development*. Houston: Gulf Publishing.
- Knowles, M.S., Holton, E. F. y Swanson, R. A. (2001). *Andragogía. El aprendizaje de los adultos*. México: Oxford University Press.
- Koestler, A. (2000). *Autobiografía. Flecha en el azul. Volumen I*. Madrid: Debate.
- Lerner, G. (1990). *La creación del patriarcado*. Barcelona: Crítica.
- Lerner, J. V. (1993). The influence of child temperamental characteristics on parental behaviors. En T. Luster y L. Okagaki, *Parenting: an ecological perspective*. Hillsdale: Lawrence Erlbaum associates, publishers.
- Lévi-Strauss, C. (1980). La familia. En H.L. Shapiro, *Hombre, cultura y sociedad*. México: FCE.
- López, I. (1994). Teoría general del desarrollo psicológico en el niño. En UPN, *El niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento*. México: SEP-UPN.
- Llobet, V. (2000). Chicos de la calle: incertidumbres posibles. *Ensayos y Experiencias*, 32, 30-41.
- Maier, H. (1996). *Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Mannoni, M. (1981). *La educación imposible*. México: Siglo XXI.
- Marías, J. (1996). *Persona*. Madrid: Alianza Editorial.
- Marina, José Antonio. (2001). *Dictamen sobre Dios*. Barcelona: Anagrama.
- Márquez A. D. (2000, 6 de marzo). Género, sociedad y economía. *La Jornada*, 28.
- McCarthy, T. (1998). *La teoría crítica de Jürgen Habermas*. Madrid: Tecnos.
- McCourt, F. (1997). *Las cenizas de Ángela*. Bogotá: Edit. Norma.
- Medved, M. y Wallechinsky (1978). *¿Qué fue de la promoción del 65?*. Barcelona: Grijalbo.
- Merani, A. (1983). *Historia ideológica de la psicología infantil*. México: Grijalbo.
- Miller, C. B. (1993). Families, science, and values: Alternative views of parenting effects and adolescent pregnancy. *Journal of Marriage and the Family*, 55, 7-21.
- Mishima, Y. (1986) *Confesiones de una máscara*. México: Planeta.
- Moyn, P. (1998). A life course approach to the entrepreneurial family. *Brosfenbrenner Lifecourse Center*. [Http://www.fambiz.com](http://www.fambiz.com).

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

- Molina, A. M. (1997). *Creciendo juntos, el reto de padres y maestros*. México: Unicef-UNAM.
- Monge, R. y Vivas, M. L. (1999, 5 de diciembre). Explotación sexual de menores en el corazón del D F. *Proceso*, 1205, 26.
- Montessori, M. (1989). *El niño. El secreto de la infancia*. México: Diana.
- Moratinos, J. (1993). La escuela de padres en el marco de las relaciones escuela-familia. En J. M. Quintana (Coord). *Pedagogía familiar (197-207)*. Madrid: Narcea.
- Ochoa, V. (2001, 17 febrero). En el país, más de 120 mil niños en la calle: DIF. *AZ-Reforma*, 7-A.
- Oliart, A. (1998). *Contra el olvido*. Barcelona: Tusquets.
- Okagaki, L. y Johnson, D. D. (1993) Development of parental beliefs. En T. Luster y L. Okagaki, *Parenting: an ecological perspective*. Hillsdale, New Jersey: Lawrence Erlbaum associates, publishers.
- Osborne, E. (1996). El niño, la familia y la escuela: un servicio consultivo para padres, niños y profesores. En Dowling, E. Y Osborne, E., *Familia y escuela. Una aproximación conjunta y sistémica a los problemas de los niños*. Barcelona: Paidós.
- Pérez, G., Bernal, Y. y Herrera, F. (1993). La familia y el discurso científico de la educación de los hijos: genealogía y problematización. En *1er. Encuentro Nacional de Investigaciones sobre la familia*. Tlaxcala: Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Pestalozzi, J. E. (1980). *Cómo Gertrudis enseña a sus hijos. Curtas sobre la educación de los niños*. México: Porrúa.
- Piaget, J.(1978). *La equilibrio de las estructuras cognitivas. Problema central del desarrollo*. Madrid: Siglo XXI.
- Piaget, J. (1985). *Seis estudios de psicología*. Barcelona: Seix Barral.
- Piaget, J. (1986). *La formación del símbolo en el niño*. México: F.C.E.
- Piaget, J.(1987). Aprendizaje y Desarrollo. En M. G. Palacio (Comp.). *Psicología genética y educación*. México: SEP.
- Piaget, J. (1990). *El nacimiento de la inteligencia en el niño*. México: CNCA-Grijalbo.
- Pourtois, J. P. y Desmet, H. (1992). *Epistemología e instrumentación humana en ciencias humanas*. Barcelona: Morata.
- Pozo, J. I. (1987). *Teorías cognitivas del aprendizaje*. Madrid: Morata.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

- Presidencia Municipal de Xalapa (1999). *Red de organizaciones para la orientación a padres*. Xalapa: Presidencia-DIF municipal.
- Quintana, J. M. (1993). ¿Qué es la pedagogía familiar?. En J. M. Quintana (Coord). *Pedagogía familiar* (13-30). Madrid: Narcea.
- Quiroz, A. R. (1999, 9 de diciembre). Niños en condiciones infrahumanas. *Diario de Xalapa*, 6-A.
- Rainsburg, D. (1998). Community spotlight. Program evaluation: important but not easy. *Parent News*. <http://www.parents.news.com>.
- Reich, W. (1990). *Pasión de juventud. Una autobiografía, 1897-1992*. Barcelona: Paidós.
- Reforma-AZ (2001, 18 de abril). Advierten contra la ola esclavista de niños. *Reforma-AZ*, 11-D.
- Reforma-AZ (2001, 18 de abril). Intenta mujer asesinar a su hija. *AZ*, 7-B.
- Rich, J. H. (1999). *El mito de la educación*. Barcelona: Grijalbo.
- Richardson, T. T. (1996). Ambiguities in the lives of children: postmodern views on the history and historiography of childhood in english Canada. *Pedagogica historica. International Journal of the history of education*. 2. Vol. XXXII., 363-393.
- Ríos, J. A. (1993). La orientación familiar: niveles, contenidos y técnicas. En J. M. Quintana (Coord). *Pedagogía familiar*. (151-157). Madrid: Narcea.
- Rivière, A. y Núñez, M (1996). *La mirada mental*. Buenos Aires: Aique.
- Rocha, J. M (2002). *La diversidad de la familia actual*. México: Facultad de psicología (documento interno): UNAM.
- Robertson, A. S. (2001). Integration evaluation into parenting programs. *Parent News*. <http://npi.org/pnews/2001/pnew301>.
- Rogoff, B. (1993). *Aprendices del pensamiento. El desarrollo cognitivo en el contexto social*. Barcelona: Paidós.
- Romero, V. (1999, 26 de noviembre). Letra muerta la ley contra la violencia intrafamiliar. *AZ*, 6.
- Ross, H. (1995). New thoughts of the 'oldest vocation': mothers of motherhood in recent feminist scholarship. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 20, 397-413.
- Rousseau, J. J. (1964). *Emilio*. Madrid: EDAF.
- Rousseau, J. J. (1993). *El contrato social*. Barcelona: Altaya.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

- Rousseau, J. J. (1999). *Las Confesiones*. España: CONACULTA-Océano.
- Sáez, N. (1987). *Psicología evolutiva*. Valencia: Promolibro.
- Salhagún, B. (1979). *Historia general de las cosas de Nueva España*. México: Porrúa.
- Salguero, V. M. A. (1993). La familia y el hogar, un ámbito para el desarrollo psicológico del infante. En *1er. Encuentro Nacional de Investigación sobre la Familia*. Tlaxcala: Universidad de Tlaxcala.
- Sánchez Azcona, Y. (2001). Déficit de atención en niños y adolescentes. *Red de padres solidarios*. <http://www.padres.argent.htm>.
- Sánchez, C. C. (1998). *Un grito desesperado*. México: Edic. Selectas Diamante.
- Sánchez, O. M. E. (1992). *La mujer y la sexualidad en el antiguo régimen. La perspectiva inquisitorial*. Madrid: Akal universitaria.
- Schaffler, R. (1985) *Ser madre*. Madrid: Morata
- Schaffler, H. R. (1990). *Decisiones sobre la infancia*. Madrid: Aprendizaje-Visor.
- Sears, W. (2001). A ttachment parenting: a st yle that works.<http://www. Empathicparenting.Org/>
- SEC (1988). *Programa de orientación educativa a padres de familia*. Xalapa: SEC.
- SEC (1997). *Programa de orientación educativa a padres de familia*. Xalapa: SEC
- SEP (1991). *Programa de Educación Inicial*. México: SEP.
- SEP (1991). *Guía de padres*. México: SEP-Unidad de Educación Inicial.
- SEP (1999). *El Jardín de Niños, la familia y la comunidad*. Xalapa: SEC.
- Steinsleger (2001, 2 de mayo). Libre comercio y trabajo infantil. *La Jornada*, 32.
- Tarrés, M. L. (1993). Vida en familia. Prácticas privadas y discursos públicos entre las clases medias de Ciudad Satélite. En *1er. Encuentro Nacional de Investigación sobre la Familia*. Tlaxcala: Universidad de Tlaxcala.
- Téllez, J. L. (2000, 13 de noviembre). Son Maltratados en sus hogares 13 de cada 100 niños mexicanos. *Excélsior*, 30 A.
- Tolstói, L. (2001). *Diarios. 1847-1894*. México: Era-CONACULTA-FONCA
- Unifem (1999). *Mujeres mexicanas. Avances y perspectivas*. México: Unifem-Conmujer.
- Villagrán, J.A. (2001, 18 de abril). En calles de Xalapa, 3 mil niños. *Matraca. AZ*, 8 A.
- Vives, J., Lartigue, T. y Córdoba, A. (1994). Apego y vínculo. En J. Vives y T. Lartigue *Apego y vínculo materno-infantil*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

- Von Mahlsdorf, Ch. (1994). *Yo soy mi propia mujer*. Barcelona: Tusquets.
- Vygotski, S. L. (1993). Pensamiento y lenguaje. En Vygotski, *Obras escogidas. Tomo II*. Madrid: Aprendizaje-Visor.
- Vygotski, S. L. (1995). El problema del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. En Vygotski, *Obras Escogidas. Tomo III*. Madrid: Aprendizaje-Visor.
- Vygotski, L. (2000). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica
- Wallon, H. (1985). *La vida mental*. Barcelona: Crítica
- Wallon, H. (1987). *Psicología y educación del niño*. Madrid: Aprendizaje Visor-MEC
- Wazir, R. y van Oudenhoven, N. (2001). Partnership: a development strategy for children. *Parent News*. <http://www.npin.org/pnews/pnew301>.
- Webster-Straton, C. y Herbert, M. (1993). What really happens in parent training? *Behavior modification*. 4, Vol. 17, 407-456.
- Windebank, J. (1999). Political motherhood and everyday experience of mothering: a comparison of the child care strategies of french and british working mothers. *Journal of European Social Policy*. 28, Vol 1, 1-25.
- XochiQuetzal (1999). *Apoyo a madres e hijos*. Xalapa: XochiQuetzal.
- Zeldin, T. (1997). *Historia íntima de la humanidad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Zúñiga, D. (2000, 23 de febrero). Pese a la marginación, crece la presencia de mujeres empresarias. *La Jornada*, 24.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## ANEXOS

1. Relación muestra de Jardines de Niños visitados y temáticas de trabajo. 1991-1999.
2. Ficha de sesión de trabajo.
3. Cuestionario aplicado a los padres de familia.
4. Valoración de los padres del Taller de Formación.
5. Resumen de una sesión del Taller de Formación de Padres. Original y transcripción.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

Relación muestra de los Jardines de Niños visitados y temáticas de trabajo.

1991-1999

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## RELACIÓN MUESTRA DE JARDINES DE NIÑOS VISITADOS Y TEMÁTICAS DE TRABAJO.

1991-1999

JARDÍN	TEMA	LOCALIDAD
Ángela Gómez	Padres, agentes de desarrollo	Tlalnahuayocan
Manuel C. Tello	Desarrollo infantil	Xalapa
Gabriela Místral	Agresividad en los niños	Emiliano Zapata
Mariano Michelena	Sexualidad infantil	Pacho Viejo
Luis G. Murillo	Comunicación	Xalapa
Jardines de Xalapa	Desarrollo del niño	Xalapa
Luz Alba Loria	Importancia de la Educ. Preescolar	Perote
Sin nombre	Desarrollo infantil	Xalapa
Sin nombre	Desarrollo y aprendizaje	Villa Aldama
Carlos Rodríguez	Sexualidad	Naolinco
30 de abril	Educación sexual	Xalapa
Colibri	Los padres como apoyo de los hijos	Xalapa
Antonio Murrieta	Afectividad	Coatepec
Ángela Rechy	Sexualidad infantil	Coacoatzintla
Manuel Oropeza	Educación sexual	Naolinco
Carlos A. Carrillo	Importancia del Jardín	Coatepec
Gabriela Místral	Desarrollo del niño	Coatepec
20 de Noviembre	Desarrollo infantil	Xalapa
Sin nombre	Desarrollo infantil	Xalapa
Amalia Bernal	Desarrollo infantil	Naolinco
Juan Escutia	Educación sexual	Xico
Gabriela Místral	Socialización del niño	Xico
Nueva Senda	Sexualidad infantil	Xalapa
Héroe de Nacozari	Niños-padres-maestros	Xalapa
Juan Zilli	Desarrollo del niño	Coatepec
Acatitlán	Desarrollo del niño	Acatitlán
Manuel Cervantes	Agresividad	Paso del Toro
Ángela Gómez	Escuela para padres	Tlalnahuayocan
Ángela Gómez	Medios masivos	Tlalnahuayocan
Ángela Gómez	El juego	Tlalnahuayocan
Licco Xallapan	Desarrollo infantil	Xalapa
Gabriela Místral	Integración familiar	Xico
Francisco Gabilondo	El niño de preescolar	Xalapa
Gabriela Místral	Escuela para padres	Xico
Josefa Murillo	Cómo aprenden los niños	Xalapa
Xochiquetzalli	El valor de ser madre	Xalapa
Jardines de Xalapa	Desarrollo del niño	Xalapa
Infonavit	Sobrepotección	Xalapa
Gabriela Místral	Sexualidad infantil	Xico
Cri Cri	Orientación a padres	Xalapa
Gabriela Místral	El juego	Xico
Rosas de la Infancia	Orientación educativa	Coatepec
Izcanli	Psicología infantil	Xalapa
José Martí	Agresividad	Trapique del Rosario
Ana Ma. Rodríguez	Estimulación para los niños	Xalapa
Mariano Michelena	Afectividad	Coatepec
Mariana Sayazo	Orientación a padres	Bella Esperanza

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## ANEXO 2

## Ficha de sesión de trabajo

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## FICHA DE SESIÓN DE TRABAJO

Escuela Gabriela Mistral Localidad Vico  
 Zona Desarrollo Infantil Fecha 26 mayo 1996

## PARTICIPANTES

se hizo una asistencia de 28 personas. De las cuales 2 fueron varones. Uno se retiró muy pronto. Es señora, muy joven, campesina. Había 2 asistidas.

## EXPOSICIÓN

se expuso sobre la teoría de Piaget. Se complementó sobre las etapas de Erikson. Se hizo énfasis en la afectividad en los primeros años, en el afecto que deben brindar los padres para promover el desarrollo. Se complementó sobre el

## ACTIVIDADES

se hizo un juego para mejorar. Se trabajó con una pelota. Se pidió a las madres que elaboraran una libreta usando los bocanitos de la pelota. Se trabajó con dos laminas

## DISCUSIÓN

se hicieron preguntas que tocaban la platón. Una señora preguntó que se hizo un muy joven. Se le dijo que había que con más edad las relaciones en el hogar. Algunos padres se responsabilizaron, una señora dijo que se hizo una pregunta de hablar y de aprendizaje. Se le recordó

## ACTIVIDADES PRIVADAS

una de las asistidas comentó que se unió había sido así por la lengua. Ella se había ido con otra madre y había tenido la misma se había roto la boca, los hablaba, y una paréntesis. Se le pidió a la asistida que complementara de acuerdo a la nivel con el asistido.

TRABAJOS CON  
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

TALLER DE ORIENTACIÓN A PADRES

FICHA DE SESIÓN DE TRABAJO

Escuela Escuela Técnica Localidad San Juan  
Tema Problemas de conducta en la adolescencia fecha 14 de Julio 1966

PARTICIPANTES

La sesión se realizó en la sala de clases. El grupo se  
compone de 10 padres de familia. La mayoría de ellos son  
trabajadores de la zona. Entre los presentes se encuentran  
los señores...

EXPOSICION

Se habló de la sexualidad como parte del desarrollo en  
general. Se habló de los roles sexuales en el matrimonio  
y en la familia. Se hizo énfasis en la importancia de  
una correcta orientación al hijo. Se dio a conocer...

ACTIVIDADES

Se trabajó con láminas.  
Se trabajó con preguntas de los propios padres.  
Se hizo un ejercicio de expresión a la masturbación...

DISCUSION

Una vez que se terminó de la exposición se dio  
un momento para la discusión de los problemas de la  
masturbación en el hijo. Se discutió acerca de  
los motivos que llevan a una fase de la adolescencia y  
cómo se relaciona con la masturbación...

PLATICAS PRIVADAS

Se hicieron algunas pláticas privadas con los señores  
que tenían dudas acerca de la masturbación de sus hijos.  
Al respecto de algunas de las recomendaciones dadas que  
relacionadas con la masturbación en el hijo se le indicó  
que se debe tener en cuenta que es un acto normal y que  
debe ser tratado como tal. Se le indicó que si el hijo  
tiene problemas de conducta se debe acudir al médico...

## ANEXO 3

... CON FALLA DE ORIGEN
----------------------------

Questionario aplicado a los padres de familia

al firmar de la pregunta  
no se usó no, no se usó, no se usó

LE ROGAMOS NOS PROPORCIONE SU VALORACIÓN Y COMENTARIOS ACERCA DE LA PLÁTICA QUE SE TUVO EN TORNO AL DESARROLLO INFANTIL. ESO AYUDARÁ A MEJORAR NUESTRA LABOR.

1. ¿Qué motivó se organizara la plática? Inquietud de los padres sobre el comportamiento de sus hijos en casa

2. ¿Los temas tocados atendieron a las preocupaciones de las maestras y de los padres de familia? (Le agradecemos nos diga cuáles) Se disiparon dudas sin embargo, por solicitud de los padres, se seguirán más pláticas sobre otros temas.

3. ¿En qué ayudó la plática? En primer lugar, un acercamiento de confianza con la escuela, se realizó retroalimentación de experiencias entre los padres, la cual motivó mayor interés en el tema.

4. ¿Qué nos puede decir de la manera como se condujo la plática? De mucha confianza dando oportunidad de que la conversación fuera intercambiando experiencias.

5. ¿Los conceptos y términos empleados fueron los adecuados? Por supuesto que sí.

6. ¿En qué medida se respondió a las preguntas planteadas? En algunas ocasiones se provocó que ellos mismos se respondieran autocríticamente.

7. ¿Cómo vio a los padres de familia? ¿Se creo un ambiente favorable? Sí, además de mucho interés

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

## CUESTIONARIO

LE ROGAMOS DE LA MANERA MÁS ATENTA, NOS PROPORCIONE SU OPINION Y COMENTARIOS SOBRE LA PLATICA QUE SE TUVO SOBRE DESARROLLO INFANTIL. ESO CONTRIBUIRA A MEJORAR NUESTRA LABOR

1. ¿Qué motivó se organizara la plática? COMO UN APOYO PARA LA APLICACIÓN DEL PROGRAMA DE ORIENTACIÓN EDUCATIVA A PADRES DE FAMILIA Y PROPORCIONAR A LOS PADRES UNA OPCIÓN PARA COMPRENDER MEJOR A SUS HIJOS
2. ¿Los temas tocados atendieron a sus preocupaciones? POR EL MOMENTO SI, PERO SE NECESITAN MAS PREGUNTAS PARA ATENDER A OTRO TIPO DE PROBLEMAS QUE SE VAN PRESENTANDO
3. ¿En qué pudo ayudar la plática? A QUE LOS PADRES COMPRENDAN LAS DIFERENTES ETAPAS DEL DESARROLLO (DE LA TIENDA) DE SUS HIJOS, Y PUESTO MAYOR ATENCIÓN A NICHO DEL DESARROLLO
4. ¿Qué nos puede decir de la manera cómo se condujo la plática? SI FUE BUENA SU MANERA PUES LOS PADRES MOSTRARON INTERÉS SOBRE EL TEMA.
5. ¿Los conceptos y términos empleados fueron los adecuados? SI YA QUE NO SE UTILIZO UN LENGUAJE TECNICO O INAPROPIADO FODA LA PLATICA FUE COMPRENSIVA POR LOS PADRES
6. ¿En qué medida se respondió a las preguntas planteadas? SE RESPONDIÓ INCLINADO A LAS INDICACIONES QUE EXPUSIERON LOS PADRES DE MANERA CLARA Y SENCILLA.
7. ¿Cómo vio a los padres de familia? ¿Se creo un ambiente favorable? SI FUE FAVORABLE EL AMBIENTE PUES LOS PADRES MOSTRARON INTERÉS PARA PLANTEAR SUS DUDAS
8. ¿Qué problemas en el desarrollo infantil detecta Ud. en sus niños? UN NIÑO PRESENTA PROBLEMAS EN SU DESARROLLO DEL LENGUAJE YA QUE NO SE EXPRESA CON FACILIDAD
9. ¿Cómo participan los padres? EN OCASIONES MUESTRAN APATIA PERO CUANDO SE LES MOTIVA PARTICIPAN BIEN Y PARTICIPAN EN LAS A.D. CUANDO SE LES SUGIERE
10. ¿Cuál sería la utilidad de pláticas como esta? AYUDAR A LOS PADRES A DARLE A SUS HIJOS UNA BUENA EDUCACIÓN, COMPRENDERLOS Y APOYARLOS Y EN CONCEPTOS DE ACUERDO A SUS
11. ¿Cree se pueda hacer algo más? SI YA QUE LOS PADRES MOSTRARON INTERÉS A ESTE TIPO DE ORIENTACIONES
12. ¿En los días siguientes, hubo alguna opinión de los padres? SI
13. ¿Qué le comentaron? QUE LES GUSTABA LA PLATICA Y QUE QUISIERON OTRA.
14. ¿Tendría sentido otra plática? SI
15. ¿Cuál sería el tema? COMO RESPONDER BIEN LA CURSOSIDAD DEL NIÑO
16. ¿Qué sugerencia o recomendación nos haría?

Muchas gracias

8 nov. 74

MUCHAS GRACIAS POR SU VALIOSA AYUDA.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN.

## ANEXO 4

## Valoración de los padres del Taller de Formación

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

1. ¿Qué le pareció la plática? Muy interesante

2. ¿Le fue de utilidad el tema tratado?

Si me es muy útil, ya que algunas veces creemos que evitarles que tomen o jueguen con objetos por x motivos no los ayuda en nada y nosotros algunas acciones somos muy egoístas.

3. ¿Qué sugerencias nos puede hacer?

Su plática fue muy excelente.

## VALORACIÓN DE LA PLÁTICA

1. ¿Qué le pareció la plática? Muy interesante de mucha utilidad.

2. ¿Le fue de utilidad el tema tratado? Muy bien y muy interesante. Su tema

3. ¿Qué sugerencias nos puede hacer? haber darnos otros consejos sobre la sexualidad

SEÑALADO CON  
FALLA DE ORIGEN

1. ¿Qué le pareció la plática?

FUE MUY CONSTRUCTIVA PARA LOS PADRES YA QUE EN  
DEBIDIÓN ES DIFÍCIL COMUNICAR LA CONDUCTA AGRESIVA DE LOS  
NIJOS, YA QUE PUEDE SER CON CONSECUENCIAS DE SERVICIO

2. ¿Le fue de utilidad el tema tratado?

CLARO YA QUE DUDA LOS PADRES COMPRENEN SU ACCIÓN CON  
LOS PEQUEÑOS

3. ¿Qué sugerencias nos puede hacer?

NINGUNA YA QUE ME PASARON MUY BIEN

### VALORACIÓN DE LA PLÁTICA

1. ¿Qué le pareció la plática?

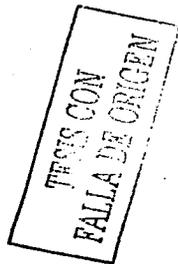
MUY INTERESANTE

2. ¿Le fue de utilidad el tema tratado?

SÍ DE MUCHO

3. ¿Qué sugerencias nos puede hacer?

Saber como tratar a  
nuestros hijos. Saber sobre otros temas



Gracias

1. ¿Qué le pareció la plática?

me pareció mus interesante

2. ¿Le fue de utilidad el tema tratado?

sí, porque he aprendido y  
comprendido algunas cosas que  
descubrí

3. ¿Qué sugerencias nos puede hacer?

Su plática me pareció excelente

## VALORACIÓN DE LA PLÁTICA

1. ¿Qué le pareció la plática? Muy interesante pues lo más importante  
para mí es el desarrollo de mis hijos

2. ¿Le fue de utilidad el tema tratado?

Sí, pero me gustaría que hablan del  
tema de la sexualidad

3. ¿Qué sugerencias nos puede hacer?

Me gustaría que usted nos dedicara más tiempo  
para hacer más preguntas,  
Su plática ~~no~~ es aburrida.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

## ANEXO 5

Resumen de una sesión del Taller de Formación de Padres. Original  
y transcripción.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

- taller de creaciones a <sup>132</sup> Pódsus

TRFEN CON  
FALLA DE ORIGEN

Se llegó al límite al cuarto por la 9. Y habiendo  
llegado lo discutieron y una o dos veces. Luego fueron  
revisando los dibujos. También habiendo revisado algunos  
modos entrar al taller y plantearon con los profesores.  
La mayoría bajaron a los niños en la punta y se retiraron.  
Varios modos me preguntaron si iba a haber taller. Y  
los contesté afirmativamente. En la punta había una  
reunión para que asistieran al taller. El lunes  
era el trabajo. Dos horas más lloran el tipo malo. La  
"pay" vaquero de los a pi.

Para la sesión se usaron los materiales de cartulina.  
Una lámina se usaban instrucciones del juego  
en la que se hicieron anotaciones sobre la parte  
del juego en el desarrollo. Se trató de retener  
lo planteado por Piaget y Vigotsky. También se  
apuntó la función específica y el papel de los propios  
lenguajes.

Para o para los modos usaron solo los. Se usaron  
en las sesiones siguientes en círculo. Se usó que  
los dibujaron los niños. Cuando al círculo quedó completo  
se pidió "¿Tú, que se pensaron de pie, que el lunes  
del taller me al juego y que lloran. Y lloran al  
cabo un juego. También. Y que algunos niños que  
"El castigo" "traje carta, por aquellos que portaron  
ante." En las personas de los nombres de los.  
El no se usaron solo, más a través la actividad

El condutero empezó con el juego diciendo que un colega  
tiempo antes para los que llevaban zapatos nuevos, casi **433**  
habilidad dijo no sella y trató de hacer de los  
las señoras unidas. La pedidadora, dijo el tema  
de los que llevaban pantalonas, también más de la  
unidad se levantó y dijo. Por la segunda ocasión, el  
juego fue más efectivo. Rápido comenzó a chuparse  
el juego se repitió con 10 más. La actividad fue muy  
exitosa. Todas vinieron alegres, animadas.

A un lado del condutero quedaron como 50 ó 60 personas  
fueron ya que llegaron un poco tarde. y el juego fue  
caba con las sillas. Luego el condutero entregó las  
sillas faltantes.

El condutero preguntó ante que dice eso "¿pero qué  
qué es juego, para que sirve? ¿cómo un que sus  
hijos reanjan al bailar a jugar?" Unas personas  
conduteron las preguntas:

La maestra hizo una explicación amplia de que el  
juego era útil, que ayudaba al desarrollo, dijo que  
ayudaba a unir a los niños, les permitía la  
socialización y adaptación a la escuela, sin embargo  
dura tarea, dijo que tal vez que, pero nada más, los  
dijo a su hijo que aprendió, y le enseñó solo decir que  
juego, que se divertía y entonces se sentían como  
pueden aprender algo. Que además jugando se enseña  
a niños hasta luego con golpes y la ropa vata. Dijo que  
es bueno jugar, pero que también cabe un poco de

FALLA DE CUBIEN



Siempre tambien se aceptó que tal vez no fueran  
mucho opinion con ciertos intereses. Los tres <sup>partidos</sup>  
usaron esta técnica. El juego se usa alternati-  
vamente en la vida.

La segunda versión, que estaba cerca, se dio a la  
plata y comités que estaba lo cuenta. Para que  
con él se fueran al juego. Solo que se cambiaba  
y se cuidaba. Dijo que lo había llevado al segundo  
nivel a un grupo de teatro. Que allí jugaba  
en la habitación afectada. Preguntó si a través  
de actividades de padres, ser necesarios. Se le  
contó que como él dijo, el juego ayudaba a  
ciertos momentos y que se podían elegir los puntos de  
aprendizaje.

Para fomentar se plantearon con una intención que no  
había hablado en la sesión. La primera era una  
versión de una técnica. Notó que se buscaban habi-  
adantando a la sobrina. El marido se había  
dedicado a hacer y trabajar con otras mujeres. Se  
dio lugar a que el matrimonio terminara. La  
madre se fue a la escuela, pero el marido se  
volvió a cuando lo veía, aparte que seguía muy  
con la de las mujeres.

La tercera pregunta si se sabía podía ser afectada en  
la atención de la madre por se había visto en  
fuerza y ayuda. Se le contó que la atención  
de los padres afectaba de modo diferente, como  
un momento de tiempo.

PROYECTO  
FALLA DE ORIGEN

Mira se preocupan que  
le convenga y de aligerar. y que el juego ayude a  
que el niño sea la escuela como un lugar agradable  
y al mismo tiempo que...

El contenido mismo del juego. No se que se puede el  
orden y el respeto. Pero se da oportunidad al niño a  
expresar una libertad, los profesores de hoy han visto  
que el trabajo se libere a, protección y que  
tanto a conocer al niño como por el sea realista

Otros padres apoyaron el juego abiertamente. Pero la  
señora hoy visto dos días a escuelas que no se  
oponía al juego en la escuela, pero que ella que se  
hizo se había hecho más de lo que y repartir. La  
dubidosa le dijo que había que como se estaba  
desarrollando el niño en su casa, pero que el juego no  
era defectivo y no se debía a eso el sentir de la  
mala conducta

Al final de la sesión. Se vio que los niños  
pudieron sacar. Los padres se retiraron poco  
poco.

Seis quedaban tres madres. Una se me acercó y  
me preguntó que ella enseñaba atentamente de del juego  
y quería que el juego no le ayudaba. Se hizo un  
advisio, un par de y que si la podía a jugar sería  
por. Si le contenta que tal vez tiene razón, pero  
que el juego le ayudaba a desarrollar la actividad  
del hijo más que nada. Si le para de ejemplo, el tema.

Todo bien

Apartado de la Univer, la no concuerda, que en  
 unia, se reduce de 5 años más que una unia.  
 Desde los años unio la biobuella y ahora la  
 unia dice que es la apone bi unia, ~~se~~ se disputaba  
 en la noche y blabla. tambien " una unia que se  
 unia ya estaba unia, aunque poco más la  
 unia toda por teléfono por un un blabla.  
 y poco más como una o dos más por unia.

Se le pregunta si alguien contaba ciertos de que  
 o cosas paradas. ~~que~~ que tres cosas que se unia  
 era afecta a los bueps, apone y que más  
 de un un blabla blabla a la unia a un  
 un espíritu.

Se le dijo a la un que entonces no era una unia  
 de la unia sino que todo lo estaba tomando  
 del unia en un unia. Se le ~~recuerda~~ que  
 debían poner que la unia no estuviera unia  
 a los unia y que no unia a los unia unia.  
 unia. La unia estaba afecta de por la unia  
 de la unia, unia de la unia de la unia y  
~~un~~ un un unia todo por unia la unia,  
 para que la unia unia a unia. Era una  
 forma de unia unia. Se le ~~recuerda~~  
 unia más a la unia, a unia, unia de  
 unia que de los unia. ~~Unia de~~  
 unia que la unia lo unia <sup>la unia</sup> unia y  
 unia.

FALLA DE ORIGEN

## TALLER DE ORIENTACION A PADRES

Se llegó al Jardín al cuarto para las 9. Ya había llegado la directora y una o dos maestras. Luego fueron apareciendo las demás. También había varios niños. Algunas madres entraron al Jardín y platicaron con las profesoras. La mayoría dejó a los niños en la puerta y se retiraron. Varias madres me preguntaron si iba a haber taller, se les contestó afirmativamente. En la puerta había un recordatorio para que asistieran al Taller. El tema era el Juego. Dos o tres padres llevaron al hijo en auto, la mayoría lo hizo a pie.

Para la sesión se usaron dos laminas de cartulina. En una lamina se escribieron definiciones del juego y en la otra se plantearon las funciones del Juego en el desarrollo. Se trató de retomar lo planteado por Piaget y Vigotsky. También se apuntó la función expresiva y relajante de los psicoanalistas.

Poco a poco las madres ocuparon su lugar. Se sentaron en las sillas dispuestas en círculo. Se espero que se llenara los lugares. Cuando el círculo quedo completo se pidió a todos que se pusieran de pie. el tema del taller era el Juego y que ibamos a realizar un juego. Consistía en que alguien decía el estribillo "El cartero trajo cartas para aquellos que portaran aretes". Esas personas debieran cambiar de lugar. El que no encontrara silla, perdía y dirigía la actividad.

El conductor empezó con el juego diciendo "El cartero trajo cartas para los que llevan zapatos negros". Casi la totalidad dejó su silla y trató de encontrar otro lugar. Las señoras corrieron, la perdedora escogió el tema de los que llevaban pantalones. También más de la mitad se levantó y corrió. En la segunda ocasión el juego fue más efectivo. Rapido corrieron y se atropellaron en el intento que ganar silla. El juego se repitió como 10 veces. La actividad fue muy exitosa. Las señoras asistentes estaban alegres y animadas.

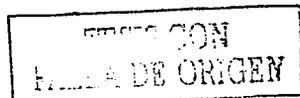
A un lado del auditorio quedaron como 5 o 6 personas fuera, ya que llegaron un poco después. Y el juego funcionaba con las sillas. Luego el conserje consiguió las sillas faltantes.

El conductor preguntó enseguida "Para Uds. qué es el juego, para que sirve, qué les parece que sus hijos vengan al Jardín a jugar". Varias personas contestaron las preguntas. La maestra hizo una explicación amplia de que el juego era útil, que ayudaba al desarrollo. Dijo que favorecía la participación de los niños, les permitía la socialización y la adaptación a la escuela.

Sin embargo doña Laura comentó que tal vez el juego ayude para muchas cosas, pero cuando le pregunta a su hija qué aprendió, la niña sólo dice que juega, que se divierte y entonces ella no entiende como puede aprender algo si se la pasa jugando. Además jugando se ensucia, a veces llega con golpes y la ropa rota. Dijo que no estaba en contra de que los niños jugaran, aunque también cabe un poco de disciplina. Como se aprenden los valores, a leer? Para eso no sirve que los niños se peguen, se lleven en desorden.

Después tomaron la palabra la señora Josefina y la maestra jubilada. La primera hizo ver que hoy ya no se enseña como antes, que hoy el juego va con la disciplina y el trabajo que se puede aprender a leer jugando. La jubilada también refirió que la aritmética y el español se aprenden con el juego, y que no tiene por qué haber desorden. Al niño le gusta ir a la escuela porque juega y aprende.

El conductor hizo referencia a que el programa del Jardín, utiliza el juego para aprender. Llamó la atención hacia las definiciones escritas en las laminas, en las que se



hace ver que el juego contribuye al desarrollo y el aprendizaje y que además permite expresar los sentimientos, ayuda al niño a expresarse y en ocasiones es una ventana para conocer ciertos problemas que presenta el niño. Enseguida varias personas participaron: unos en contra y otros a favor del juego como medio de aprendizaje. Tres o cuatro vieron la ventaja en actividades, aprendizajes, vínculos, expresión, libertad y habilidades.

Dos o tres personas se concentraron en que no estaban en desacuerdo con que el niño jugara en el salón, sino que también veían la necesidad que desde chicos se acostumbraran al orden y el respeto. Nuevamente doña Josefina hizo notar que se estaba pensando en la educación de antes. Semanas atrás se había tocado el tema de la educación: estricta y autoritaria. Ahora se procura que la escuela sea un lugar de convivencia y de alegría. Y el juego ayuda a que el niño vea la escuela como un lugar agradable y al mismo tiempo aprende.

El conductor trató de resumir lo dicho en el sentido que con el juego no se pretendía acabar con el orden y el respeto, ni acabar con los valores. Sino que el juego da oportunidad a que el niño se exprese con libertad. Los psicólogos de ahora han visto que el trabajo en libertad es productivo, grato y creativo, aparte que permite conocer al chico en su manera de ser.

Los padres apoyaron que se empleara el juego abiertamente. Pero la señora Lupe volvió dos veces a remarcar que no se oponía al empleo del juego en la escuela, pero que en su opinión, había dado lugar a que su hijo se haya vuelto descontentado y respondió: "La jubilación le dijo que era necesario ver cómo se estaba educando al niño en la casa, ya que el juego era un instrumento didáctico y no daba lugar a que los niños adquirieran malos hábitos, cayeran en el desorden y la mala conducta."

Ahí terminó la sesión. Se recordó que nos veríamos la próxima semana. Los padres se retiraron poco a poco.

Se quedaron tres madres. Una se acercó y planteó que escuchó atentamente lo del juego y sentía que eso no la ayudaba. Su hijo era muy activo y que no paraba, que si lo ponía a jugar sería peor. Se le contestó que tal vez tenía razón, pero que también el juego le podría ayudar a canalizar la actividad del hijo. Se le puso de ejemplo los juegos con reglas, cantos, ritmos, movimientos que exigían orden y normas. Aunque se aceptó que el juego podría no ser una buena opción con ciertos niños ni para enseñar algunas cosas. Deberían de usarse otras técnicas. El juego era una alternativa, pero no la única.

La segunda señora, que estaba cerca, entró a la plática y comentó que estaba de acuerdo, que con ella sí funcionaba el juego. Su hijo era callado y se aislaba. Dijo que lo había llevado al Seguro Social a un grupo de teatro. Que ahí jugaba y eso lo había ayudado. Preguntó si a la larga esas actividades no podrían ser nocivas. Se le contestó, como ella decía, el juego ayudaba en ciertos momentos y que podían elegir otras formas de aprendizaje.

Para terminar se platicó con una señora joven que no había hablado en las sesiones. La joven no era madre, sino que traía a una niña. Narro que su hermana había abandonado a la hija. El marido se había dedicado a tomar y anduvo con otra mujer. Eso dio lugar a que el matrimonio terminara. La madre se fue de la ciudad pues el marido la molestaba cuando tomaba. Aparte que seguía viviendo con la otra mujer.

La tía preguntó si a la sobrina podía afectarle la ausencia de la madre, pues se había vuelto muy tímida y se aislaba. Se le contestó que la ausencia de los padres podía afectar de muchas formas el desarrollo de los hijos, como en este caso la timidez de la niña.

Aparte de la timidez, comentó la tía, que la sobrina de 5 años decía que veía muertos. Hacía como dos años murió la bisabuela y ahora la niña dice que se le aparecen muertos, entre ellos la abuela. Se despierta por la noche llorando. También dice que su madre está muerta, aunque poco pero la madre le habla por teléfono porque vive en México. Viene a verla una o dos veces por año.

Se le preguntó si alguien en su casa contaba cuentos de aparecidos. La tía confesó que su madre era afecta a los brujos, aparecidos y que una vez había llevado a la niña a ver a un espiritista. Se comentó que era probable que entonces la niña hablara de muertos a raíz del ambiente que tenía en su casa. Se le recomendó que debía procurar que la niña no estuviera expuesta a esos cuentos y que no viera a los espiritistas. La niña estaba afectada por la ausencia de la madre, recordaba la muerte de la bisabuela y tal vez usaba todo eso para llamar la atención para que la madre viniera a verla. Era una forma de hacerse presente. Se le recomendó acercarse más a la niña, a apoyarla, escucharla y hacer que dejara lo de los muertos. La tía estuvo de acuerdo en que a la niña le hacía falta cariño y amor.

TECIS CON  
FALLA DE ORIGEN